

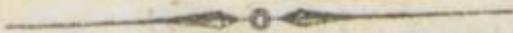


1900

~~ANT~~

XIX

1363



MANUAL DEL ARTISTA Y DEL VIAGERO.



13cm

R-92059

MANUAL

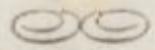
DEL ARTISTA

y del Viagero en Granada.

POR

Don José Gimenez-Serrano,

*Secretario de la Comision de Monumentos históricos
y artísticos de la provincia.*



GRANADA:

EDITOR J. A. Linares. || IMPRENTA de Puchol.

1846.

LIBRERIA

DEL ARTISTA

de la Calle de San Francisco nº 10

1888

Don José Gascón-García

Esta obra es propiedad de su Editor.

Imprenta de la Librería



LIBRERIA

DE LA CALLE DE SAN FRANCISCO Nº 10

1888

Sra. doña Dolores Gomez de Cádiz de Velasco.

Granada 15 de setiembre.

Recibid, Señora, este desabrido fruto de mis tareas. Pobre es el don para quien tanto vale; pero le aceptareis por ser mio y en gracia á la sinceridad con que lo ofrece á vuestros pies

José Gimenez-Serrano.

Don. Juan Manuel de Lara y Caceres

Excmo. Sr. D. Juan Manuel de Lara y Caceres

Recibid, Señora, este descuido por
lo de mis cartas. Espero es el don para
quien tanto vale; pero se aceptará por
ser mio y en gracia de la sinceridad
con que lo ofrece a vuestros pies

Juan Manuel de Lara y Caceres

los errores que en las anotaciones á la obra de Llaguno y en el diccionario de profesores de bellas artes en España se leen á cada paso. Marmol, Mendoza y los escritores del siglo XVI digeron muy poco, Pedraza pensaba mas en milagros que en la belleza artística, Echevarria fue encausado por falsario, el Padre Chica siguió las huellas de Pedraza, Argote no concluyó su obra, la Academia en sus trabajos no pasó de los palacios reales y los estrangeros con ligeras excepciones hablan siempre de memoria.

Por eso me apresuré á imprimir el manuscrito que con otro objeto escribia el Secretario de la comision de monumentos históricos y artísticos de la provincia, por eso le ofrecí una cuantiosa suma para vencer su repugnancia y obligarle á que diese otra forma á la memoria que redactaba para la comision central. Yo sabia que para ofrecer un tra-

bajo digno de los ilustrados individuos á quien iba dirigido, el señor Gimenez-Serrano habia reunido y clasificado todos los materiales impresos, habia registrado los archivos de la Catedral, de la Capilla Real, de Amortizacion, del Ayuntamiento y de algunos particulares, habia consultado la opinion de todos los profesores para la clasificacion de los cuadros y de las estátuas y recogido todas las tradiciones artísticas que paraban en la memoria de los sacristanes y vicarios de los conventos, he visto por último su escrupulosidad en las medidas, sus dibujos, las diversas traducciones que ha reunido de las inscripciones orientales.

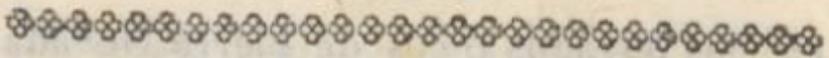
Si todavia se notan algunas incorrecciones con el tiempo iran desapareciendo en las nuevas ediciones pues la segunda ha tenido que ser casi simultánea, y desde ahora suplico á todos los que examinen este

libro que se sirvan manifestar las que encuentren para tomarlas en consideracion en adelante, si lo merecen.

Creo que hago un servicio á las artes y á la ciudad que me vió nacer con la publicacion de este MANUAL; sino ese ha sido al menos el buen deseo del

EDITOR

José Antonio Linares.



CAPÍTULO I.



PROVINCIA DE GRANADA. — BELLEZAS DE LA CAPITAL. — SU DESCRICION. — POBLACION MODERNA. — BARRIO DE SAN LAZARO. — ALBAICIN. — ALCAZABA. — ZENETE. — CHURRA Y ANTEQUERUELA. — FORTIFICACIONES, PUERTAS Y MUROS. — EL DARRO. — EL GENIL. — POBLACION Y ESTABLECIMIENTOS PRINCIPALES DE LA CIUDAD. — JURISDICCION. — GOBIERNO. — AGENTES ADMINISTRATIVOS. — AGRICULTURA. — INDUSTRIA. — COMERCIO. — COMUNICACIONES.



La provincia de Granada es una de las mas ricas y feraces del mundo : su descripcion detallada es importantísima para las ciencias naturales. Los valles profundos de que está sembrada, tan ardientes como las vecinas playas del Afri-

ca, los nevados picos de Sierra Nevada que se levantan 4,254 varas sobre el nivel del mar, las corrientes y ramblas que cortan profundamente por todas partes asperas cordilleras de montañas y las estensas costas que la cierran, dan lugar á escenas originales y grandiosas y ofrecen ancho campo para nuevos estudios geognósticos, zoológicos y botánicos.

Muy considerado en lo antiguo este reino por los monarcas de Castilla, gozó muchos privilegios y de una estension vastísima: de ambas cosas ha perdido en su mayor parte con la regular administracion de nuestros tiempos. Es hoy una provincia reducida que encierra 15 partidos, 244 pueblos y 370,974 habitantes. Tiene en lo eclesiástico silla arzobispal y metropolitana con los obispos de Almería y Guadix y la abadia de Alcalá por sufragáneos. Es el centro del 7.º distrito militar y comprende bajo este aspecto las tres provincias de Jaen, Málaga y Almería. En

ella reside tambien la Audiencia, conocida antes con el nombre de Chancillería, y á la que estan sujetos 47 juzgados de 1.^a instancia.

Granada (*Iliberis* en lo antiguo) fué la capital del reino y lo es en el dia de la provincia. Esta ciudad noble y orgullosa amiga de Roma, teatro de un concilio célebre en los primeros siglos de la iglesia, descanso de los intrépidos y ardientes conquistadores que como una erupcion nos envió el Africa, asiento de la magnífica é ilustrada dinastía de los Alhamares, núcleo de la resistencia contra los godos y la perla mas preciosa de la corona de Isabel 1.^a; esta ciudad preferida por el Emperador Cárlos 5.^o, que habia recorrido la Italia, es una de las mas celebradas por los historiadores y los poetas.—*Eden: granada de rubies: corona de rosas salpicadas de rocío: fuente que se derrama: gacela de los jardines y estrella del mediodia* la llamaron los Arabes: *la bella ciudad* dicen los extranjeros al hablar de Granada en

sus viages y uno de sus hijos aseguró con jactancia que es la *mas hermosa de cuantas alumbra el sol*. En todos los idiomas cultos de ambos mundos hay versos consagrados á celebrar sus encantos y los árabes han llenado bibliotecas inmensas de esto solo. Pintores y grabadores reproducen sus paisages y sus monumentos distinguiéndose, con baldon de España, los estrangeros.

Situada en la parte meridional de la Península á 13', 21" al E. de longitud y 36°, con 57' de latitud Norte del Observatorio y elevada 927 varas castellanas sobre el nivel del mar se estiende sobre siete collados, al pie de Sierra Nevada en direccion setentrional. Unos cerros elevados la ciñen por las partes de levante y del cierzo, y por el poniente se espacia en un llano rodeado de una vega de diez á doce leguas de diámetro y veinte y siete de circunferencia : esta, toda cubierta de pueblos y alquerías vistosas, de alamedas y olivares, sembrada de praderas, de toda especie de le-

gumbres y semilleros , es tan deliciosa que Chateaubriand la compara con la celebradísima de Esparta.

La longitud mayor de la poblacion granadina es de 3,080 varas y su latitud de 2,000. comprende este recinto 402 calles , 697 manzanas , 14 cuestras , 95 plazas y plazuelas , 9,987 casas , 69 edificios construidos para iglesias , ermitas y conventos , de los cuales 10 están dedicados con la estincion de los regulares á cuarteles, oficinas y fábricas, y 9 hundidos dejando afeada la poblacion con sus escombros. Hay 12 parroquias y 10 ayudas de parroquia. Hubo 11 hospitales de los cuales uno ha sido demolido y tres abandonados.

La poblacion moderna que ocupa la llanura es la mas importante y de mejor construccion. Sus calles son espaciosas y rectas las mas , estensas las plazas y abundantes los paseos y lugares de recreo, como que en ella habitan las personas mas acomodadas. La calle de las Tablas , la de la Duquesa , la de Puen-

tezuelas, la de Recogidas, la de S. Anton, la Carrera de Genil, la plaza de Bailen, la de Maiquez, la calle del Milagro y otras varias, son notables por la belleza de sus edificios, por su limpieza y desahogo y por la concurrencia de que á todas horas suelen estar animadas.

Los *barrios* formados por casas pequeñas y agrupadas en estrechos y torcidos callejones, segun la usanza morisca, llenos de cuevas, de jardines estensos, de ruinas y de rotos pedazos de muralla, presentan un extraño contraste, que por algunos sitios, es sumamente pintoresco. El de *San Lázaro*, término de la poblacion por la parte del norte, fué construido por los cristianos poco despues de la conquista para mejor vijilar algunos moros que inspiraban recelos. Toma su nombre de un hospital para curar leprosos que hay en su estremidad dedicado á San Lázaro. Está poblado en lo general por labradores de la vega y caseríos cercanos.

El *Albaicin* que camina á su comple-

ta destruccion contenia en tiempo de los árabes, 10.000 casas. Le poblaron los moros de Batza, cuando fueron de allí arrojados por San Fernando y se aumentó con los de Ubeda. Ocupa varios collados que dentro de pocos años, serán montones de escombros sino se han convertido en huertos deliciosos.—Su riego abundantemente de aguas por una acequia que viene del gran nacimiento que brota cerca de Alfacar, tiene para el consumo público unos depósitos vastos llamados aljives donde se reservan las sobrantes, contruidos de argamasa y con mucha solidez: algunos como el de Trillo, el de las monjas de Sto. Tomás y otros, son dignos de ser visitados por el viagero para que admire la estension y elegancia de sus bóvedas.

La Alcazaba, es otra parte de lo mas alto de la ciudad y su fundacion se pierde en la noche de los tiempos y entre las disputas metafísicas de los eruditos. Algunos reconocen en sus muros cimientos fenicios, otros la creen colonia de ju-

dios apoyándose hasta en el nombre de la ciudad (*Garhat* : peregrina en hebreo por ser desterrados sus fundadores) y Pedraza defiende que allí estuvo Ilíberis que otros colocan en Sierra Elvira. Lo que sabemos de cierto es que los árabes llamaron *Cadima* á esta fortaleza (es decir vieja) y Gacela á un castillo recientemente construido por ellos : dándole tambien los nombres de Alcazaba la nueva , de Granada y de Damasco á lo poblado nuevamente porque semejaba á esta ciudad en hermosura y riquezas, como dice Aben Raxid. En el recinto de este barrio hay murallas antiguas dignas de observarse y algunas curiosidades de que hablaremos en otro lugar. Dividióse en lo antiguo, en cuatro departamentos ; el uno en lo mas elevado donde estaba el palacio de Aben Habuz, llamado vulgarmente casa del Gallo por estar colocado sobre la veleta un caballero armado de bronce, que volvia el rostro y la lanza al lado donde soplaba el viento y tenia en la vanderola este mote,

Dice el sabio Aben Habuz ,
 Que así se ha de guardar el andaluz.

Sobre los cimientos de este palacio se levanta hoy una fábrica de tejidos para velámen de nuestros buques conocida con el nombre de *casa de la Lona*. El segundo barrio era todo de mercaderes y en él estaba la mezquita de los buenos Musulmanes. El tercero denominado *de la Cauracha* ó de la cueva, por una que aun se conserva y de la que algunos quieren tomase su nombre la poblacion explicando voces que ellos mismos no entienden y relatando hechos que no creen: aqui habia una mezquita llamada Teibir, porque servia para los convertidos: y el cuarto departamento situado sobre la puerta Elvira fué poblado por los inquietos y feroces Zenetes del Africa que componian la guardia real del palacio cercano de Aben Habuz. Este gran barrio de la Alcazaba fué núcleo de la ciudad de Granada y alrededor de él se agruparon los vecinos de Ilíberis que descontentos de

la esterilidad y de los frecuentes terremotos de aquella ciudad, acabaron por poblar todo lo restante entre la puerta de Elvira y Plaza Nueva dejando la ciudad nombrada de Plinio, la Elvira de los árabes enteramente desierta. Las casas se estendieron desde la Alcazaba hasta el rio Darro formando otro barrio llamado del *Hajeriz* (deleite, recreo) que comprendía algunos cármenes tambien.

A la falda del cerro que corona la Alhambra, estan los arrabales de la Churra (que los moros llamaron Mauror ó barrio de los aguadores) y la Antequeruela habitado por los fugitivos de Antequera cuando esta ciudad fué conquistada por el infante D. Fernando. Estos dos barrios, en el dia casi abandonados siguen la suerte del Albaicin y pronto el curioso verá en ellos solo ruinas.—Al pie de las *Torres Bermejas* está la parroquia de San Cecilio, la mas antigua de todas y rodeada de un barrio de su nombre que ocupa la falda del collado. Estuvo poblada de Judios esta parte en

tiempo y aun antes de la dominacion romana: despues fué esclusiva de los mozárabes. Hoy como todos los altos de la ciudad va convirtiéndose en cármenes y jardines que destruyen la fealdad de las ruinas.

=Granada en tiempo de los árabes estaba fuertemente defendida: la rodeaba una gruesa muralla con 1.030 torres y veinte puertas. La Alcazaba y la Alhambra, hacian las veces de ciudadelas con sus bien pertrechadas fortificaciones. En el dia es una ciudad abierta y únicamente por el norte y levante se conservan algunos restos de sus muros. Las puertas han desaparecido muchas, quedando solo el nombre de algunas, como la Real y la del Pescado, y en uso solo las siguientes: la de Bibarrambla, la de Elvira, la del Sol, la de Bib-el-Aujar hoy de las Granadas, la de Fajaulaza, la Monaita ó de la Bandera y la de la Alacaba.

=No son poco notables en la ciudad los dos ríos que la bañan, ni sus alrededores tan amenos y tan variados.—El rio *Darro*

ó *Dauro*, nace á cuatro leguas de la poblacion en una fuente cercana al lugar de Hueter y entra en la ciudad por un delicioso valle bañando el pie del alcazar árabe. Sus aguas surten á una parte de la poblacion mueven varias máquinas, batanes y molinos y riegan las huertas y cármenes famosos que bordan sus orillas. En la izquierda y al pie del cerro conocido con el nombre de la *silla del moro* está la *fuente del avellano* que el cantor de los Mártires hace superior á la de Vauclusa. Las arenas de este rio, arrastran consigo partículas de oro que sacan algunos industriosos jornaleros. El Emperador Carlos V se llevó una corona de este metal y el antiguo retablo de San Gil, estaba dorado con él. Doce puentes facilitan el paso en la poblacion y algunos magníficos, como el de la Plaza Nueva y el de la Paja ó Puerta Real nuevamente construido: 130 varas mas abajo del llamado de la Virgen se une Darro con el *Genil*. Nace este en una umbría de Sierra Nevada conocida por el *Corral*

de Veleta, recoge el agua de varios manantiales y barrancos, toca el de San Juan, célebre por sus canteras de serpentina, pasa besando la población por el mediodía, dá sus corrientes para el consumo de algunos barrios y para el riego de algunas huertas y paseos de sus márgenes, se engruesa con el Darro, Dilar, Monachil, Alfacar, Beiro, Cubillas, y otros; fertiliza la vega, con las acequias que le sangran, mueve un sin número de máquinas, dos martinetes y muchos molinos, sale de la provincia cerca de Iznajar y en Palma caudaloso ya, paga tributo al Guadalquivir.

En otro lugar describiremos los contornos de la ciudad, tal como se divisan desde las eminencias más elevadas.

=Escasos son los datos estadísticos de que podemos disponer para fijar la población, agricultura, industria y comercio de Granada apesar de que para obtenerlos no hemos perdonado medio alguno: he aquí los que nos han suministrado varias oficinas y nuestras investigaciones.

En el punto de la dominacion arábiga y hácia el siglo 15 se contaban cuatrocientos mil habitantes y 70.000 casas en la ciudad pudiendo aprontar para el combate 60.000 hombres; en el dia apenas tiene la séptima parte de edificios y encierra tantas almas como guerreros habia en aquel siglo floreciente.—Los establecimientos mas notables de beneficencia son: el monte pio, la caja de ahorros, el asilo de mendicidad, la casa de locos, y las de amparo y de espósitos. Antes habia establecidos diez colegios, nueve para varones y uno para niñas; en el dia han quedado reducidos al seminario eclesiástico de San Cecilio, al del Sacro Monte, al de Santiago, al de Niñas nobles y á uno de humanidades recientemente planteado con el nombre de Ntra. Sra. de las Angustias. Hay ademas una universidad literaria con su biblioteca que es pública en la temporada del curso, academias de jurisprudencia, de medicina, teología, bellas letras y filosofía, colegio de abogados con sociedad de so-

corros mútuos, academia de medicina y cirugía, museo provincial, liceo artístico y literario con gabinete de lectura, dos casinos, uno de ellos lujosísimo, escuela de dibujo, con honores de academia, escuela de química aplicada á las artes, sociedad económica, muchas academias, donde se enseña francés, inglés, italiano, matemáticas, dibujo, geometría descriptiva, arquitectura y latinidad, escuelas gratuita de párbulos, y varias enseñanzas de niñas y colegios. Se cuenta además un teatro, una plaza de toros, dos casas municipales, dos alhondigas, siete cuarteles para todas armas, un presidio peninsular; dos cárceles, cárnicería, matadero y pescadería, seis casas de baños, diez y siete cafés, fondas y botillerías y treinta y seis posadas.

=Como capital de provincia reside en Granada el gefe político y demás autoridades superiores. Hay en ella tres jueces de primera instancia que tienen bajo su jurisdicción toda la ciudad y los

pueblos siguientes: Albolote. — Alfacar. — Armilla. — Beas de Granada. — Cajar. — Calicasas. — Churriana. — Cogollos. — Dilar. — Dudar. — Gojar. — Güejar Sierra. — Güevejar. — Huétor Santillan. — Huétor Vega. — Jun. — La Zubia. — Maracena. — Monachil. — Nivar. — Ojíjares. — Peligros. — Pinos Genil. — Pulianas. — Pulianillas. — Quentar. — Cenes. — Viznar. Hay tambien tres comisarios de policía con cuatro celadores cada uno bajo sus órdenes, que cuidan con sus agentes de la proteccion y seguridad pública, de la espendicion de pasaportes y de hacer observar los reglamentos de policía urbana, de uso de armas, venta de mercancías y demás atribuciones del ramo. La inmediata administracion de la ciudad está á cargo del Excmo. Ayuntamiento, que se compone segun la ley publicada últimamente, de un alcalde, cuatro tenientes y veinte y cinco regidores.

Hay organizada una compañía de zapadores bomberos, que presta gratuita-

mente importantísimos servicios en los incendios, y un tercio de guardia civil que consta de 469 hombres.

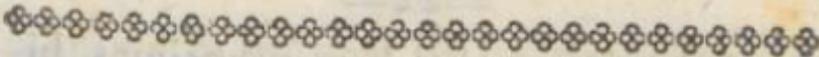
= La agricultura de Granada, tan floreciente en tiempo de los árabes, está como el comercio, bastante decaída, por la competencia de las hilazas extranjeras y por la poca salida de algunos frutos privilegiados; gracias á la escasez de comunicaciones. En ella, sin embargo, consiste la principal riqueza del país, y los productos mas comunes y explotados son: en los regadíos toda clase de granos, frutas y legumbres, algunos agrios, vino, aceite, lino, cáñamo, avellanas y seda; y en los secanos: aceite, granos, pastos, maderas de construcción, dehesas y monte bajo. Si los adelantos agrícolas experimentados en Europa, se planteasen con tino en los contornos de Granada, se aumentasen los riegos y se facilitasen las ventas con una protección juiciosa del gobierno, pocos países podrían rivalizar con este en riqueza territorial.

La industria ha tomado un aumento rápido en estos últimos años, si bien varios capitales se han estraviado con las empresas mineras. En lo antiguo la listonería de seda granadina era famosa en la esportacion para América y otros ramos estaban muy florecientes que apenas hoy se conocen. A pesar de todo se cuentan dos martinetes de hierro y cobre, dos fábricas de papel continuo que en breves días espondrán su género á la venta, varias de blanco y de estraza, de lilazas de algodón, de cordelería, de paños, estameñas, casimires para pantalon y mezclado con seda para chalecos, de fajas de lana, de sayales, de cobertores y mantas, de paños comunes y de bayetas; no pocas de sedas, en las que se elaboran madejas para coser, pañuelos, listones, trama figuras, tafetanes, sargas, gro, raso, chalecos, felpas, medias, guantes, &c., dos de tejidos de hilo que arrojan de sus telares cañamazos, gantes, creguélas, purgateles, lencería de colcho-

nes, mantelería alemanesca y comun, labares, driles, terlices y damascos de hilo; mas de doce de fideos, varias de jabon duro y blando, de tinajas pilones, y brocales, de ladrillos, losetas, azulejos de vedriado llamado *granadino*, de jarras y vasijas de cabida vedriadas, de aguardiente y licores, de chocolate; dos de papel pintado, otras de peinetas, de planchas y tubos de plomo, de velas de cera y sebo, de bordones y cuerdas de tripa; de fósforos, de abanicos, de paraguas, de grabados en paño, de cola, de hilos torcidos, de fundicion y copelacion, de aceite de linaza, almendras, nueces y avellanas, de elásticos, de botones, de cuchillería, de velones y almireces, de ebanistería; de espejos, de antes, de pianos, de guantes, de sombreros, de esterres, de alpargates y jaeces para caballos, una casa de lona, un número considerable de curtideros y de molinos de almidon. A mas, tres prensas litográficas, grabadores en hueco, en cobre y en acero, y ocho imprentas bien surtidas.

=Si el camino de Motril se terminase, facilitando las comunicaciones con la Alpujarra y la mas vecina costa, sería muy activo el comercio de Granada; pero en el dia es escasa la esportacion y poco lucrativo el tráfico. Las hilazas, la seda y algunos granos son hoy lo que mas seduce á los especuladores, que podrían ser muchos, y estenso el círculo de sus empleos, si los males que aquejan á toda la nacion y á esta provincia en particular, se moderasen.

Casi á las mismas causas se debe el estado deplorable de las comunicaciones, aunque se han facilitado extraordinariamente estos últimos años, venciendo insuperables dificultades, que inutilizan todavía algunas veces estos esfuerzos.



CAPITULO II.

CIVILIZACION Y CARACTER DE LOS GRANADINOS.

— HISTORIA DE GRANADA. — LITERATURA BABÍNICA Y ARABIGA. — LITERATURA EN LOS SIGLOS XVI, XVII Y XVIII. — PINTORES, ESCULTORES Y ARQUITECTOS. — ESCUELA GRANADINA.

Ya que ligeramente hemos trazado el cuadro geográfico, estadístico é industrial de Granada, vamos á dar una ligera idea del carácter y civilizacion de los granadinos, de su historia política, literaria y artística.

La refinada civilizacion de los árabes, y sus costumbres caballerescas y voluptuosas, han dejado hondas señales en este pais, que por siete siglos dominaron.

No tiene esta ciudad hoy vastísimas bibliotecas, ni acuden de todas partes los sabios á beber la ciencia en sus academias; sin embargo pasa con justicia por una de las mas ilustradas capitales de España, y de sus colegios y escuelas han salido muchos de los hombres célebres que hoy brillan en nuestra nacion.

El trato es franco y sincero, sin las ridículas trabas de exagerada etiqueta y hasta en la clase baja hay ciertas maneras escogidas, que distan mucho de la insolencia y grotesca grosería de que hace alarde en otras ciudades que tienen fama de muy cultas.

Los hombres son muy sociables, obsequiosos con los forasteros, y mas risueños que graves; entusiastas de las obras de la imaginacion, y muy pagados de su hermoso pais. Las mugeres se distinguen por la gracia de sus rostros, la belleza de sus ojos y por sus cabellos largos y de color de ébano. Tienen mucha agudeza en la conversacion y agradable manera de decir, se aficionan estremada-

mente á la música, y no desdeñan los encantos de la poesía. En sus trajes son lujosas como las damas de la corte. El pueblo bajo, que conserva muchos giros orientales y palabras árabes en sus pláticas, es animado y pintoresco en su estilo; religioso, amante de sus reyes, generoso, sobrio y muy limpio y esmerado en la condicion de su traje.

=Segun las noticias de Estrabon el pais granadino estuvo en los remotos tiempos de la antigüedad poblado por tribus que tenian diversos nombres, pero entre las que sobresalian los oretanos, turdulos, bastitanos, bastulos y celtas ó célticos. Los fenicios comenzaron aguijados por el interés comercial, á introducir con su presencia la civilizacion, y les ayudaron en su empresa algunas colonias griegas que poblaron las costas.—Los cartagineses que sucedieron á aquellos, no contentos con su influencia, dominaron todas las ciudades y obligaron á los granadinos á que militasen bajo sus banderas. Anibal les condujo á la catas-

trofe gloriosa de Sagunto , y fueron sus compañeros en la campaña de Italia, tan célebre en los anales de la orgullosa república romana. Vencido Anibal, siguieron los iliberitanos su estrella , y á pesar de la resistencia de algunos pueblos, cayeron bajo el poder de la señora del mundo. Sus rapiñas les indignaron á poco, y con Viriato y Sertorio lucharon por la independenciam de su patria. La pacífica administracion de Augusto templó los ánimos , se estableció gobierno en las ciudades , se recibieron los privilegios del emperador , y comenzaron á reverdecer la civilizacion y la felicidad. Propagóse entonces la sagrada religion de J. C. , y con ella una grandiosa revolucion social. Discípulos de los Apóstoles predicaron la doctrina del Crucificado en Granada, y sellaron con sangre las palabras de su labio. El concilio Iliberitano se celebró por entonces.—La paz de Constantino cerró el cáncer que habian abierto las persecuciones, y algunos judíos se establecieron en la ciudad.

El imperio romano cayó como un edificio viejo, los bárbaros del norte arrasaron hasta sus ruinas. Eurico, gefe de una banda de ellos, conquistó estas tierras, y señores del país fueron, hasta que las discordias civiles y religiosas, y la inmoralidad de la corte goda prepararon el camino, cuya entrada franqueó la traición.

Los árabes endurecidos con las fatigas y animados por el entusiasmo religioso y la sed del botín, recorrieron después de la rota del Guadalete en triunfo, la Península. Abdelaxiz conquistó todo el territorio granadino. La rivalidad de las tribus conquistadoras, y la rebelión de los cristianos ó mozárabes que vivían entre ellos, le hizieron sagriento teatro por algunos años, hasta que en el siglo diez hubo bonanza y prosperidad, bajo la sabia administración de Abderraman III y de sus sucesores Al-Haken II é Hixen II. A poco las tribus africanas comenzaron á engrandecerse y hubo nuevas divisiones, desolación y anarquía

que daban ventajas á los cristianos que á las órdenes del Cid impusieron pavor á toda la Andalucía. Los almoravides vinieron del Africa para socorrer á sus hermanos, casi al concluir el siglo once y quisieron arrancarles el poder: durante su prolongada lucha con los almohades en la que fueron vencidos, los cristianos conquistaron á Baeza y á Almería, y derrotaron vergonzosamente en las Navas de Tolosa á todas las fuerzas muzlímicas; á este desastre se siguió la decadencia de los Almohades y la guerra civil. Granada tuvo entonces reyes por la vez primera y subió al trono Alhamar I rey de Arjona, valeroso caudillo que fundó la Alhambra se hizo respetar de sus enemigos y protegió las ciencias y las artes: murió en 1273. Siguiéronle Muhamad II—Muhamad III—Nazar—Abul Walid—Muhamad IV—Jucef Abul Hagiag—Muhamad V—Ismael, destronado por Abud Said, que murió asesinado por D. Pedro el Cruel en Sevilla.—Muhamad VI—Abu Abdala Jusef—Muhamad VII—Ju-

sef—Muley Muhamad VIII que fué depuesto.— Muhamad IX el Zaquir que murió asesinado.— Muhamad Albaizar tres veces destronado.—Jusef Aben Alhamar destronado tambien,—Muhamad Aben Ozmin que huyó en 1454.— Aben Ismael—Abul Hacen conocido entre los cristianos por Muley Hacen padre de Abdala el Zagal y de Boabdala ó Boabdil por quien fué destronado. Este último derrotado y prisionero, sostuvo despues una guerra civil hasta que entregó el desmembrado reino de Granada á los reyes Católicos que entraron en la ciudad el 2 de enero de 1492 acabando de estirpar la dominacion de los Agarenos.

Hecha cristiana de nuevo Ilíberis no se cumplieron las capitulaciones á los moros y á muchos se les obligó á partir al Africa con su desgraciado rey. =D. Fernando y D.^a Isabel y el Emperador Carlos V, llenaron de privilegios á esta ciudad y fundaron la Universidad, varios colegios y hospitales, la catedral y otros

establecimientos importantes. Los judios fueron espulsados. Los moriscos descontentos se rebelaron en tiempo de Felipe II. Apagada la hoguera á tiempo y vencidas las banderas rebeldes en la Alpujar a por D. Juan de Austria no ocurrió suceso alguno de importancia hasta la extrañacion de los moriscos que tantos daños causó á esta ciudad, á su industria, á su agricultura y á su comercio. Las guerras exteriores tan ruinosas para la península fueron los únicos sucesos con ligeras escepciones que hasta la guerra de sucesion alteraron los ánimos. Granada fué del partido de Felipe V y en ella entró este rey, llamado el *animoso*, en 1750. Cuando el alzamiento contra Napoleon en 1808 fué de las primeras en dar el grito de independencia, aunque manchó con sangre su noble empresa. En 1845, por último, la segunda en revelarse contra el Regente del Reino, hizo una valerosa resistencia y suministró tropas al general Concha que dió la última lanzada á las tropas de

Espartero fugitivo. Por estos hechos mereció de S. M. D.^a Isabel II una carta de gracias, un regalo magnífico, el título de *heróica* y el permiso de añadir á sus blasones, la torre de la Vela con el pendon de Castilla enarbolado.

=La civilizacion floreciente de los moros, produjo un sin número de escritores judios y árabes que sobresalieron en la teología, en la jurisprudencia y medicina, en la botánica y astronomía, en la geografía y la historia y muchos poetas y trovadores que con sus cántigas recreaban á las bellas é inmortalizaban á los guerreros y popularizaban las ciencias. Entre los escritores rabínicos sobresalieron en los siglos XII y XIII, Moises Ben Jeudala que comentó el libro del *Eclesiastes* y tradujo del griego y árabe varias obras de jurisprudencia, filosofía, medicina, retórica y gramática; Jacob Ben Sanson Antoli teólogo, filósofo, matemático y traductor de algunas obras antiguas. Los árabes mas distinguidos y de que aun conservamos memoria,

fueron en el siglo X Abderraman Ebu Mathrepk de Elvira llamado el *agricultor*; porque escribió un in folio sobre esta materia: en el siglo XI Azhuma ó Nazhuma poetisa granadina de sentimientos delicados y sutiles conceptos. En el XII Abdala Ben Sahl astrólogo, filósofo, y matemático y famosísimo en sus tiempos: Abderhamañ Ebn Alcasiri jurisconsulto naturalista y gramático y en el siglo XIV el celeberrimo Ben Said Salemi Lizan el Alkalib que llegó á ser muy influyente en el gobierno y escribió el *Vergel de reyes*, las *Memorias biográficas*, el *Plenilunio de la Dinastia Nazerita* cuyas obras se conservan en la Biblioteca Escorialense y por último Muhamad Ben Harb el Kalebita, historiador, teólogo, jurisconsulto y literato que murió en 1340.

Conquistada la ciudad, ya un tanto decaída con las discordias, las semillas que derramaron los reyes católicos, y las fundaciones de la universidad y colegios no tardaron en dar ópimos frutos.

El siglo de oro de la literatura española tiene ilustrísimos mantenedores nacidos en el país granadino: sobresalen entre todos Fr. Luis de Leon, Hurtado de Mendoza, el doctor *Eximio*, Fr. Luis de Granada, Solano, Lopez y Mercado.

Los estudios ascéticos estaban muy en boga, y escritores eminentes ejercitaron sus plumas en las controversias teológicas, y en las sutilezas metafísicas con ingenio y erudición que admiramos en nuestros días; el P. Suarez, jesuita, que mereció el dictado de *doctor eximio*, sobrepujó sin embargo á todos sus contemporáneos, mereciendo alabanzas de sabios extranjeros, y atrayéndose el odio de los ignorantes, señal siempre segura del talento eminente. Filósofo profundo, vertió muchas ideas que en el día han sido reproducidas con gran boga: su obra en *defensa de la fé católica*, despojada de algunos adornos de mal gusto, es una de las mejores apologías que se han hecho del catolicismo, y sus argumentos los mas certeros que han herido

á la *secta de Inglaterra*. Fué catedrático en Alcalá, Salamanca, Coimbra y Roma, honrado del Papa Gregorio XIII, declarado jefe de los *congruistas*, y admirado de todos los pensadores de su tiempo. Murió en Lisboa año de 1617, dejando 24 tomos en folio impresos y algunos manuscritos.

Fr. Luis de Leon, elegantísimo escritor ascético, poeta sin rivales en la oda filosófica, y competidor de Horacio en la Pindárica, el mas fácil y correcto para traducir los divinos cánticos de la Iglesia y las clásicas entonaciones de los latinos; agradable siempre en el decir, y tan armoniosas sus palabras que parecen una música de arcángeles: Fr. Luis de Granada, preceptista consumado, retórico elocuente y modelo de oratoria sagrada, al par que de gala y correccion en el lenguaje, nacieron y fueron educados en las encantadas orillas del Dau-ro y del Genil.

Hurtado de Mendoza, valiente capitán, diplomático hábil, bibliógrafo in-

cansable, entendido en ambos derechos, filósofo profundo, político razonable, historiador clásico é imitador de Salustio, fácil poeta y novelista agudo, es como Leon y Granada, tan justamente célebre, que no nos ocuparemos ni de sus obras, ni de los hechos variados de su vida: todos tres son con el Dr. Eximio, de las mas brillantes lumbreras del siglo XVI y de la historia literaria de Granada.

Luis del Marmol, escritor fecundo, conocedor de las lenguas orientales y laborioso en extremo, fué mas crítico que Pedraza y mas elocuente, aunque algo difuso á veces; las obras de ambos historiadores son importantes, y las del primero dignas de ser mas conocidas.

Salazar (D. Pedro) muy célebre tambien en aquellos dias por su crónica de Carlos V y por otras historias, es granadino, á pesar de lo que en contrario suponen algunos.

Asi como Castro siguió las huellas de Fr. Luis de Granada, en la retórica

Viedma, en su traduccion de Horacio, quiso imitar á Leon y para que nada faltase, eminentes gramáticos como Juan Latino y hábiles orientalistas como Lopez y Tamarid, daban lustre á su patria al tiempo mismo que Solano y Mercado desplegaban su erudicion y saber en las ciencias médicas.

A fines del siglo XVII y en el trascurso del XVIII decayó con la de toda España, la literatura granadina y apenas se pueden citar con encomio pocos nombres. D.^a Mariana Carvajal novelista á la manera de D.^a María de Zayas, aunque menos ingeniosa; el canónigo Farias autor de un poema titulado el robo de Proserpina y de quien dijo Cervantes:

Este que de la cárcel del olvido
sacó otra vez á Proserpina hermosa
con que á España y al Dauro ha enrique-
cido.

.....
.....es.....el doto
y grave D. Francisco de Farias.

Soto de Rojas, celebrado de Góngora rico de imaginacion y desordenado á veces, autor de los *Rayos de Faeton* y de otro poema bucólico y Cubillo poeta cómico de escaso mérito. Cueva, en sus diálogos sobre Granada y Fr. Francisco Santa María en su historia del Cármen, escrita con elegancia sostuvieron débilmente el palanque abierto por Mendoza, Marmol, Pedraza y Salazar con otros religiosos que seguian en la teología las huellas de Suarez. Los pocos escritores que brillaron en el siglo XVIII, se puede decir que pertenecen tambien al XIX, y por eso les dejaremos al juicio de la posteridad, haciendo mencion solamente del erudito, Fr. Antonio de la Chica y Benavides, trinitario que publicó unas *Gacetillas* muy curiosas.

=Granada tiene muy poco que envidiar á la opulenta Sevilla en tesoros artísticos aunque no hace orgulloso alarde del mérito de las obras de sus hijos: arquitectos, escultores y pintores han nacido en este hermoso país que oscurecerían la glo-

ria de otros mas célebres si fuesen conocidos. Algun dia llevaremos tal vez este trabajo á cabo y muchos nombres aparecerán que Granada colocará en las paginas de oro de su historia : ahora nos vemos precisados á ser tan breves , que tal vez pecarémos por concisos.

Los cánones de los primitivos cristianos, la irrupción de los bárbaros y la dominacion de los árabes destruyeron de tal modo los monumentos romanos en el territorio granadino , que apenas se conservan algunos bustos mutilados en el cármén llamado de Pascasio y escasas inscripciones , que no terminan evidentemente las disputas de los eruditos sobre la verdadera situacion de Iliberia. Se sabe que existían templos en los cerros de la Alhambra , llamada entouces Nativola y algunos puentes sobre el Darro vestijios de las grandes obras que llevarían á cabo en esta ciudad, los dominadores del mundo. Los godos ocupados en sangrientos disturbios, cuidaron mas bien de las fortificaciones y á ellos sin duda

pertenecen las de la Alcazaba, llamada *Cadima* ó vieja por los árabes granadinos.

Estos, luego que conquistaron el país, y comenzaron á civilizarse y engrandecerse, no pudieron sin quebrantar su rigorosa ley, representar la figura humana, y se entregaron á variar las líneas rectas, contentándose con prodigar los polígonos combinados de mil maneras en sus adornos; perdieron con esto la facilidad para trazar curvas, la gracia tan esencial en estas líneas, y hasta en las flores y en los nexos son muy medianos los ensayos que practicaron. Con todo, alguna vez se atrevieron á figurar animales y cacerías, *en la casa de la Moneda, en el patio de los Leones y en una fuente al pié de la torre de la Vela*: pero aquellas masas informes revelan su ignorancia, hasta en las mas vulgares reglas de la proporcion y del dibujo. Unos retratos de los fundadores del real alcázar y unas leyendas orientales que hay pintadas en cuero en las bóvedas del salon de

la justicia, estan por la manera de los dibujos chinos, de quien los árabes tomaron los tintes y preparaciones de la seda; sin claro oscuro, sin espresion, con vivos de oro y con colores chillones.

En arquitectura no carecieron los árabes de yerros esenciales, pero crearon un género particular, á propósito para la voluptuosidad y los placeres, tan poco sólido como los goces mundanos, y tan seductor como ellos; espejo de su religion, de sus costumbres y de sus leyendas. En Granada tienen los monumentos arábigos un sello de originalidad y perfeccion que les hace superiores á los de Córdoba y Sevilla. Allí se nota alguna mezcla: nosotros hemos visto *el loto* egipcio en muchos capiteles de la catedral y las cruzadas bandas de los persas, y sobre todo no encontramos unidad ni tipo fijo.—El breve espacio de que podemos disponer, nos impide desarrollar mas estas ligeras indicaciones, muy dignas de ser meditadas por los inteligentes.

Los edificios granadinos por lo gene-

ral eran de poca altura, y sus adornos minuciosos y sin grandeza, las fortificaciones pesadas, construidas de argamasa y muy sólidas. En la arquitectura hidráulica no será fácil hallarles rival, ni en las ensambladuras. El palacio de la Alhambra, la casa del Carbon, los restos de Generalife, el Cuarto Real, las torres y murallas del Albaicin y del Alcázar, y los acueductos del cerro de Santa Elena comprueban esta verdad.

Decaido el reino de Granada en su civilizacion, decaerian tambien las artes; mas carecemos de datos para fijar estos pormenores, y solo vemos clara su ruina cuando la conquista que trajo consigo nuevas costumbres, nuevas creencias y diversa escuela.

En aquel siglo que caminaba á su fin, habia comenzado la restauracion en Italia, y el mismo Fernando V estimuló con honores á Rincon y á los otros artistas que acudieron presurosos á beber nueva y purísima ciencia en aquellos preciosos raudales. La España descansaba de una

lucha de siete siglos, comenzó á entregarse á los goces de una refinada civilizacion , á perpetuar con grandiosos monumentos sus eternos laureles en ambos mundos y á construir templos dignos de la religion de J. C.-Santa Isabel la Real, parte de Santo Domingo, el Real Hospital, la Capilla donde se guardan las cenizas de los católicos monarcas D. Fernando y D.^a Isabel, la iglesia de S. Gerónimo, la antigua Cartuja, S. José y otros mas insignificantes, fueron los primeros edificios y los únicos de arquitectura gótica que en Granada se construyeron. Con ellos creció el amor á las artes y al estudio, que llegó á su colmo con la venida de Diego de Siloe; Felipe de Borgoña, Torrigiano, Machuca y Berruguete, tan insignes en la escultura como en la arquitectura y la pintura. Levantan los unos y adornan la suntuosa fábrica de la Catedral y la capilla mayor de S. Gerónimo, y los otros el palacio que habia de servir de morada al mas grande de los moarccas del mundo en aquellos dias.

Velasco, Uceda, Navas, Rojas, el gran Maeda, Aranda y otros decoran con retablos estas fábricas, ó las concluyen, mientras que Diaz Navarro y Alonso Hernandez terminan el palacio de La Audiencia, cuyos mármoles sirvieron para el Escorial.

Este siglo es el siglo de oro de la arquitectura en Granada; así como el mas escaso de gloria para la pintura. Los hermanos Fuente y Perez fueron los únicos que siguiendo buen estilo y manera, *estofaron* aquellas obras y pintaron en union con Juan de Aragon y de algunos artistas romanos, las tablas que adornan los retablos y los relicarios de los altares.

Con la arquitectura comenzó á decaer la escultura su hermana: á fines del siglo XVI y comienzos del XVII Sangrois y Alonso de Mena, que todavía conservaban mucha manera y conocian poco la anatomía, popular en Italia, fueron los que en esta época mantuvieron el honor de los cinceles granadinos.

A poco apareció Alonso Cano que dibujaba *como los antiguos y pintaba como los venecianos*, rival de Torrigiano, en la escultura y digno competidor de Murillo; pero como arquitecto participó del mal gusto de la época. Estudió al lado de Pacheco, de Herrera y de Castillo la pintura; y la corrección en el antiguo; siendo su maestro en las estatuas Juan Martínez Montañes: corrió mil aventuras en Sevilla, Madrid y Valencia, y vino á Granada para dejar obras que serán siempre la admiración de los inteligentes y fundar una escuela conocida con el título de *Granadina*.

Cotan al tiempo mismo sobresalia por sus conocimientos en la perspectiva y su dulzura, y tambien Juan de Toledo, felicísimo en las batallas y marinas que tan de cerca habia observado en Italia, siendo capitan de caballería, y aprendiendo al lado de Miguel Angel *el de las batallas*. Lafuente, Rueda, una señora llamada doña Gertrudis Gomez, y el insigne Pedro de Moya, elogiado de Mu-

rillo, imitador de Vandick, disputaban tambien la gloria al Racionero, sin desmayarse por la supremacia.

Murió en el principio de sus triunfos Moya, y al año siguiente Alonso Cano, entre sus discípulos, que recogieron sus últimas palabras y los rasgos de su fisonomía.

Atanasio Bocanegra, extraño en la composicion, pero buen colorista y gracioso; Niño de Guevara, Gomez de Valencia, los Ciézares y otros siguieron su manera en la pintura; D. Pedro de Mena y Medrano, los Moras y los hermanos García le imitaron en la escultura.—Juan de Sevilla, discípulo de Moya, imitador de Rubens, llegó á competir y vencer á Bocanegra.

Este siglo, como el XVI para la arquitectura, fué el privilegiado para los pintores. Hasta los grabadores eran excelentes, y las señoras de Mena y doña Mariana Cuevas se distinguian en el dibujo.

Risueño admirado de Palomino, Cha-

varito, Blanes, Landinez, Juan de Medina, Vargas y otros de que no habla Cean, sostuvieron la escuela granadina hasta fines del siglo XVII.

Muertos sin discípulos Juan de Sevilla por sus celos y Mora por sus manías, cayeron en el siglo XVIII con la literatura y las artes españolas, la pintura y la escultura, como habia decaido la arquitectura, que solo producía abortos en manos de Cornejo y de Guerrero.

Ramiro, Ponce de Leon, Santisteban, Vera Moreno, y Gonzalez (D. Felipe) gozaron de alguna boga, y Ruiz del Peral se distinguió con justicia en la escultura en esta época lamentable, mas ninguno logró ser lo que sus grandes maestros, y la pintura se hundió tan rápidamente, que para adornar al nuevo templo de S. Juan de Dios, se acudió á Conrado Giaquinto y á Sarabia que residian en Madrid.

Aquí nos detendremos. Con lo dicho basta para que se juzgue ligeramente de las artes en Granada.

CAPÍTULO III.

RAZON DEL METODO. — LA CHANCILLERIA. —
PLAZA NUEVA. — ERMITA DE S. ONOFRE. —
PUERTA DE LAS GRANADAS. — PILAR DE
CARLOS V. — PUERTA JUDICIARIA. — PUERTA
DEL VINO — ALGIBES Y PLAZA DE SU NOMBRE.
— PALACIO DEL EMPERADOR.

La historia de Granada está escrita en sus monumentos mejor que en las crónicas; por esto vamos á describirlos concienzudamente, ya que son tambien el objeto primordial de nuestra obra.

Estraño es el método que hemos de seguir; pero destinado este *Manual* á ser fiel compañero del curioso y del artista en sus escursiones, nos ha parecido

conveniente y racional colocar los monumentos con arreglo á la fama de que gozan ó á su importancia, y de modo que sea fácil, con ligeras diversiones visitar un número considerable de ellos en cada expedición. = Debemos por consiguiente colocar en primer término el recinto de la Alhambra y comenzar por

La Chancillería.

Este edificio llamado tambien *Palacio de la Audiencia*, está situado en el costado septentrional de la Plaza Nueva. Martin Diaz Navarro hizo el diseño, que cree Llaguno fuese corregido por el célebre Herrera, y Alonso Hernandez continuó la obra hasta dejarla en el estado presente. Habiendo recogido Felipe II para el monasterio del Escorial los ricos mármoles acopiados para el adorno interior, quedó sin concluir esta fábrica. Las estatuas y medallones añadidos en 1762 desdicien del todo.—La construcción duró tres años y se comenzó en 1584.

La fachada es de buen gusto y severa. Tiene tres puertas, la del centro con cuatro columnas corintias pareadas, cuyos pedestales estan embutidos de serpiente. Sobre el entablamento hay un leon de escultura que tiene en sus garras un targeton con esta leyenda elegante de Ambrosio de Morales: UT REBUM QUÆ HIC GERUNTUR, MAGNITUDINIS NON OMNINO IMPAR ESSET TRIBUNALIS MAJESTAS, PHILIPPI SECUNDI REGIS PROVIDENTIA, REGIAM HANC LITIBUS DIJUDICANDIS AMPLIFICANDAM, ET HOC DIGNO CULTU EXORNANDAM CENSUIT, DOMINUS FERDINANDO NIÑO DE GUEVARA PRESIDE. ANNO DOMINI MDLXXXVII.

La sabiduría de Felipe II mandó engrandecer y adornar con tan digno esmero esta regia estancia consagrada á decidir las controversias judiciales, para que la magestad del tribunal estuviese en armonía con los graves asuntos que en él se negocian, siendo presidente D. Fernando Niño de Guevara, año de 1587.

Hay un balcon encima de la puerta

adornado con jambas y triángulo, y á los lados otro cuerpo de columnas que sostienen un cornisamento y un fronton cortados en su centro: descansan en este último dos estatuas muy medianas que representan la Fortaleza y la Templanza, y en el centro en un atrio con pilastras y coronacion estan las armas reales; terminando el todo la elegante torrecilla del relox.—Las puertas laterales tienen sus jambas labradas y en los tímpanos de sus frontones circulares hay embutidos de mármol de Macæel y serpentina; y encima dos ventanas pequeñas. En el primer cuerpo del edificio hay dos órdenes de ventanas, las bajas adornadas de esfinges y las del entresuelo, coronadas por frontones semicirculares, estan sobre ménsulas. En el espacio que media entre el marco de las ventanas inferiores y las ménsulas de las superiores hay un óvalo de serpentina. Los seis balcones del segundo cuerpo son muy elegantes en su forma, descansan en mesas, tienen columnas is-

triadas corintias y frontones variados con adornos en el timpano. Mas arriba hay unos balconcillos y corre sobre la obra, sirviéndole de coronacion una balaustrada de piedra de Escuzar, con pirámides cortos de labor plateresca.

La escalera es de buena fábrica y con una elegante cúpula; parece de otra mano y mas antigua, pues sus adornos son del gusto plateresco, y entre ellos se ve un retrato de Carlos V; tal vez se comenzó la obra de un modo en el reinado del emperador, y Felipe II queria *engrandecer y adornar* lo construido, como se deduce de la inscripcion citada. Corre sobre esta parte del edificio últimamente descrita, la siguiente anécdota.—El marqués del Salar, caballero cubierto delante del Rey, se presentó ante el tribunal con el sombrero calado. Condenó el presidente tal desacato con una crecida multa que duplicó y triplicó, y viendo la desobediencia del marqués, disolvió el acuerdo y representó al rey, que oyendo las razones del ilustre des-

cediente de los Pulgares, dijo: *Eres caballero cubierto delante de mi real persona; pero no consentiré que nadie se cubra ante la sacratísima justicia que representan allí mis oidores. Paga la multa y sirva de ayuda de costas para construir la escalera de la obra comenzada.*—En 1505 se trasladó de Ciudad Real por carta de D. Fernando V este convento jurídico á Granada, *por la mas ennoblecer, acatando ser la cabeza de este reino*, como dice el documento.

—LA PLAZA NUEVA merece la atención del curioso: está formada por un puente de 490 pies, y cuya bóveda curva se cree obra de romanos con algun fundamento.

—LA CARCEL ALTA inmediata á la Chancillería es muy sólida, tiene un patio elegante y una buena inscripcion en el dintel de la puerta.

—En la parte del Sur y frente casi del palacio de la Audiencia, se divisa la calle de *Gomeles*, llamada así porque ha-

bitó en ella una tribu africana que vino el siglo XIV á Granada, y se denominaba de los *Gomeres*. En ella hay que notar una preciosa escultura colocada sobre la portada de una ermita destruida que representa á S. OXOFRE. Está en un nicho de vara y media de altura y tres cuartas de ancho: es un relieve bastante pronunciado de piedra franca, de la mano del insigne escultor Diego de Siloe, que concluyó esta obra en 1546. En el interior hay un retablo mutilado que no hemos podido examinar con detencion por la poca luz; pero es plateresco, con buenas tallas y con tablas dignas de mejor conservacion y mas decente lugar.

=Al fin de la calle está LA PUERTA DE LAS GRANADAS, antiguamente de Bib-el-Aujar. Fué construida en el reinado de Carlos V y por los mismos arquitectos del Palacio. Tiene por cimientos los del antiguo muro; 30 pies de altura, 9 de espesor y 36 de frente. Las puertas son tres; dos muradas y una

que da paso con dos columnas toscanas. Sobre el cornisamento se apoyan las armas imperiales y en el tímpano se ven dos genios recostados que representan *la Paz y la Abundancia*, hoy mutilados y sin atributos; y coronan el fronton tres granadas colosales, de donde ha tomado su nombre esta puerta. La piedra de la fábrica es de Escuzar, y toda ella está almohadillada y cincelada con igualdad para imitar mas la tosqueza de su orden arquitectónico.

—Tres caminos adornados de frondosos álamos, de sauces y adormideras, con orillas de jardines y glorietas de cipreses, de naranjos, de agriaces, de cinamomos, de cerezos, de primavera y acacias, ofrecen agradable subida al viajero. El de la izquierda conduce mas derechamente á la *Puerta judiciaria*, pero es muy agria su pendiente: el de la derecha da en el campo de los Mártires. El central es mas cómodo, y fué arre-cifado y rebajado por disposicion del Sr. Serna, gobernador celoso y entendido,

á quien debe muchas mejoras el alcázar de la Alhambra.—La primera fuente, muy mediana en su arquitectura y pésima en sus adornos, no es digna de atención.

Pasado el tramo mas largo y empinado del arrecife, ofrece descanso una glorieta rodeada de cerezos y jardines, con una fuente hácia la izquierda, célebre porque se elevan sus aguas á mas de 30 pies de altura.

Despues de poco andar por lo mas pintoresco del camino, se llega á una encrucijada, y tomando á la izquierda, se divisa luego el magestuoso torreón que defiende la entrada principal del Alcázar moro. Antes, descendiendo un poco á la izquierda, se encuentra una magnífica fuente conocida con el nombre de

Pilar de Carlos V.

Fué llamado así por estar dedicado al Emperador como de la principal inscripción se colige. Está vecino á un torreón

de los reparados despues de la conquista y apoyado en un lienzo de pared que tiene 108 pies de largo y 18 de alto, adornado con pilastras de órden dórico, y con un elegante cornisamento arquitrabado. Entre las pilastras habia unos medallones con relieves de asuntos mitológicos, y sus lemas alusivos que hoy estan del todo destruidos con la influencia atmosférica que deshace la parte salitrosa de la piedra de Escuzar, de que está fabricada la pared toda.

El pilar que forma el zócalo de la fuente, tiene cuarenta pies de largo, cinco de ancho y tres y medio de profundidad. Se levantan por la parte interior cuatro pedestales, y en los netos de los de las estremidades hay dos escudos iguales de la casa de Mondejar, porque D. Luis de Mendoza, marqués entonces y alcaide de esta fortaleza, mandó construir la fuente. En los netos de en medio estan esculpidos dos ramos de granado con fruto, perfectamente acabados. Con los pedestales alternan tres cabezas mayo-

res que el natural, de relieve, que arrojan agua, alusivas á los tres rios Genil, Darro y Beiro, y coronados de los frutos que producen sus orillas. Encima de este, se eleva otro cuerpo rectangular, de cuatro pies y medio de alto y once de largo en su base. En el centro hay un targeton entre cintas bien plegadas con la siguiente leyenda: IMPERATORI CESARI KAROLO V HISPANIARUM REGI. Sobre él descansa un escudo de armas imperiales que remata en un querubin: al lado y un poco mas abajo hay dos genios marinos abrazados con delfines que arrojan agua por las narices: en los pedestales de estas estatuas estan esculpidas las columnas de Hércules el globo terráqueo y un águila imperial coronada en un lado, y en el otro dos vastos cruzados y enlazados con una granada coronada. En las cintas de ambos adornos se lee *Plus Oultre* y en las del targeton á mas estas dos letras K. I. (Karolus Imperator). Los ángulos del cuerpo superior estan cubiertos con caprichosos

lazos del gusto italiano. Uno de ellos nuevamente colocado es muy mediano. Sobre los pedestales de los extremos hay dos genios acuáticos con caracoles al hombro, que derraman agua. La fábrica es de piedra de Sierra Elvira, parda y que se presta bien al bruñido.

La traza de este elegantísimo pilar sin duda se debe á Pedro Machuca, y aun Cean asegura que los relieves son de su mano. Tardó mucho tiempo en concluirse, y el pilar no se colocó hasta 1624. Hace pocos años que se restauró, raspando con asperones inhumanamente la talla, tiñendo muy mal las inscripciones, y añadiendo informes trozos sin dibujo ni proporciones á las estatuas mutiladas.

Como digimos poco antes, al frente de la rampa que para visitar la fuente descrita abandonamos, está la llamada

Puerta judiciaria

Ó DEL TRIBUNAL, porque en ella administraba justicia un Cadi moro segun los usos patriarcales del oriente. La torre está formada de dos torreones unidos por los costados y entre los cuales media un ancho espacio abierto hasta arriba por el que se podian arrojar proyectiles de todos géneros sobre los que atacasen la ferrada puerta interior. Lo primero que se divisa es un gran arco de herradura de los mas elegantes que conocemos y cuya altura pasa de 34 pies hasta la clave en la que hay grabado sobre una losa de mármol blanco un brazo con su mano. Encima corre un dintel de ladrillo bien cortado que forma una franja de listones. Entrando, á los 18 pies está la puerta decorada con gusto y que mas parece de palacio que de fortaleza. El arco es ovalado y está sostenido por columnas con capiteles primorosamente labrados de laberintos de

cintas y hojas y entrelazadas con estos mo-
tes en arábigo: *Dios sea alabado. No hay
mas Dios que Dios y Mahoma es su
profeta. No hay fortaleza sin Dios. Co-
mo el primero, tiene este arco un dintel
alistonado, con una llave esculpida en
la clave y en las enjutas tres conchas la-
bradas. Toda la fábrica de este primer
cuerpo, es de mármol de Macael perfec-
tamente bruñido y los cimientos de las
columnas de almendrado. Sobre el din-
tel hay una franja con esta inscripcion
en mármol blanco; el fondo está pinta-
do de azul.*

*«Mandó labrar esta portada llamada
judiciaria, con la cual Dios altísimo
haga dichosa la ley de los hijos de sal-
vacion Abi Abdeli, Abul Haxis, Jusef
Ibni, Abul Haxes, Ibni Nazer; man-
tenga Dios en las morismas sus obras
pías y caritativas y quede la sucesion
de sus victoriosos hechos en sus descen-
dientes. Labrose en 27 dias de la Luna
de Maulut el engendradizo, año de
647 (1308 de la era vulgar).*

Por cima de la inscripción y hasta la altura del arco exterior hay un adorno de azulejos con graciosos colores y relieves imitando los de estufo. En medio se abrió un nicho donde está colocada una estatua de la Virgen con el niño en sus brazos que es de escuela antigua alemana.

Para explicar la mano y la llave colocadas en las claves de los arcos que franquean estos torreones han trabajado no pocos orientalistas y eruditos dando margen con algunas de sus ingeniosas consejas á un cuento fantástico de Wasington Irving.

La mano es un compendio de la ley de Mahoma y la mejor defensa contra los paganos: la mano estendida segun los árabes aterra las huestes enemigas y hace inútiles los conjuros de las brujas y los maleficios de los hechiceros. Por esto la colocaban en las puertas de las fortalezas.

La llave es el principal signo de la ley musulímica, representa el poder de abrir

y cerrar las puertas del cielo que Dios concedió á solo el profeta y era el blason de los moros de Andulucía que la usaban en sus banderas. Los moros decian á los cristianos; *cuando la mano se junte con la llave y abra la puerta entrareis en Granada*: asi al menos lo cuenta el pueblo. El lector podrá elegir de todo lo dicho, aquello que mas le cuadre.

Pasemos adelante: las puertas están forradas con planchas de hierro y la entrada tiene tres revueltas bóvedas de ladrillo para mejor defensa. A la derecha de la última se ve un retablo cerrado con puertas de madera y resguardado por una baranda de lo mismo. Tiene en su interior una vírgen pintada en el siglo XVII muy venerada de los inválidos que antes daban la guardia de esta fortaleza: las tablas de sus lados son antiguas. En la pared cercana hay incrustada una losa de mármol de Macael, con una inscripcion gótica que dice asi :

«Los muy altos católicos y muy poderosos Señores, D. Fernando y D.²

Isabel, rey y reina nuestros Señores conquistaron por fuerza de armas este reino y ciudad de Granada : la cual despues de haberla tenido SS. AA. sitiada mucho tiempo, el rey moro Muley Hacén, le entregó con su Alhambra y otras fuerzas, á dos dias de enero de mil quatrocientos noventa y dos. Este mismo dia SS. AA. pusieron en ella por su Alcaide y Capitan á D. Iñigo Lopez de Mendoza, conde de Tendilla, su vasallo; al cual partiendo S. A. de aqui, dejaron en la dicha Alhambra con quinientos caballos y mil peones; é á los moros mandaron S. A. quedar en sus casas, en la ciudad y sus alquerias. Como primer comandante dicho conde, mandó hacer este algibe.

Saliendo del torreón por una puerta malamente revocada se viene á dar por un mezquino callejón en la entrada de la plaza de los Algibes : á la derecha es digno de contemplarse, antes de pasar adelante un pórtico conocido con el nombre de

La puerta del vino.

Le llaman así, porque habiendo gozado el real sitio de la Alhambra del privilegio de traer vinos de Alcalá para su consumo en contra de los intereses de los cosecheros de la vega, estaban obligados los tragineros á depositar sus cargas en este recinto cubierto durante la venta. Su anchura es de 50 pies y el fondo de 22 con 6 pulgadas. La puerta de poniente tiene sillares de las canteras de Sta. Pudia hasta el arranque del arco que es de herradura y muy gracioso. Corre por cima un dintel alistonado en cuya clave hay esculpida en mármol de Macael una llave. Las enjutas del arco están adornadas con una labor persa de esquisito gusto. Sobre la franja de listones hay una inscripcion en estuco muy deteriorada, que dice así: *Mi ayuda en Dios, apedreador del demonio. En el nombre de Dios que es misericordioso y tiene misericordia. Sed, Dios con nues-*

tro Señor y rey nuestro, Mahomad y con sus aliados amigos, salud y revelacion clara. Y Dios te ha perdonado lo pasado y porvenir de tus pecados. Y cumplió su beneficio en ti. Y te ha guiado por la carrera derecha. Y te ha esaltado Dios con su sublimacion alta. La honra á nuestro Señor el rey Abu Abdalad, á quien Dios ensalce.»

Despues de esta inscripcion sigue un agimez de dos arcos apoyado en una columnita de mármol de Macael. Para mayor armonía y belleza dos columnas delgadas muy parecidas á las góticas, suben desde el suelo y sostienen un ligerísimo filete. La fábrica toda es de piedra de Sta. Pudia.

La entrada á este pórtico tiene dos arcos y alli se ven los quicios de las puertas. Su figura en el interior era exactamente igual á una cruz latina, hoy estan cerrados los brazos del N. y S. El arco de poniente que da salida, es igual al de la puerta ya descrita, si bien menos sólido. Su construccion de ladrillo cortado

tiene los mismos cimientos de piedra de Sta. Pudia y tambien está embutido en un cuadro, del que solo se ve la franja con listones y un gracioso adorno de azulejos corre alrededor del arco y en el centro de las enjutas hay un florón de de locetas vedriadas rodeado de preciosos alicatados rotos ya por algunas partes. A los lados del agimez que corresponde al de enfrente hay dos tableros de estuco con menudas labores y rodeado de una inscripcion ininteligible hace muchos años por su deterioro. Este agimez es mas elegante que el oriental y su columna mas esbelta : entre los arcos se ve un escudo atravesado por una banda donde se lee el mote de Alhamar: *Solo Dios es vencedor*. Entre las labores de los tableros se lee tambien en caracteres arábigos muy bien egecutado. *Lo que Dios quiere. No hay virtud sino en Dios. Seguridad, aceptacion. Efecto de la intencion.*» Lo demas del pórtico que es uno de los mas preciosos restos de la arquitectura de los árabes, está rebo-

gado groseramente y su parte superior es una mezquina sala nuevamente construida.—Algunos creen siguiendo la opinion de Echavarría que este pórtico era un *mirab* ú oratorio. Examinando detenidamente su construccion se conoce cuán errado es semejante aserto, nosotros nos atrevemos á asegurar que servia de puerta para penetrar en el segundo recinto.—El testo de las inscripciones nada prueba; pues todas las de los árabes respiran la misma piedad.

Pasado este pórtico se viene á dar en la

Plaza de los algibes

que tiene 304 pies de largo y 240 de ancho. Llámase así por estar asentada sobre dos depósitos de admirable fábrica que reciben el agua de la acequia del Darro que surte la Alhambra.—Son estos algibes magníficos en su fábrica y dignos de ser visitados, para lo que deben aprovecharse los pocos dias de enero que sue-

len estar de manifiesto mientras vacíos del todo se limpian. Se baja á estas cisternas, como las llaman los franceses, por una escalera de 60 peldaños bastante sólida y cubierta de bovedillas (hay otra mas con ta pero está inutilizada) y con estrañeza se encuentra el curioso en un salon de 117 pies de largo y 24 de ancho. La bóveda está reforzada por cuatro arcos repartidos en proporcionadas distancias que salen dos pies y tres pulgadas del muro y tienen igual grueso. La altura hasta el arranque de los arcos es de 17 pies y 4 pulgadas. Los arcos son ovalados; como los que usaban los árabes en todas sus fábricas. Cuatro puertas que tienen de claro 5 pies y tres pulgadas y unas 10 de altura, hay abiertas en el muro de la izquierda y dan comunicacion á este algibe con otro que corre paralelo, enteramente igual en construccion y dimensiones. La fábrica es de ladrillo y argamasa enlucida con una mézcla rojiza y arcillosa tan bruñida que parece mármol. Por todas partes está

cubierta de una capa de petrificaciones, que en algunos puntos forman grupos de pirámides. El suelo es de ladrillo cortado á escuadra. Los dos algibes se conservan en buen estado y sus aguas son muy apetecidas en el verano por su pureza y frescura.

Fueron construidos por los árabes, y tal vez en el reinado floreciente de Alhamar y no en tiempo del conde de Tendilla primer Alcaide de la Alhambra: así al menos lo demuestran su traza, las bovedillas de la escalera, la puerta con arco de herradura que hay á la entrada del depósito primero y la colocacion transversal de los ladrillos en las bóvedas. La citada lápida que sirve de fundamento á la estraña opinion contraria habla de un solo algibe y estuvo colocada, sin duda, sobre otro moderno y arruinado que se ve todavia en el cubo cercano á la Alcazaba.

Palacio del Emperador Cárlos V.

Después de haber celebrado sus bodas con la infanta de Portugal D.^a Isabel y fatigado por los excesivos calores de Sevilla vino a Granada Cárlos de Austria, primero de este nombre en Castilla, y quedó prendado de la hermosura de sus contornos, de la grandeza de la ciudad, de sus aguas abundantes y cristalinas y de los aires puros y saludables de sus alturas. Se aposentó en la Alhambra en el palacio árabe y pareciéndole estrecha a su grandeza aquella morada quiso construir otra que la dejase muy atrás. Por aquellos tiempos pagaban ochenta mil ducados los moriscos por librarse de las vejaciones que en sus trages y costumbres les hacían sufrir las nuevas providencias y Cárlos V libró de ellos diez mil para que le hiciesen un palacio. Un terremoto, según la tradición, hizo alejarse al Emperador en el otoño de 1526;

y en el siguiente se comenzó la obra. Pedro Machuca, discípulo de Rafael, pintor, escultor y arquitecto fué nombrado maestro mayor y trazó sin duda el diseño; su hijo Luis continuó la obra hasta 1529 en que murió. Juan de Orea hizo nuevas trazas que corrigió Juan de Herrera y que aprobó Felipe II, pero su fallecimiento no le dejó ejecutarlas. Juan Minjares apenas pudo adelantar en la obra por la escasez de fondos y habiéndolo así manifestado mandó el rey que de las rentas del Alcazar de Sevilla se le suministrasen 6000 ducados para continuarla y consignó también algún tiempo después las penas de Cámara sacadas en los corregimientos de Granada, Alhama y Loja. Pedro Velasco dirigió el segundo cuerpo del palacio por haber fallecido su antecesor en 1583 y en 1617, habiéndose retirado con licencia para construir el muelle y fortificaciones de Gibraltar, dejó en su lugar á Juan de Landaras. Murió Velasco en 1621 y fué nombrado en su lugar Francisco de Po-

tes que marchó á Madrid solicitando aumento de fondos para cubrir el edificio : resuelta favorablemente su peticion volvió á esta ciudad y tuvo lances desagradables con los empleados del palacio árabe y lo que es peor quebraron los empresarios de la renta de los azúcares que era uno de los arbitrios consignados para la obra y la fábrica quedó tal como se encuentra.

Su arquitectura es greco-romana y fué el primer edificio civil que de este género se hizo en España , despues de la restauracion. Su planta cuadrada es de 220 pies en cada uno de sus lados. Tres fachadas tiene completamente adornadas : el costado que toca al Alcazar moro , está menos decorado. El frente del mediodia que dá á la plaza de Carlos V , tiene como los demas 60 pies de altura el primer cuerpo, construido de sillares almohadillados y cincelados , termina en un cornisamento sostenido por pilastras toscanas de la misma labor. Entre estas hay ventanas que darian luz

al piso bajo, hoy tabicadas: tienen siete pies de largo y cuatro y seis pulgadas de ancho y sobre cada una de ellas se ven lumbreras circulares de cinco pies de diámetro. En las pilastras estaban clavados unos manillones de bronce de preciosa labor, que por miedo á los rate-ros que arrancaron no pocos, se guardan los restantes en un departamento bajo de la *Casa real*. El segundo cuerpo mas elegante todavía y mas ligero está adornado con pilastras jónicas de 25 pies de alto que sostienen el cornisamento que corona el edificio. En los restos de sus pedestales alternan el águila imperial sobre los dos mundos, con las columnas de Hércules á los lados, enlazadas por una cinta con este mote *Non plus ultra* y con dos bastos cruzados y rodeados por una banda donde se ve igual leyenda. Quince ventanas hay abiertas entre las pilastras y doce corresponden á las de abajo estan embellecidas con fajas y molduras en sus jambas y corona su dintel una guirnalda de frutos y flo-

res. Los frontones tienen descansando en sus lados dos ramos de granado, ó un jarron y dos esfinges y una targeta con lazos en el tímpano. La escultura excelente de estos adornos, es obra del flamenco Morell y de Juan de Vera.

La portada de este costado tiene 33 pies de anchura y 60 de altura: su primer cuerpo es jónico y el segundo corintio. Aquel consta de una puerta de 17 pies de altura y 9 con 6 pulgadas de anchura, adornada con dos pilastras y coronada por un fronton sobre el cual estan recostadas dos matronas, la Paz y la Victoria de bajo relieve dando coronas y palmas á dos genios que hay en el aire. Ocupa el tímpano una alegoría de la Abundancia. A los costados de la puerta hay cuatro columnas jónicas pareadas que sostienen un cornisamento en cuyo friso se lee: *Imperator Cæsar. Kar. V.* Los pedestales estan labrados con relieves que representan trofeos árabes de guerra y lo mismo los netos de los *estilobatas* sobre que descansan dos leones

apenas desbastados. En los cañones que se ven en estos trofeos se lee este mote en caracteres arábigos. *Solo Dios es vencedor.*

El cuerpo segundo consta de una ventana arqueada, que corresponde á la puerta, de 20 pies de altura y 9 con 6 pulgadas de anchura. En sus enjutas hay dos lumbreras circulares y sobre el arco descansan dos estatuas de la Historia y la Poesía con las tablas en sus manos. A los lados hay otras dos ventanas, arqueadas tambien y mas pequeñas, de nueve pies de alto y tres de ancho que tienen en sus jambas columnas corintias. Se asientan estas ventanas sobre pedestales que sirven de antepecho en cuyos netos hay grabados de bajo relieve caballos marinos bogando sobre las olas y conduciendo génios que hacen resonar trompas.— Cuatro columnas pareadas sostienen el último cornisamento : en sus pedestales se representan el robo de Amphitrite por Neptuno y el triunfo de este Dios ; y en los netos interiores el toison de oro y

en los exteriores las columnas de Hércules con el mote *Plus ultra*, tantas veces repetido. Estos relieves son de Morell y de Juan de Vera.— Toda esta fachada es elegante en su forma, delicada en adornos y mas correcta que la celebradísima de poniente.

La portada de levante consiste en dos columnas de orden dórico, con fronton. En el friso se lee: *Imp. Cæs. Kar. V.*

La de poniente, que es la principal y mira á la plaza de los Algibes, consta de dos cuerpos. Tiene la misma altura que la del mediodia, ya descrita, y sesenta de anchura. En el primer cuerpo hay tres puertas. La mayor, de 19 pies de alto y 9 de ancho, termina por un fronton, sobre el que se recuestan dos preciosas famas de Marmol de Carrara: en el tímpano se ve la cabeza de un guerrero, y á los costados de la puerta, acompañando los delicados adornos de las jambas, penden dos festones de frutos. Las puertas colaterales mas pequeñas y sencillas, tienen 10 pies de longitud y

cinco de latitud; sobre sus frontones descansan dos genios tambien de mármol de Carrara y de un gusto delicadísimo abrazados con ramos de frutas y flores, y el tímpano está ocupado por una medalla de relieve con dos cabezas de perfil. Sobre estas puertas hay dos medallones del mismo mármol, de 8 pies de diámetro, que representan en relieve tres caballeros armados, en accion de acometida, seguidos de un escudero á pie y un perrillo corriendo por un campo devastado. Estas medallas son enteramente iguales, y el escultor sacrificó la naturalidad por observar la mas perfecta euritmia. Ocho columnas dóricas acanaladas y pareadas sostienen el cornisamento, adornado de triglifos y cabezas de buey, de contayos y de hojas delicadamente esculpidas en las molduras. Los netos de los pedestales de las columnas tienen bajos relieves que representan batallas y trofeos, trabajados con proligidad estremada, y tambien estan las figuras encontradas como en los me-

dallones. Las estatuas y medallas de esta portada son de Pedro Leval y los demas adornos de Morel y Vera. Los relieves de los netos de los pedestales parecen de distinta mano, y estan trabajados con proligidad esquisita.

El segundo cuerpo es de órden jónico: las ventanas que corresponden á las tres puertas son sencillas, rematan en frontones que tienen en sus ángulos unos globos pequeños sobre zócalos bajos. Encima de las ventanas hay tres medallones de mármol de Macael, de siete pies de diámetro, guarnecidos de serpentina: el del centro sostenido por dos genios, representa las armas reales, los de los extremos trabajos de Hércules. Las columnas que sostienen el cornisamento superior tienen grandes embutidos de serpentina, labrados en arista, en los netos de sus pedestales. Estos relieves son medianos, de Pedro de Ocampo, sevillano que trazó y ejecutó el retablo mayor del Sagrario de Sevilla.

El interior de este edificio, aunque

mal distribuido, merece ser visitado. Por la puerta meridional es la entrada, y se da inmediatamente en un vestíbulo sencillo. El centro está ocupado por un patio circular, rodeado de una bóveda anular muy rebajada, sostenida por 32 columnas dóricas, de 18 pies de altura, y dos y una pulgada de diámetro y por pilastras arrimadas al muro interior: entre estas hay adorno de arcos y 32 nichos y otros tantos medallones para estatuas y relieves. Sobre el cornisamento corre un pretil de cinco pies de altura, que sirve de antepecho á la galería del corredor, y de pedestal á 32 columnas jónicas, que corresponden á las inferiores: estas sostienen el anillo que circunda la estremidad superior del patio.

La fábrica de la bóveda es de las canteras de Escuzar, las columnas del primer cuerpo son de una pieza, de fino almendrado de Loja, y de lo mismo las columnas jónicas: el anillo es de parda de sierra de Elvira.

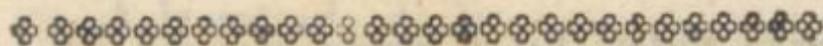
A la entrada de la puerta de oriente hay un vestíbulo de forma elíptica, tiene ocho pilastras con su cornisamento y nichos en los intercolumnios. En la de poniente, que es la principal, se ve otro mucho mayor y de la misma figura: su latitud 28 pies, 58 su longitud y 23 su altura. Por tres puertas se pasa al patio, y la bóveda descansa en un cornisamento dórico, sostenido por 24 pilastras, del mismo orden: las estatuas que se habian de colocar en los ocho nichos, completarían el adorno de tan magnífica pieza. En los testeros hay dos pequeñas habitaciones. Finalmente en el costado del norte otro vestíbulo de igual construcción, aunque mas pequeño que todos los descritos, da paso á la *casa real ó palacio árabe* por unas gradas hace poco casi destruidas. En sus costados se encuentran dos habitaciones desiguales.

La escalera está en el ángulo N. E. y es de escaso mérito. Bartolomé Lechuga la trazó bajo la dirección de Fran-

cisco Potes. En la parte baja del edificio hay magníficos subterráneos, hoy llenos de escombros é intransitables.

Esta suntuosa fábrica camina insensiblemente á su ruina; descubiertos sus arcos, no pueden á pesar de la solidez de su construcción, resistir por mucho tiempo las aguas tan frecuentes en este país, y los relieves y las estatuas de las fachadas, sirven de blanco á las pedradas de los pillos que han mutilado los chicos y las famas.

¡ Mezquina es la condicion de los españoles en nuestros dias: ensalzan su ilustracion y sus adelantos, mientras que dejan arruinarse ó despedazar los monumentos de sus glorias artísticas!



CAPÍTULO IV.

PALACIO ARABE.—PATIO DE LOS ARRAYANES.

—PATIO DE LOS LEONES.—SALA DE LOS

ABENCERRAJES.—SALA DEL TRIBUNAL.—

SALA DE LAS DOS HERMANAS.—MIRADOR DE

LINDARAJA.—MIRADOR DE LA REINA.—

PATIO DE LINDARAJA Y HABITACIONES VE-

CINAS.—BAÑOS.—SALA DE LAS NINFAS.—

CAPILLA REAL.—SALON DE COMARES.

Las injurias del tiempo han destruido gran parte del suntuoso palacio de los reyes moros. Ocupaba en lo antiguo su planta un rectángulo de 400 pies de longitud y 250 de anchura; tenia cuatro patios, sin contar el de *los Arrayanes*, que aun se conserva, uno igual al de *los Leones* y otros dos con dobles gale-

rias y preparados para el invierno. Y en este recinto no comprendemos las habitaciones de los príncipes, ni las de los magnates que asistían al rey, aunque tenían interior comunicacion con el regio alcázar, pues estas llegaban hasta la derruida *torre del agua*.

La fachada principal daba al S., y fué demolida cuando se levantaron los cimientos del palacio del Emperador. Tenia una gran puerta muy adornada en el centro que comunicaba con el *patio de los Arrayanes* y otras dos con fachaditas á los lados, que daban la una á la *sala del tribunal*, y la otra á las habitaciones destruidas en el ala izquierda. Sobre la primera de estas puertas colaterales se conservaba todavía, en tiempo del historiador Mármol, un azulejo con esta inscripcion arábica: *Entra y pide, no temas de pedir justicia que hallarla has.*

La portada de hoy es modernísima y previene muy poco en favor del edificio. Inmediatamente se dá en un corre-

dor que comunica con la habitacion del alcaide y con el palacio del emperador, y por un arco labrado ya á la manera árabe, se penetra en el

Patio de los arrayanes.

ó de la alberca. Tiene 150 pies de largo y 82 de ancho, el pavimento es de mármol de Macael y en su centro se ve un estanque de 124 pies de largo, 27 de ancho y 5 de profundidad, lleno de agua y poblado de hermosos peces de colores: sus orillas estan adornadas de flores y cipreses, y guarnecidas por un seto de arrayanes y rosales. En ambos extremos vierten agua por un canal que se adelanta sobre el receptáculo dos tazas de mármol blanco, de cuyo centro salen vistosos saltadores. Este vasto depósito servia segun algunos, para las abluciones rituales de la familia real, segun otros para frescura y delicioso recreo de la estancia. En los costados del S. y del N. corren dos galerías elegantes. La del S.

está sostenida por ocho columnas de las canteras de Macael.

En el interior se conserva una puerta arqueada, que era la entrada principal del palacio árabe: dos machones la sostienen, y encima se ven tres ventanas cubiertas de un calado de estrellas y adornadas con columnitas; entre las de en medio hay caprichosos entrelazados con motes y escudos que dicen: *Solo Dios es vencedor*. Al pie de las ventanas corre una faja con inscripción entre nexos, hojas y flores que no se puede leer. La pared toda estaba labrada con preciosos relieves y una franja de azulejos la guarnecía, pero estos últimos han desaparecido todos y quedan muy pocos de los primeros en buen estado: todavía es inteligible en algunos medallones la sentencia: *No vence sino Dios*. Las hojas de la puerta son dignas de examinarse por el mérito de su eusambladura. El techo es también de admirable construcción, plana la superficie y repartidos en ella siete cupulinos pequeños. Todo es-

tivo pintado de vivísimos colores y ahora nuevamente ha sido restaurado, queriendo imitar lo antiguo.

En el testero de levante de esta galería hay una capilla ó alcoba, cuya fachada exterior está formada por un arco ovalado, sostenido por columnas de mármol blanco, y embutido en un recuadro, adornado de una faja de letras entre labor persa, donde se repite el mote *solo Dios es vencedor*: encima de esta hay figurada una galería con columnillas, repitiéndose en los arcos estrellados y en los escudos: *No vence sino Dios*. Sigue una ventana con dos tableros á los lados, adornados de hojas, flores y cartelones con la misma leyenda, y alrededor de todo corre una faja donde se lee en caracteres africanos repetidas veces: *Dios es omnipotente*. Esta inscripcion puede ser leida al revés como las de las monedas cuadradas de Almohadi, rey de Fez. El interior de este alhambi ó alcoba está guarnecido con una cenefa de azulejos, y despues tiené

una repisa compuesta de arcos pendientes, bóvedillas y columnitas, entre cuyos adornos hay leyendas en caracteres cúficos y africanos que dicen: *Glorificado sea Dios. La eternidad es de Dios.* Corren por cima unas franjas labradas con medallones escritos diciendo: *Dése gloria á nuestro rey y señor Abul-Haggiag y ayudado sea de Dios;* y en otros: *dése gloria al rey nuestro señor: ó repiten el mote: Solo Dios es vencedor,* y la bóveda semejante á una caverna estalactítica, está sostenida por una galería de arquitos y columnillas. Todos estos adornos pintados con miniaturas de azul, minio y purpurina han sido blanqueados repetidas veces, y apenas quedan escasos vestigios de su antiguo colorido.

Las columnas que sostienen la galería cuyo interior acabamos de describir, se diferencian solo en los adornos de sus capiteles, prolijamente tallados é iluminados con delicadeza. Las enjutas de los arcos y el espacio que media hasta el

techo, estan cubiertos con un calado de estuco que figura un enrejado de hojas y de flores, y en medio targetas en que siempre se repite el mote *Solo Dios es vencedor*. Encima de todo corre una faja que sirve tambien de recuadro con caracteres cúficos que dicen lo mismo.

Sobre esta galería hay un entresuelo nuevamente reedificado á que dá luz un agimez sencillo y cuatro ventanas cerradas con una celosía moruna. Encima se ve otra galería enteramente igual á la de abajo y restaurada en su totalidad recientemente con poca inteligencia. Cierran el patio de los arrayanes por levante y poniente dos paredes con 24 pies de altura, y cuya reedificacion está pendiente hace tres años. En la de levante hay dos puertas bajas con arcos estrellados y recuadros de estuco con agimeces encima, y otras tantas mas pequeñas en el intermedio: junto al techo corre una franja con motes y labores. El otro lienzo de levante está peor conservado tiene seis puertas, tres peque-

la gracia que teneis de Dios dimana, con elegantes nexos caligráficos del alfabeto cúfico: las archivoltas del arco son por uno y otro lado afestonadas y con labores de filigrana; sus enjutas de labor persa y el todo guarnecido de un elegante recuadro,

El patio de los leones tiene 126 pies de largo 73 de ancho y 22 y 6 pulgadas de alto. Se fabricó en el año de 1577 reinando en Granada Muhamad VI y fué el arquitecto un artífice llamado Aben Cencind. Está rodeado de una galería baja de 7 pies y 6 pulgadas de anchura sostenida por 124 columnas de mármol blanco sin contar con las empotradas en las paredes interiores. Cada columna tiene 10 pies de altura y 8 pulgadas y 5 líneas de diámetro: y todas estan agrupadas de cuatro en cuatro en los ángulos de la entrada, de tres en tres en los de enfrente y alternando pareadas y solas en los costados. Abanzan al interior del patio dos templetos muy elegantes de 29 pies de altura sostenidos por las mismas co-

lumnas que se agrupan en sus ángulos y por otras que sostienen labores, inscripciones y calados delicadísimos que terminan con fajas de letreros, medallones y otras labores; el techo es muy curioso se compone de una cornisa de arcos pendientes, bóvedas, nichos y columnitas que sostienen una cúpula de madera toda de preciosa ensambladura y embutida con primor. El suelo es de mármol blanco y en medio de él hay una taza con saltador de 4 pies de diámetro.

El adorno de las paredes interiores de la galería ha desaparecido y hoy están mezquinamente enlucidas y pintadas: en el corredor de la entrada quedan algunos vestigios, y sobre las puertas pequeñas que hay á los lados de los arcos.

El exterior de la galería presenta un golpe de vista admirable y caprichoso. Las enjutas de los arcos están embutidas de un ramage de hojas y flores tejido con alguna euritmia al través del cual pasa la luz en algunas partes; encima corre una franja con letreros casi borrados y

otra despues de madera delicadamente tallada aunque ya algo destruida con la influencia atmosférica. En los testers de los templetos se ven las armas del Emperador y algunas inscripciones mutiladas entre preciosa *comaragia* ó labor persa de este nombre, que significa *entrelazado laberinto*.

En tiempo de los árabes y despues hasta nuestros dias habia en este patio un jardin lleno de naranjos, rosales, jazmines, camelias, lilas, perpétuas y otras flores muy escogidas con espesos soños de oloroso arrayan y cipreses habilmente guiados; pero en 1844 fué talado todo para evitar que las aguas con que se nutrian las plantas perjudicasen á los deleznales cimientos del Alcazar.

En el centro descuella una fuente que corresponde al todo de este departamento. Doce leones toscamente esculpidos sustentan el mar que tiene doce lados y 10 pies y 6 pulgadas de diámetro, con 2 de fondo. Del centro sale una base donde se asienta una mas pequeña ta-

za de 4 pies de diámetro y 18 pulgadas de fondo : el principal saltador está en medio y tiene bastante elevacion. Toda la fuente cuenta de anchura 8 pies y 6 pulgadas y 2 y medio los leones. En el mar de la fuente hay variados juegos de saltadores y tambien arrojan agua por la boca los feroces animales del pedestal. La fábrica es toda de mármol blanco de Macael.

En las caras del polígono del mar hay poéticas inscripciones en verso destruidas por el asperon de los restauradores. He aquí su version mas exacta.

Bendito sea aquel que dotó al adelantado rey Jucef de gracia para vencer con la hermosura de esta estancia á todas las cosas preciadas ! Y sino ved como en este jardin hay maravillas y riquezas tales que Dios no ha creudo otras que les iguallen ni aun en los dos santuarios. Y un monton de transparentes perlas cuyo brillo resplandece con la luz continuamente agitada entre la lluvia del blanco aljofar formando un circulo

plateado y pareciendo que se derrite en las claras y albisimas piedras de mármol que con sulustre y blancura á líquidos cristales asemejan y se ignora si tambien es licor que se deshace. ¿ No ves con qué confusion cae el agua agrupándose unas á otras las corrientes á manera de un amante apasionado que se des hace en lágrimas y por miedo de su rival las esconde , y disimula su afecto para que no se haga manifiesto ? Y quizá no es en realidad el mar de esta fuente mas que una blanquísima roca que descansa sobre los leones y de la cual salen corrientes que dan mantenimiento , de igual modo que la liberal mano del Califa reparte sus tesoros y franquea sus beneficios á los furiosos leones de la milicia ; Oh tu que aqui ves estos leones que te guardan , á los cuales parece que solo les falta estímulo para egercer su furia ! ; Oh tu heredero de la sangre de los Nazeritas no hay gloria que se iguale con la vuestra que heredais alteza y poderio con que á los reyes grandes ten-

dreis en menos! La paz de Dios sea con vos perpetuamente teniendo el poder entre las gentes amigas y las enemigas.

Este patio, el monumento mas precioso que conservamos en España, singular en su género y á costa de grandes trabajos medianamente conservado, está cubierto con un mezquino tejado que se ha sustituido á los listones tallados de los árabes y que afea notablemente el todo. Las columnas y la fuente han sido hace pocos años raspadas inhumanamente destruyendo los preciosos filetes de su cincelado, sus miniaturas y algunas de sus inscripciones.

En el centro del corredor de la derecha y al oriente está la llamada

Sala de los Abencerrages

cuya bóveda se hundió cuando estallaron los molinos de pólvora del Fargue y fué restaurada por el célebre pintor escultor y arquitecto Alonso Berruguete, que segun documentos de la contaduría

del archivo de la Real fortaleza formó el diseño é hizo que sus labores, motes é inscripciones se vaciasen en los mismos moldes de madera que usaron los moros.

Sus detalles son fidelísima copia de los de la *sala de las dos hermanas*, que ahora vamos á describir. Carece de fondo esta pieza por estar orilla de un foso cuya humedad ha destruido notablemente sus paredes. En medio del pavimento hay una gran taza de mármol con saltador en que se cree y con algun fundamento, que fueron degollados los abencerrages defensores de la Sultana. *Las guerras civiles*, han popularizado esta tradicion y los poetas la han hecho objeto de sus romances y comedias. El pueblo señala las manchas rojas del mármol debidas á la influencia atmosférica como restos de la sangre de aquellos inocentes caballeros. El vestíbulo de esta pieza tambien fué reedificado y en los azulejos que guarnecen la parte baja se ven escudos con el mote *No vence sino Dios*, alternando con las columnas y los mundos con

las palabras *Plus, ultra*. Al frente del patio y en el interior tambien de la galería hay un departamento conocido con el nombre de

Sala del Tribunal.

La magnificencia que se advierte en sus adornos apesar de las injurias del tiempo, lo riquísimo de su colorido, la profusion del oro que brillaba por todas partes en las bóvedas estaláctíticas, en los letreros y motes y en las cenefas y en los abacos de los capiteles y la delicadeza de sus varios alicatados de azulejos hacen creer que esta sala segun su nombre estaba dedicada á la administracion de justicia en casos importantes y solemnes porque lo diario ya hemos dicho que se despachaba en los pórticos.

El corredor que sirve de entrada es igual al de enfrente con ligeras diferencias debidas á las muchas reparaciones que ha sufrido. En las cenefas se ven los blasones de los reyes católicos con la le-

yenda *tanto monta* en caracteres españoles: estos vaciados son mucho mas groseros que los arábigos á cuya imitacion se hicieron. El salon á que dan entrada tres arcos está dividido en varios departamentos.

En el testero del último se ve una cruz pintada en la pared que mantiene la memoria de haber estado en aquel lugar poco despues de la conquista la parroquial que hoy está en Sta. María de la Alhambra.

Son de notar unas pinturas que cubren las bóvedas de los tres alhamíes ó alcobas abiertos en la pared del mediodia, cuyos adornos han desaparecido del todo. Estan ejecutadas sobre cuero, preparado con arte y cuidado, primeramente bañado con aparejo, y despues tocado con colores rara vez mezclados y dominando el azul de Prusia, y el bermellon, con filetes y golpes de purpurina de plata y oro. Representa el primero un campo con un estanque, en cuyo centro se eleva una fuente con pilar de dos cuer-

pos, rematada por una columna salomónica, sobre cuyo capitel hay un león que arroja agua por la boca. Bosques poblados de pájaros estraños adornan el fondo, y en uno de los costados hay una montería de ginetes y escuderos: en el otro un castillo fortificado, del que salen dos damas seguidas de dueñas para recibir á unos caballeros que vienen á rendirles homenages: en la fuente en primer término, casi tocando á las aguas hay dos jóvenes sentadas en actitud de contemplar el menudísimo aljofar que sale de la boca de uno de los leones.

El segundo departamento que ocupa el centro tiene trazadas las figuras de diez moros con barba crecida y con las cabezas envueltas en los capuces del albornoz y la una mano apoyada en el alfange: el fondo es azul con estrellas de oro, y en los extremos hay dos escudos de armas con faja dorada en campo rojo, y parecen retratos de los diez reyes que acrecentaron la Alhambra: así al menos lo indica Hurtado de Mendoza y tambien el

nombre de la sala que en lo antiguo se llamaba tambien *de los retratos*.

El tercer aposento figura un castillo con varios fortines en el cual hay una dama acompañada de su dueña, presenciando con ansiedad el combate lanza en ristre de dos caballeros: Frente de este castillo hay otra muger en pie, que sujeta á un leon que yace recostado á la puerta; cerca de esta se divisa uno que parece encantador y un campeon que viene armado á libertarla: en el extremo opuesto descuellan dos torreones con dos señoras asomadas á una ventana, y al pie se ve otra dama sentada á la usanza oriental, y señalando las casillas de un tablero de agedrez. Mas en lontananza y entre un paisage con pajarracos y alimañas, de estrañas formas se distinguen dos caballeros, hiriendo á un venado y á una fiera.—Estas pinturas muy mal dibujadas, sin proporciones, sin conocimiento de la perspectiva, sin claro oscuro y sin armonía en el colorido, malamente colocados los grupos, y peor

entendidos los términos, son árabes indudablemente, como puede conocer cualquiera, comparando su dibujo con el de un relieve de que despues hablaremos y con las estatuas de los leones ya descritos. Representan estraños sucesos de libros de caballería, leyenda muy en boga entre los moros granadinos. La manera parece china como digimos en el capítulo II. Los retratos son lo mejor dibujado de estas pinturas.

Frente de la de los Abencerrages hay otra estancia conocida por

La sala de las dos hermanas.

Son de notar ante todo las puertas, aunque muy deterioradas. Despues en primer término se ve un arco ovalado, sostenido por machones de mármol blanco y por unos tableros de estuco, donde entre arquitos, cifras y nexos se lee: *Solo Dios es vencedor*. La imposta es una galería de arcos pendientes con columnitas entre las cuales hay dos letreros que dicen: *Ayude Dios á nuestro señor*

Abul-Hagiag: glorificado sea nuestro rey y señor *Abul-Hagiag*, á quien Dios ayude. La gracia que teneis, de Dios dimana. Dios es auxilio en cualquier afliccion. El intrado del arco es de hojas y flores; la archivolta de festones de filigrana y en su arranque hay mo-tes africanos, pintados sobre azul. El recuadro por la parte interior tiene una inscripcion que como una faja le rodea. Por este arco se pasa á una antesala que mas parece corredor, y en los testers hay puertas pequeñas que facilitan la comunicacion con cuartos inhabitados.

El segundo arco es tambien ovalado; tiene inscripciones en el recuadro y son casi iguales sus adornos. Los machones son de azulejos, y en los tableros, muy parecidos á los ya descritos, se lee en caracteres cúficos: *Felicidad*. El departamento en que se entra por este arco es cuadrado y de un efecto maravilloso: su pavimento es de mármol, y dos magnificas losas perfectamente conservadas,

de 13 pies y 9 pulgadas de longitud, y 6 pies y 4 pulgadas de anchura, colocadas á los lados de la fuente, y llamadas *Las dos hermanas*, han dado su nombre á toda la estancia. Una serie de escalones de diversa elevacion contribuyen á aumentar el golpe sorprendente de tan nueva decoracion.

El adorno de la pared comienza por una cenefa de azulejos de 7 cuartas de altura, que forma un precioso alicatado con variedad de colores y figuras, entre las cuales se ven las conocidas armas de Alhamar: corre por cima una faja que circunda toda la pieza de medallas y medallones, con motes y leyendas, de las que se pueden leer las siguientes: *Mi bella estructura ha pasado ya á proverbio, y mi alabanza está en los labios de todos. Cuantas ásperas y toscas piedras se han empleado en este Alcázar, resplandecen con la luz que reciben de la hermosura de este regio palacio: parece que los orbes celestes apresuran su curso para hacer sombra á esta ha-*

bitacion de la aurora, cuando el sol sale mas temprano: los mismos astros con todo su esplendor gozan tanto en esta hermosura, que en ella tendrían fijo su asiento, si no tuviesen que recorrer todo su hemisferio. La guarnicion que adorna estos medallones tiene entrelazada la siguiente inscripcion: *Dé-se gloria perpetuamente al señor de ella: sea perpetuo el reino en el señor de él.* Sobre esta cenefa corre una faja que en caracteres africanos dice: *No vence sino Dios.*

En las cuatro paredes de la sala hay arcos adornados de agallones, hojas, flores, festones de filigrana, estrellas y motes cúficos que dan paso, los colaterales á dos alhamís ó alcobas formados en el hueco de la pared é iguales á los ya vistos en la *sala de los abencerrages* y el de enfrente á las habitaciones interiores y al *mirador de Lindaraja*. Corre encima del recuadro en que estan inscriptos estos arcos, una galería que sostiene cuatro lanetos en los ángulos, con

arcos apuntados y con adornos de nichos, boveditas, arcos pendientes, repartidos con variedad y pintados de diversos colores. En el centro y sobre la clave del arco hay una ventana con celosías á manera de red, con su arco inscripto en un recuadro sencillo en sus adornos. Despues hay una guarnicion de medallas y medallones con motes en caracteres cúficos y en hermosas letras africanas: á estas sigue una cenefa con escudos de las armas de Granada y una faja de la repetida leyenda *No vence sino Dios*. En cada uno de los ocho lados del octógono que forma esta sala por la parte de arriba hay un agimez, y en los ángulos un cartelon con leyendas africanas. Entre los agimeces hay veinte y cuatro columnas que sostienen la cúpula de figura cónica, formada por bovedillas, nichos y cupulinos que van aumentando con proporcion su magnitud hasta las ventanas, sobre las que descansa una elegante cúpula en forma de linternon. La variedad de este adorno,

su colorido de oro y azul, de plata y bermellon es de lo mas sorprendente que contemplarse puede.

La habitacion alta, que tambien era preciosa, está hoy ruinoso y no se puede visitar.

El arco para entrar á la pieza de enfrente, nada tiene de particular mas que los nichos para colocar las chinelas en los machones y una inscripcion en su arranque que dice: *La omnipotencia es de Dios.* Por la parte interior tiene una inscripcion africana tambien, medios globos, cartelones y tres ventanas con una faja de motes donde se lee: *Glorificado sea nuestro señor Abu-Abdallah.* Los alicatados de esta sala y parte de sus adornos hasta tres varas de altura han desaparecido: lo restante se compone de una cenefa con arcos enlazados, que figura una galería y una faja con motes y figuras estrelladas que toca la cornisa. En esta se apoya la bóveda estalactítica, en que se ven arcos pendientes, nichos, lunetos, pechinas y cuadrados. En la

parte superior hay trece cupulinos con los mismos adornos. A los lados de la entrada dos agineces con columnas, la de en medio de Macael y las empotradas de estuco.

El mirador de Landaraje,

dedicado á una reina sin duda, está adornado con mas profusion que todos los que se conservan en el Alcazar. El arco es doblemente afestonado, y una especie de pabellon bordado de labor persa, formado por arquitos pendientes, cuyos arranques dorados parecen preciosas borlas adorna su exterior. El interior tiene boveditas con nichos y lunetos y cuatro cupulinos: el de en medio está rodeado de agallones y calados celulares. La imposta se apoya en una galeria, y debajo en el machon de la derecha hay un cuadro guarnecido de motes y flores, y en el centro la leyenda: *Solo Dios es vencedor y dése gloria á nuestro rey y Señor Abu-Abdallah*. En el marco hay

unos versos africanos que dicen : *El que me viere me tendrá por una hermosa que conversa con la fuente.* Y en los marcos de los lados se conservan los siguientes. *Cuando considera mi belleza el que me mira, mas la ensalza y superior la encuentra á todo lo imaginado.* En el machon de la izquierda hay otros cuatro versos, cuya pérdida es grande. si se atiende á la belleza del único que puede leerse : *Este es un alcázar de cristal, el que lo mira le parece una fuente que rebosa y se derrama.* Sigue despues de todo una cenefa de azulejos, en la que no solo hay preciosas y menudisimas labores, sino inscripciones hábilmente incrustadas á manera de mosaico, que dicen: *Solo Dios es vencedor. Conceda Dios su perpetuo auxilio y victorias á nuestro señor Abu-Abdallah, emperador de los fieles. Solo Dios es vencedor.* Y en el de la izquierda. *Solo Dios &c. : dése honor y alabanza al rey nuestro señor Abu-Abdallah, hijo de nuestro señor Abul-Hugiag.*

El mirador es cuadrado y toma las luces del jardín de Lindaraja. Tiene un gran agimez al frente y dos menores á los costados, cuyos arcos son afestonados y están sostenidos por columnas de mármol de Macael y de estuco. Cuatro fajas en que está repetido el mote de las armas de Granada entre labores persas los guarnecen. Entre el espacio del recuadro del agimez de en medio, hay un tablero que dice en gallardas letras africanas. *Dios es por sí la misma bondad. Es misericordiosísimo sobre todo y su verdad la mas grande.* Y en los de los costados se lee: *Felicidad.* El adorno superior es de festones circulares enlazados con hojas y flores y terminado por una faja. La cornisa es una galería con otra faja sobre la que sienta el friso de madera prolijamente tallado: descansa encima el techo que es calado y forma una caprichosa celosía habilmente ensamblada.

Después de haber visitado este mirador es conducido el viagero por un corredor moderno y pobre á unas salas re-

novadas en tiempo del Emperador. Su techo tiene algunos bajos relieves de mérito que representan florones con frutas pintadas en el fondo y en los cuadros de los casetones se ven las iniciales K. I. y la divisa *Plus Oultre*. De esta habitacion decia sin duda Góngora, aquello de

Y su cuarto de las frutas
fresco, vistoso y notable
injuria de los pinceles
de Apeles y de Timantes.

Donde tambien los fingidas
imitan las naturales
que no hay hombre á quien no burles
ni pájaro á quien no engañen.

Desde esta sala se pasa á un corredor ó galería, sostenido por delicadas columnas de mármol blanco, nuevamente restaurado en 1842 y desde donde se divisan las risueñas angosturas del Darro, el Albaicin y el delicioso *barrio del hospital* y los huertos amenos del Hajariz.

Al acabarse este paso se viene á dar en

El tocador de la Reina

llamado tambien *Mirador*, por las hermosas vistas que desde alli se descubren, ó *Peinador* como dicen los papeles de la contaduría. Destinado este departamento por los reyes árabes para Mirab ú Oratorio segun lo declaraba una inscripcion, fué restaurado en tiempo del Emperador, pintado al fresco poco despues y *remendado* cuando la venida de Felipe V. A la entrada hay una antesala en cuyo suelo está colocada una losa perforada que segun el vulgo servía para perfumarse. Las paredes de esta habitacion estan pintadas al temple y representan vistas de ciudades y puertos marítimos, que terminan por un friso con adornos italianos de buen gusto. Aunque muy deterioradas tienen todas las pinturas de este departamento buena entonacion en el colorido y gracia: los paises son sin duda de otra mano mas moderna y menos hábil.

Un arco circular sirve de comunicacion

adornado en la parte interior con medallas, genios, esfinges y bustos. Una cenefa por el mismo estilo adorna la parte inferior de las paredes de esta pieza pequeña y cuadrada, que sería bellísima en tiempo de los árabes. Sobre la cenefa sigue una cornisa también con sirenas, conchas y mariposas en la que descansan nueve ventanas arqueadas que forman el *mirador*: en cada uno de los lienzos intermedios hay un cuadro entre hojas de acanto, esfinges y otros adornos, donde se representan diversos pasos de la fábula de Faeton. En los ángulos del *mirador* hay ocho fajas en forma de pilastras con esfinges, cuadritos medallones, todo del gusto italiano: sobre ellas corre una inscripción árabe escrita con letras africanas entrelazada con motes y escudos que hoy no se puede leer, pero que dice: *En el nombre de Dios que es misericordioso. Sea Dios con nuestro Señor y profeta Mahoma y á los suyos y á sus amigos salud infinitas veces y salvacion. Dios es la lumbré del cielo y de la tier-*

ra: es lámpara de lámparas; constelacion luciente que arde con óleo santo no occidental ni oriental, que alumbra sin tocarle y es luz sobre luz. Dios guia con su lumbré á quien le place. Dios es dador de los proverbios á las gentes. Dios es sabio en todas las cosas,

El manuscrito antiquísimo de donde se copió esta inscripcion advertia antes de empezarla: *En el retrete donde la Zalá solian hacer*, dice lo siguiente. El artesonado forma una pirámide y es todo de ensambladura formando grecas, y caprichosos entrelazados las maderas pintadas y doradas á trechos. En los ángulos de la parte exterior de este templete; que así le podremos llamar, hay seis figuras pintadas al temple que son la Fé, la Esperanza, la Caridad, la Justicia, la Fortaleza y la Templanza; y en medio de los arcos hay templetes con buena perspectiva, estatuas de Minerva, Júpiter, la Abundancia y el Fuego Sacro. Encima de los arcos y en los restantes claros hay floreros, esfinges, hojas, estraños ani-

males y génius graciosamente agrupados; en los machones se repite lo mismo. Consta que la invencion y la egecucion de toda esta pintura fué obra de Bartolomé Raxis, morisco á juzgar por su apellido; ayudado por Alonso Perez y Juan de la Fuente. Circunda al *mirador* una galería restaurada de columnas árabes de mármol que sostienen arcos rebajados.

Volviendo atras, es conducido el curioso por una escalera al *patio de la reja* llamado asi por una de hierro con irregulares pilastras que se ve en los corredores altos. El vulgo cree que sirvió de encierro á Doña Juana la loca pero consta que fué colocado en 1639. A la izquierda hay una puerta que conduce al

Patio de Lindaraja.

Está adornado con flores y arrayanes y guarnecidas sus paredes de naranjos, cidros, y limoneros, de jazmines y de acacias. En el centro se eleva una her-

mosa fuente, cuyo mar es estrellado y tiene doce pies de diámetro: un pedestal en forma de candelabro y que no es árabe, sostiene una taza primorosamente labrada á manera de concha de tres pies y ocho pulgadas de radio: entre las labores hay tambien una inscripcion africana que ya no puede leerse. El jardin está circundado de una galería sostenida en dos costados por columnas árabes.

De este patio se pasa á varias habitaciones mezquinas que nada tienen de notable y entre ellas hay una de bóveda acústica que escita la admiracion del vulgo. Es conocida con el nombre de *Sala de secretos*; se construyó en tiempo del Emperador y por la forma de su techo tiene la propiedad de comunicar de un ángulo á otro los mas ligeros ruidos.

Baños reales.

Es una estancia de diez y seis pies y seis pulgadas de longitud y doce pies de anchura con el pavimento de mármol, y cubierta de una bóveda de ladrillo con lumbreras estrelladas que comunican escasa claridad, estan los dos baños mas grandes que son de mármol de Macael. Tiene el uno doce pies de largo, dos y seis pulgadas de ancho y tres pies con tres pulgadas de fondo. El otro es cuadrado y es su lado de siete pies y seis pulgadas y de cinco pies con seis pulgadas su fondo : sobre ambos hay un nicho que serviria para colocar las chinelas y conductos para el agua. De esta habitacion se pasa á otra y á unos corredores en los cuales se ven otros baños mas pequeños tambien, de mármol blanco que se dice eran para los infantes y por último se sale á un cuadrado, hoy demolido en su mayor parte y comenzado á restaurar que es lo mas adornado de estas habitaciones

bajas. Corre una galería al rededor y á los lados hay dos alhamies ó alcobas con arcos sostenidos por tres columnas de mármol blanco. El pavimento está veinte y cuatro pulgadas mas alto y segun parece alli se colocaban las camas de descanso. La pared se adorna con un zócalo de azulejos de seis pies de altura sobre la cual corre una faja con el mote *plus ultra* y el techo es de primorosa ensambladura; en los cuatro ángulos hay puertas arqueadas y pequeñas. Los recuadros de los arcos estan adornados de labores arabescas hoy casi perdidas y de fajas con el mote *No vence sino Dios* y en medio de la pieza hay una fuente de alabastro.

Sobre el primer cuerpo corria otra galería donde dicen que se colocaban los músicos para hacer mas deleitable el baño y unas ventanas cañadas sobre las que descansaba el artesanado; pero en el dia está reparándose como ya hemos dicho, toda esta parte superior.

Atravesando por segunda vez el *patio de la reja* se pasa á visitar la

Sala de las Ninfas.

Está formada bajo el corredor ó antesala del salon de Comares y sobre el arco interior se vé un medallon de mármol de Carrara de figura elíptica que representa una escena de la fábula de Júpiter y Leda. Este bajo relieve es de un mérito singular y mas escelente que las ninfas de mármol colocadas en los machones. Las estatuas son tambien de esquisito mármol blanco y estan hábilmente trazadas, aunque algo lacias. Algunos profesores creen estas esculturas de la mano de Leval: nosotros atribuimos á Morell el medallon y el otro adorno que hay sobre el dintel de la puerta del fondo.

El salon subterráneo nada tiene de particular; sus paredes estan enlucidas y blanqueadas.

Por una escalera que está á su estremidad se dá en otras habitaciones de palacio que por tradicion se sabe eran las

de las oficinas del menage, y á poco se encuentra la

Capilla Real.

Aunque hoy raras veces se puede visitar, vamos á describirla. Por una sala cuadrilonga con cenefa de azulejos y algunas labores destruidas se pasa á otra que sirve de antesala y que conserva aun entre la puerta un primoroso arco. En la sala anterior cuyo techo es embutido y adornado de primorosos colores hay una ventana por la cual se cree que la reina Aixa llamada vulgarmente la *Horra*, descolgó á su hijo Boabdil para que se pudiese á la cabeza de los descontentos del Albaicin. La capilla ofrece un contraste singular de adornos árabes de cifras y motes en los alicatados alternando con las columnas de Hércules y otros signos de la dominacion cristiana. En el altar hay un cuadro del pintor Rincon, que representa la adoracion de los Reyes y cuyo dibujo, espresion y buenos pliegues de paños, son dignos de admi-

rarse y mas si se atiende á que fué el primero que empezó en España á descartar las proporciones góticas. A los lados se ven dos sátiros que no parecen adorno de aquel lugar.

Saliendo de estos aposentos y terminada la escalera se sale á la galería que precede al

Salon de Comares.

Hay en el intermedio una pieza que sirve de antesala, cuya puerta hace frente al estanque y á la de la entrada principal del palacio. La puerta es un arco adornado de arcos pendientes, pintados de hermosísimo azul, con nichos y boveditas doradas, y en las enjutas del arco hay primorosas hojas entalladas. Encima se ven tres ventanas adornadas con caracteres cúficos y motes africanos, circundadas por una faja con letreros ilegibles. En los machones de este arco, que son mitad de mármol blanco, hay tambien dos nichos espaciosos, embuti-

dos en un récuadro, adornado de inscripciones esculpidas en el mármol, y doradas sobre fondo azul. La imposta se sostiene por columnitas; es de arcos pendientes y tiene caracteres cúficos que se hallan repetidos entre otras dos pequeñas columnas.

El adorno de esta pieza está muy bien conservado: sobre la cenefa de alicatado, perdida en algunas partes, hay una faja de letreros en caracteres africanos, que circundan graciosos entrelazados de arcos, sostenida por columnas, y entre ellas escudos y cifras en que se lee: *Solo Dios es vencedor*. Los lienzos que hay entre las dos grandes ventanas que dan vista al corredor ó galería, varían en sus adornos, que son de labor persa: corre una faja por cima, despues un friso que sostiene la bóveda con el mote ya repetido, y cubre esta hermosa pieza una bóveda cilíndrica de ensambladura, con cuadrados y exágonos plateados, dorados y pintados de colores.

La puerta del *salon de Comares* tie-

ne docé pies de longitud y diez y seis y medio de altura. En el dia está renovada algun tanto y sostenida por dos arcos que encierra una bóveda que se adorna con labores de arcos pendientes, bovedillas y nichos matizados de oro, azul y rojo y lo mismo las letras, las flores y las pechinas. Descansan estos arcos sobre dos columnas de estuco, en cuyo claro y hasta la imposta se ven letras africanas que dicen: *Dése alabanza á solo Dios: A él solo démosle gracias*, y medallas con el mote tantas veces repetido. En los machones hay nichos para las chinelas con arquitos calados y vestidos de fajas con motes, hojas y flores. En lo interior de estos nichos hay un menudísimo alicatado de colores y una galería en miniatura que remata con una inscripcion de caracteres africanos que ocupa los tres lados, y sobre la que descansa el pequeño techo que es plano y de maderas olorosas, matizadas de colores y ensambladas con primor. Dos tableros con motes y labores pérsicas guarnecen los la-

dos de estos nichos, y el todo lo circunda una inscripción africana. Lo restante hasta el suelo es de mármol blanco, y el pavimento es de una sola losa de Macael, de trece pies y medio de largo y seis de ancho. El arco de la entrada es ovalado con enjutas de hojas y flores, con una pechina en el centro y otra en la clave, afestonada la archivolta, y embutido en un recuadro de labor pèrsica con letras africanas.

El salon es lo mas grandioso del alcázar; llámase comunmente *Sala de Embajadores* y de *Comares*; por estar adornado á la manera pèrsica y abundar en él una labor llamada *Comaragla*, y porque trabajaron en él artífices de un pueblo de este nombre. Su pavimento es un cuadrado perfecto, de 160 pies cúbicos, y las paredes tienen 68 de altura: tres ventanas le dan luz, abiertas en cada uno de sus costados, escepto el de la puerta, y á los lados de esta hay dos alacenas fingidas con puertas muy modernas.

El adorno de esta sala comienza con una cenefa de siete pies y seis pulgadas de altura, de primoroso alicatado, con varios colores. Sobre esta corre una cenefa de medallones ovalados con letreros cúficos entre adornos caligráficos que dicen: *¡Oh Dios! Alabado seas perpetuamente! ¡O Señor, á ti dirijánse incesantemente acciones de gracias!* Muchos de estos letreros estan con tal arte escritos, que se pueden leer al revés. Encima hay tableros con listones ondeados y letras africanas ó con arcos apuntados, hojas, flores y targetas que dicen: *Dios es auxilio en todas las aflicciones, y la gracia que tenemos de Dios dimana.*

Los arcos de los lados que cubren los huecos de la ventana, son de herradura y tienen doce pies de alto y seis de claro; los de en medio son mayores en su anchura y estan sostenidos por columnas, en cuyos capiteles hay caracteres africanos entre nexos y lazos con el mote: *No vence sino Dios.* Los recua-

dros de la puerta, ventanas y alacenas son de una faja, en la que se repite la misma leyenda. Por cima corre una cenefa de arcos enlazados con nexos cúficos y letras africanas con hojas y con flores, y sobre ella hay otra faja con medallones que dicen lo mismo que los de la primera cenefa, alternando con escuditos que tienen el mote: *No vence sino Dios*. Despues franjas de figuras estrelladas con hojas y flores, caracteres africanos entre nexos elegantes, labores pérsicas, y sobre todo cinco ventanas en cada lado, dos fingidas y tres con luz. Los arcos de estas son afestonados, y en las enjutas se ven hojas y flores lo mismo que en los tableros intermedios. Las rinconeras son arcos apuntados con rombos. Corona todo el adorno el mote: *No vence sino Dios*, y sigue la cornisa de madera en que sienta el artesonado: figura esta una galería con pequeñas columnas, arcos pendientes, pechinas, nichos y bovedillas en arista, todo con variados colores: despues hay una faja con

el mismo adorno. El artesonado es una obra maestra del arte; se forma de cuatro cascos con un magnífico cupulin en medio: es de madera olorosa, sus piezas son menudísimas, y ensambladas con primor é inteligencia, estan teñidas de colores muertos, y solo brillan algunos círculos y coronas, pero todavía se ven golpes de oro y plata que representan la magestuosa decoración de un cielo estrellado,

Los huecos de las ventanas, renovadas hoy, tienen adornos de la misma labor que los ya descritos en el salón y en los medallones se lee: *La gloria á Dios, la eternidad á Dios*. Los techos son lisos y renovados también. En los agimeces de en medio y en la galería de octógonos que sienta sobre la cenefa de azulejos, dice: *Dése honor y gloria al rey nuestro señor Abu-Abdallah Elgani Billah* y en la estancia del agimez del norte hay á derecha y á izquierda una composición métrica, que unida dice: *Desde que amanece hasta que anochece*

te saluda toda la Arabia feliz y todo el universo. Este es el alto conclave y nosotras sus hijas: yo tengo la gloria en mi género y la preferencia: soy las alas del corazon, al que estan apegadas; del corazon donde tiene su origen la fuerza del alma y del espiritu.

Los signos del cielo son mi adorno, y solo me falta el resplandor del sol que entre ellos gira. Mi glorioso señor Jusef cubrióme con vestido de alegría y primor; me hizo trono regio y me dió alteza igual á la de la luz, á la del tálamo real, á la del trono de Dios.

Los balcones de estas ventanas se colocaron en 1632, pues los moros no conocieron semejante adorno.

El pavimento de este salon era en lo antiguo de mármol blanco, y en el centro habia una hermosísima fuente con saltador, como se deduce de unas inscripciones que despues copiaremos.—Algunos sostienen que estaba en este departamento la preciosa taza del *patio de Lindaraja*.—Hoy la solería es de ladri-

llos sin agranular , alternando con azulejos groseros, y colocados como era costumbre en los siglos XVI y XVII. Las puertas de las alacenas, los balcones y el pavimento se construyeron sin duda en una misma época.

Este magnífico salon , cuyas paredes estan como revestidas de riquísimos tapices orientales, cuyo techo se asemeja al cielo, tiene magestad, apesar de la minuciosidad de sus adornos , y es digno de ser considerado como el primero entre todos los del alcázar. La profusion de los colores, del azul, rojo y verde, del oro y del esmalte, la elegancia de los letreos y la sublimidad de los versos que se leian sobre los arcos y en las franjas de comaragia , escitarían la admiracion de los vasallos, cuando contemplasen sobre el trono en medio de esta regia morada al *soberano de los creyentes, al querido del profeta, al señor de los señores, al sublimado entre los sublimes.*

=La galería paralela á la pieza que antecede al *Salon de Embajadores* es

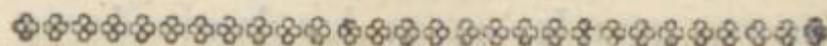
igual en proporciones á la de enfrente ya descrita pero mas rica en sus adornos que todavia conservan algo de su colorido y tiene en el techo un solo cupulino central pintado de vivísimo azul con estrellas de oro. Está cubierta de un mezuquino tejado.

=Tales son los restos que aun se conservan del palacio suntuoso de los reyes de Granada : su posicion sobre las amenas orillas del Darro , dando vista á los paisajes mas pintorescos del mundo, bañado en rios de luz y rodeado de jardines y de surtidores abundantes, es digna de ser envidiada por todos los soberanos. Y sus salones en forma de cavernas estalácticas, sus arcos que parecen ramas de palmera enlazadas , las paredes de encaje , sus esbeltas columnas , sus adornos de flores y ramage entretegido, de galerías y de encintados, de estrellas y de lazos , sus complicadas ensambladuras de maderas olorosas y ricas , el primor de sus alicatados , sus fuentes como nacaradas conchas la preciosa labor del

estuco, el dorado y el esmalte ofrecen un campo virgen para el estudio á los artistas. El aura mágica que se respira en aquellas estancias encantadas, los cambiantes de luz del *patio de los leones* y de las salas de sus galerías, la regalada claridad de los voluptuosos baños, el murmullo de las aguas que entre blanquísimo mármol se derraman para después hacer ondas en los estanques bordados de jardines, lo sentencioso de las inscripciones la pompa oriental y las atrevidas metáforas de los versos que se pueden leer, las tradiciones fantásticas del *tesoro*, del *amuleto* y de *los duendes*, las románticas memorias que escita la dominación agarena y los episodios de los Abencerrages, de la reina Aixa, de Muza y del desgraciado Boabdil; hasta las ruinas con que por todas partes se tropieza, convidan á los poetas para que allí acudan á beber inspiraciones sublimes. Finalmente los recuerdos históricos brotan por todas partes: los diez reyes retratados en la *sala de la Justicia* fueron

los mas grandes entre los dominadores de Granada; en el *salon de Comares* dió audiencia la Católica Isabel á Cristobal Colon y librólos despachos con un cuento de maravedis para el descubrimiento de las Indias (1): tal vez en la *salu de las frutas* concibió la Emperatriz á ese rey tan grande y tan calumniado , á Felipe II y en él tambien tembló ante el poder de Dios, Carlos V, el que tenia el *Sol por sombrero* y ante quien se humillaba el mundo en aquellos dias.

=Esta joya preciosa bien merecia mejor conservacion y que manos impías y groseras no la destrozasen. Al santuario deben acercarse los profanos destocados y con veneracion : preferibles son las ruinas á prosaicas y disparatadas restauraciones : escitan las unas poéticos sentimientos y desprecio las otras.



CAPÍTULO V.

RECINTO DE LA ALHAMBRA — LA ALCAZABA. —
LA TORRE DE LA VELA. — PAISAJE. — IGLESIA
DE SANTA MARIA. — RUINAS. — TORRE DE
LAS INFANTAS. — PANTEON ARABE. — MIRAB.
— GENERALIFE. — LOS SIETE SUELOS. — LA
CRUZ DEL BOSQUE. — CAMPO DE LOS MARTI-
RES. — TORRES BERMEJAS.

Creen algunos que existió en tiempo de los romanos una poblacion en el recinto de la Alhambra que se llamaba *Nativola* y otros sostienen que el capitolio de Ilíberis estuvo en lo que hoy es plaza de los Algibes; nosotros solo podemos asegurar que se han encontrado algunos restos y lápidas romanas en diversas épocas y que en tiempo de los Reyes godos

Viterico y Recaredo se consagraron en este lugar tres templos cristianos como consta de una inscripcion embutida en el costado meridional de la Iglesia de Sta. Maria.

Se llama esta fortaleza Alhambra, que quiere decir *la roja*, porque segun Alkatib se construyó de noche y al resplandor rojizo de grandes teas de madera olorosa. Alhiamar el grande, el sabio, el magnanimo comenzó la obra echando los cimientos de la torre de la Vela y de

La Alcazaba.

Se ven los restos de esta ciudadela al frente de la fachada meridional del palacio del Emperador. Tres torres ruinosas unidas por un paño de muralla restaurado en el siglo XVI la componen. Dos estan inhabitables y la última llamada del *Homenage*, sirve todavia de prision. En sus cimientos hay empotrado un pedestal de mármol de Macael con la siguiente inscripcion que sirve de apoyo á los

que opinan que cerca de allí estuvo el Capitolio : CORNELIÆ L. F. CORNELIANÆ P. VALERIUS LUCANUS UXORIS INDULGENTISSIMÆ D. D. L. D. O. D.

—*Paulo Valerio Lucano dedicó á su muger Cornelia; hija de Lucio, este monumento por ser digna de una memoria su grande benovolencia. En el lugar destinado al Supremo Dios.*

Por el costado descubierta de este torreón se viene despues de una rampa á dar en otras fortificaciones llamadas *la armeria* y destinadas actualmente á cuartel de confinados.

En la parte del S. de la Alcazaba hay una puerta que dá entrada á una plaza de armas rodeada de ruinas vestidas de rosales, de parras, y con casitas que tienen huertos alrededor : al frente está un algibe célebre por la frescura de sus aguas, milagrosas segun el vulgo para curar ciertas enfermedades, y en un sótano descubierta una fuente que debiera colocarse en lugar mas escogido y cómodo.

El pilar es rectangular y tiene cinco pies de longitud, tres de anchura y cuatro de profundidad. Su fábrica es de mármol de Macael todo de una pieza y en la cara exterior hay un bajo relieve que representa una cacería: cuatro leones despedazan otros tantos venados y en el centro se ve algun ramage. La ejecución es muy grosera; todos los grupos estan en posturas iguales y guardando perfecta simetría, el dibujo es mejor que el de los leones de la fuente de este nombre, pero siempre muy endeble y solo se advierte que el todo guarda la forma piramidal. Una franja con una inscripción africana muy gastada corre todo alrededor de esta escultura única tal vez en su clase y por donde se puede juzgar del escaso conocimiento de los árabes en el dibujo y en las demas reglas del arte.

La torre de la Vela.

Ya hemos dicho que fué la primera fundada en el recinto de la Alhambra y es tambien la mas notable despues de la

de Comares por las tradiciones del vulgo, y por sus recuerdos históricos.

Tiene 82 pies de altura y su planta cuadrada 56 por cada lado. Las habitaciones nada ofrecen de notable y una escalera de bovedillas sirve para subir á todas ellas y á la plataforma. En el lado septentrional hay una torrecilla de 12 pies y seis pulgadas de anchura coronada de almenas con una campana en el centro llamada la *Vela* que ha dado nombre á toda la torre. Antiguamente estuvo en un ángulo y se cree que fué colocada en tiempo de los reyes católicos: la que ahora existe se fundió en 1773 por D. José Corona.—Sirve esta campana para repartir los riegos en la vega y tambien anuncia las horas en el silencio de la noche: desde las ánimas hasta las diez dá dos campanadas de cinco en cinco minutos con ligera diferencia; en esta última hora dá cuatro y despues dos hasta las once que toca treinta, y tres hasta las doce. De esta hora en adelante anuncia con anticipacion la próxima; dos antes de las

dos , tres antes de las tres &c. hasta el alba que cesa repitiendo los treinta golpes de las once. Es tan alarmante su rebato que en las grandes conmociones populares ha servido mas de una vez para encender las iras de los granadinos : en 1808 y en 1812 tuvo una poderosa influencia su magnético sonido en el esfuerzo de los ciudadanos y por eso forma parte de las armas de la ciudad. = En las altas horas de la noche sus melancólicos y pausados ecos escitan á poéticas y dulces meditaciones.

Desde la azotea de la torre se descubren á vista de pajaro los deliciosos contornos de la ciudad que vámos á describir con arreglo á lo prometido.

En primer término está la Alhambra con sus torreones arruinados , sus restos árabes , sus jardines , sus frondosas alamedas : descuella en el centro el palacio del Emperador que se asemeja á un circo romano y la elevada torre de Sta. María ; mas á lo lejos se divisa *la casa del deleite*, Generalife, con sus bosques de

laureles, sus cipreses seculares y sus fuentes inagotables : coronado por las ruinas del cerro de Sta. Elena hoy estéril y pelado, antes delicioso recreo sembrado de palacios y jardines. Mas al poniente el monte Illipulitano célebre por sus reliquias y cuya falda es tan amena que la llaman *Val-paraiso*; cubierta en sus alturas de nopales y de gigantes álamos que sombrean la poética mansión donde se veneran las cenizas de S. Cecilio. Siguen-se luego las sierras de Cogollos de donde nace el Darro, las de Moclin y de Colomera erizadas de rocas y pobladas de olivares, con atalayas en sus picos que anunciaban con llamaradas la proximidad de los castellanos fronterizos de Jaen y Córdoba. Mas cerca los collados de S. Cristobal y S. Miguel, coronados por templos católicos; rodeados de murallas antiguas y sembrados de casas medio arruinadas, de cuevas habitadas entre cármenes y huertos. Casi á los pies del Darro que arrastra arenas de oro y cuyas auras saludables vinieron á buscar desde el

Africa los moros que poblaron el barrio *del Hospital*, y desde Castilla el Cardenal Gimenez de Cisneros y el Gran Capitan: el Darro que sale de unas grutas de verdura que llaman las angosturas y cuyas aguas elevadas por arte, derraman las flores y la frescura en Generalife y la Alhambra.

Enfrente, cercana al norte descuella Sierra-Elvira con su falda tendida y resguardada de encontrados vientos y de enemigos por las alturas de los lados: *desaprovechada* y esteril con las ruinas y por las sustancias volcánicas que se agitan en su seno y cuecen sus baños saludables; cuna de antiguas poblaciones, tumba de un ejército y de *los Infantes* y rodeada de una tan deliciosa vega que hace contrastar mas sus terrazos pelados. Luego los montes de Parapanda que se conmueven con doble violencia en los terremotos. Declinando del N. las Sierras de Montefrío tan fértiles que dan treinta por uno; las de Loja que arrojan agua por todas sus venas, y ofrecen sa-

lida al ya caudaloso Genil , las de Alhama cuyos baños buscan tanto los paralíticos y finalmente la gran cordillera del Padul que se une con las gigantescas y nevadas cúspides de Muley Hacen y Velela : con Sierra Nevada que con su nitró templá los aires y los ardores del estío sin enfriar tanto en el invierno que no puedan florecer los rosales ni dejar de madurar los naranjos.

Muy cerca la vega

que parece capa verde
con pasamanos de plata.

segun el famoso poeta Mira de Amezcuea, regada por cien rios y por innumerables fuentes, salpicada de pueblos y de alquerías, de bosques, de olivares y de sábanas de todos sembrados, cortada por el Genil que trae arenas de plata y nace en la laguna *sagrada* y cuyo lecho es de mármoles preciosos; y la ciudad en fin con sus casas apiñadas, sus elegantes edificios de todos géneros, sus magníficos paseos, sus

variados alrededores ; la ciudad fundada sobre siete colinas como Roma y con monumentos de todos los tiempos y de todas las civilizaciones.—Este paisaje de los mas hermosos del mundo está cerrado por un cielo azul y purísimo mas claro que otros por los reflejos de las nieves del Veleta.—Solo en este lugar y á la vista de tanta belleza se comprende toda la poética amargura de esa oracion que dirigen los árabes al caerse el Sol por recuperar el paraíso de sus Padres, la *Granada de rubies*.

Esta torre de la Vela tiene tambien un recuerdo histórico grandioso: en ella se enarboló el 2 de enero de 1492 el estandarte de la cruz y se tremolaron las banderas españolas en señal de posesion cuando la entrada de los reyes católicos, y en el aniversario de este dia suena la campana 24 horas seguidas, y la gente del pueblo acude con entusiasmo á tocar, pues se cree que encuentra marido aquel año la muger que logra hacerla sonar con mas fuerza.

Saliendo de la *Alcazaba* deben visitarse *los adarves*, fortificaciones construidas por el marques de Mondejar, segun algunos, con un tesoro que se hallaron unos trabajadores encerrado en las jarras que hay en una de las habitaciones del patio de los *arrayanes*. Hoy son deliciosos pensiles, y merece examinarse una fuente que tiene buenos relieves de Leval en el frontispicio y una cabeza mutilada de mármol de Carrara en el centro de su tímpano.

Iglesia de Santa María.

Sobre los cimientos de la mezquita mayor de los árabes se levantó este edificio correcto y sólido, aunque falto de adornos. Alonso Hernandez y Juan de la Vega, arquitectos y maestros de cantería celebraron escritura para empezar la obra en 1581, en 1617 se acabó el cimborio y en 1618 la torre. Pilares sencillos sostienen un cornisamento toscano, en el que descansa un zócalo que

sirve de arranque á los arcos de la bóveda. La planta es una cruz latina y la cúpula central es graciosa.

El retablo era el que estaba en las Angustias, como dice una inscripcion que se lee en el plinto, y es tan disparatado, y tiene tan malos adornos y tan pésimamente tallados, que divierte contemplarlo.

En el cuerpo de la iglesia hay algunos cuadros de los Ciézares, unas perspectivas italianas de mérito, unas cabezas por la manera de Rubens muy buenas que no tienen sitio fijo, una estatua de la Virgen de la Piedad que se atribuye á D. Torcuato Ruiz del Peral, y que estaba en S. Francisco, y unas estatuillas pequeñas de escuela antigua alemana. La pila del baptisterio es una taza de mármol, que sería de alguna fuente árabe, y en la capilla hay un cuadro que representa la huida á Egipto, de escuela granadina.

En el atrio de la iglesia se levanta una columna de almendrado consagrada á

dos venerandos martires, asesinados por los moros granadiuos.

Santa María de la Alhambra era antes una parroquia con numerosos feligreses, pues á mas de la guarnicion, entonces considerable del alcázar, tenia 146 casas con 165 vecinos á sus alrededores. Fué la primera que se instituyó en Granada y gozaba de muchos privilegios,

Ruinas.

En 15 y 16 de setiembre de 1812 volaron las tropas francesas la mayor parte de las fortificaciones del recinto de la Alhambra, arrasaron las casas y quemaron los víveres que tenian almacenados; la pólvora destruyó lo que habian respetado los siglos, y cayeron con los bastiones de argamasa y con los cubos y las torres mil preciosidades, orgullo de las artes. Las tropas imperiales, ya que no pudieron empañar las glorias españolas, quisieron acabar con los monumentos eternos que enriquecian nuestra nacion,

como si las artes no fuesen cosmopolitas!... Hoy el artista no puede visitar mas que ruinas.

El palacio del Cadi, el de Muza, los baños y parte de la mezquita mayor son jardines donde apenas se encuentran vestigios; la torre del agua, la del candel y la de la cautiva, así llamada porque en ella estuvo presa doña Isabel de Solís, ó estan destrozadas por los barrenos ó impracticables: las higuerras crecen entre sus grietas, las zarzas las cubren con festones de rosas y la yedra viste sus delicados fragmentos. Todavía sin embargo puede visitarse.

La torre de las Infantas.

La delicadeza de sus adornos, la estrechez de sus ventanas y la disposición de sus departamentos, hace creer que estuviese destinada á lo que indica su nombre. En el dia está habitada por una familia miserable que se acoge en las noches lluviosas á los rincones de sus bóvedas para no perecer á la intemperie.

A la izquierda corre un mirador restaurado con 17 ventanas arqueadas desde donde se descubre el alcázar árabe, sus pintorescos jardines y alamedas, la ciudad y la vega. En medio de la galería hay una capilla construida en el mismo sitio donde estuvo la mezquita ó *mirab* del antiguo palacio: todavía á pesar de la abundante cal con que se han rellenado estos adornos, y de lo destrozados que se hallan por todas partes, se ve un arco afestonado con recuadro y labores en sus enjutas, una faja donde se repite varias veces el mote: *Dios es grande*, y una galería de columnitas con hojas, nexos y flores.—Frente de este oratorio hay una puerta mal conservada con bajos relieves en sus tableros, y contayos y otros adornos en las jambas. La corrección, la anatomía y la fiereza en la ejecución de estas tallas es admirable; nosotros las tenemos por obra de Alonso Berruguete.

En el fondo se ve otra galería con cinco arcos, sostenidos por columnas de

mármol, con miniaturas azules. Tiene 60 pies de larga y diez y ocho de ancha. El jardin tiene 225 pies de longitud y 61 de anchura, y no necesita mas encomios que los que se repiten en las inscripciones que despues traduciremos, está dividido por un canal de dos varas de profundidad, con fuentes de mármol blanco en forma de conchas en sus extremos, y se eleva un rústico templete en su centro, cubierto de rosas de Italia, de arrayanes, jazmines y cipreses.

En las enjutas figura un gracioso enrejado de hojas y flores, y cada uno de los arcos está embutido en un recuadro que dice: *Solo Dios es vencedor. La gloria sea de Dios. La esperanza en Dios*, y por cima de todo corre una inscripcion en caracteres africanos: *Alabado sea Dios el alto, el poderoso, el sabio, y despues de él nuestro gran profeta el señor de los musulmanes, el justo, el enviado de Dios, y despues de él su sucesor el rey enaltecido, el emperador de los moros, el sublime Abul-Ha-*

giag, defensor de la ley santa y de sus creyentes, y despues de él los pios y buenos que guardan la ley. Y decid: No hay Dios sino Dios, y Mahoma es su enviado. Alabado sea Dios. El poder, la sublimacion y la grandeza sean dados á Dios y el ensalzamiento al gran emperador nuestro. ¡Oh rey decantado, vencedor de sus enemigos! Entras en la batalla como el rayo, y cabalgando tan veloz como el Alborac, parece que cuminas ligero para atravesar el mundo de un extremo á otro. Salvete aquel que caminaba en una noche espacios inmensos, y sea tu guia el ángel que le guiaba. Si: despues de haber defendido la secta, ojalá seas recibido en el paraiso con el profeta santo. El friso de madera y los canes estan labrados tambien con proligidad.

El ornato interior de la galería es muy semejante al exterior, y termina con otra inscripcion que está llena de máximas morales, sacadas en su mayor parte del Corán. El techo es de casetones de pri-

merosa ensambladura, y conserva restos de algunos colores; á la izquierda hay un alhamí ó alcoba con una graciosa decoracion en su exterior, y adornada con fajas de colores y motes, con columnitas y arcos pendientes, y boveditas en su interior, todo muy encalado: el techo es á manera de estaláctida. El alhamí de enfrente es igual, aunque mas destruido por servir de entrada.

Ofrecen paso á la primera habitacion donde es necesario penetrar, tres arcos que descansan sobre columnas de mármol con capiteles preciosamente labrados. Encima hay cinco ventanas cubiertas de un precioso calado, y sobre el arco de en medio esta inscripcion en letras africanas, tan menudas que parecen franja de encaje: *Alcázar hermoso y de gran primor se representa aquí en toda su magestad: todo lo baña su resplandor con luces de grandeza. Nubes de claridad y bienandanza le rodean por todas partes con magnificencia: digno es de que se le ofrezcan dones de*

alabanza como que tiene algo de divino su adorno. Su jardin adornado de flores plantadas con estraña fantasia, exhala suaves aromas. Muève el aire sus ramos y forma dulce armonia como la de una música concertada. El campo espacioso por todos los alrededores, se deja ver ameno y en una verdura continua. Abul-Walid, el mejor de los reyes, temeroso de la ley de Dios, el que da reposo á los justos, el poseedor de las dos progenies, el que protege á los descendientes de Mahoma, el que se hace valer y respetar, el que desprecia lo transitorio y pone sus esperanzas en Dios y en sus reyes, es el objeto de mi estimacion. Sálvete Dios y déte buen hado, señor, y confirme en tí sus altos favores con los que subas al estado más alto. Siempre tengas acrecentamiento, nunca te falten primores, pues has ennoblecido estas obras. Este aposento aquí dedicado, tiene tanta perfeccion, altura y firmeza, que puede compararse en su duracion á la secta nuestra; es

un milagro, un triunfo del arte. Y por eso Dios, soberano apoyo de todo lo grande, te dá bien aceptar esta obra que tu amparo le dará firmeza, y con él se hará digna de ti y de tu imponderable ventura, y brillará en ella la luz, el reposo, el resplandor, el respeto, la honra y la bondad de su señor, que será la última perfección de su nobleza.

Esta habitacion tiene de largo 60 pies y 24 de anchura con dos separaciones formadas por arcos embutidos en recuadros que tienen fajas de inscripciones piadosas. En la pared divisoria hay dos ventanas cerradas ó alhacenas sobre las cuales corren unos letreros que dicen: *Ismael es entre todos el mayor, el mas grande y el mas aventajado, Dios le dió fama y reinos para mandar y donde alcanzar gloria escelsa. Si á su grandeza sirvieres, serás honrado como lo son los reyes que él procreó, y cuya descendencia hoy le imita. El dávida á los sedientos como las constelaciones*

del invierno, y con la fuente inagotable de su ciencia fomenta la union y mantiene la secta.—La ventana que está primera en este dichoso palacio, es para regocijo y uso de la nobleza. Su vista llena de encantos entretiene los ojos y lleva el corazon para dar á Dios gracias. La fuente que desde ella se descubre con su agua y su frescura es la ensalzada de todos, y no se puede mejorar: solo la presencia de su rey y señor la hace mas preciada. Encima de este letrero hay una galería de arquitos y una especie de cornisa formada por arcos pendientes.

En lo interior de los grandes arcos hay otra inscripcion menuda, sacada en su mayor parte del Corán.— Los adornos que restan en la estancia son galerías fingidas, polígonos, motes, círculos, ventanas caladas con estrellas, nexos, hojas y flores, y una faja con esta sentencia en grandes letras: *Alabado sea Dios.*—En los costados sobre columnas embutidas se levantan dos arcos

elegantes que parecen la entrada de una caverna estalactítica, con labores persas en sus enjutas. El techo es de ensambladura, y ha sido pintado posteriormente.

De esta antesala se pasa á una estancia moderna donde hay varios retratos cuyos letreros estan maliciosamente trocados. La mayor parte son ascendientes de los Granadas y Venegas, y entre ellos son los principales el de Cid-Hiaya, el de Muley Hacen, penúltimo rey de Granada, y el de su hijo Boabdil, el de D. Alonso Venegas, famoso por su valor, y el de otras señoras hijas ó esposas de aquellos caballeros. A esta familia por casamiento de doña María Rengifo de Avila pertenece el mayorazgo de Jayena y Campotejar, en el que estaba incluida la alcaidía de Generalife, desde tiempo de Felipe IV.

Desde esta sala se pasa á un templete central, lo mejor conservado del edificio. Su adorno comienza con una galería muy pequeña con cornisita de arcos pendien-

tes y con hojas y flores en los claros; despues siguen tableros con estrellas y poligonos diestramente combinados sobre una inscripcion piadosa ; encima una galería de arcos redondos con columnillas esbeltas y pareadas, labrada de *comaragia* en las enjutas y en los claros con el mote *No vence sino Dios* entrelazado. En cada uno de los costados hay en seguida cuatro ventanas fingidas con inscripciones por cima sacadas del Coran, y el friso de madera sobre que descansa el techo, tambien tallado y con letras de oro borradas en campo rojo.

El techo es en forma de cúpula con embutidos. A los lados hay dos arcos muy adornados que tienen puerta en el fondo: el de la izquierda nos ha servido para entrar: el de la derecha da á otra sala donde estan los retratos de los reyes católicos, de su hija doña Juana, de don Felipe, apellidado *el hermoso*, de Felipe II, muy jóven, de la hermosa emperatriz Isabel, de Felipe III, de Felipe IV y el de un caballero y una dama

desconocidos con unas *marinas* que algunos atribuyen con escasísimo fundamento á Juan de Toledo.

Después de subir una escalera se encuentra *el patio de los cipreses* rodeado de jardines con setos de arrayanes grandes, adelfas y acacias, y en cuyos estanques derraman innumerables fuentes sus contrapuestos raudales, en el centro hay una isleta con un saltador de prodigiosa altura, rodeado de otros que forman lazos y coronas. Las paredes están pintadas al fresco, pero no merecen ser examinadas.

A la izquierda hay tres colosales cipreses, de los cuales el mayor es conocido con el nombre del *ciprés de la reina sultana*. Se cuenta vulgarmente, apoyándose en algunos romances y antiguas leyendas, que allí fué sorprendida la esposa de Boabdil, en los brazos de Abenamet, caudillo abencerrage. La extraordinaria elevación de este árbol y las poéticas circunstancias del suceso de que se cree fué testigo, realizadas por muchas

plumas hábiles, en nuestros dias, han hecho tan célebre este árbol monumental, que los viageros han ensanchado considerablemente la cavidad de su tronco, arrancando astillas que conservan como una preciosa memoria.

Subiendo una escalinata, y dejando á la derecha un jardin primoroso por la variedad de sus flores y las riquezas de sus frutales, se da en una bóveda de espesa enramada, entretegida con laurel, que no deja penetrar los ardientes rayos del sol del estío, convirtiendo aquel cenador en un delicioso recinto. Una escalera se encuentra despues con flores á todos lados, sombreada de laureles, cipreses ó frondosos álamos, con tres saltadores en las paradas de sus tramos, y cascadas á los costados. Este palacio de recreo con ligeras alteraciones y mayor esmero, sería uno de los mas deliciosos de España. — Sus adornos son menos grandiosos que los ya descritos en el Alhambra; pero tienen, si cabe, mas primor, y estan mas en armonía con

el objeto á que lo dedicó el voluptuoso Omar.

Ruinas.

El collado en cuya ladera se estienden los jardines de Generalife, está coronado de ruinas. Antiguas fortificaciones le defendian, que fueron voladas en la ominosa retirada de las tropas de Napoleon, y con ellas un *mirab* ú oratorio que ocupaba la cúspide.

En la parte oriental hay un estanque con obra derribada, á su alrededor, llamado vulgarmente el *baño de las damas*. Tiene cerca de 60 pies de longitud 35 de latitud y ocho de profundidad. Estaba destinado en lo antiguo para baño de las odaliscas, y todavía se conserva algo de un salon en la parte superior, al que se sube por una escalera casi arruinada: á este departamento llama el vulgo *Peinador de las damas*. Próximo á este sitio descuella un moderno templete, notable por sus deliciosas vistas, semejante á un pequeño torreón y cons-

truido en 1836 por don Jaime Traverson.

Mas á lo lejos se ven los restos de un gran depósito de agua] llamado *Albercon del Negro* (porque en él salia un duende á deshoras de la noche , asemejado á un gigantesco Etiope) que estaría tal vez destinado á juegos navales ó serviría de depósito de aguas para regar las huertas y jardines circunvecinos. Algunos ancianos recuerdan haber visto todavía setos de arrayanes y cipreses muy cercanos á estas ruinas. Mas allá hácia el S. se encuentra un pozo cubierto de una rosca de ladrillo, en cuyo fondo hay una mina espaciosa que desemboca cerca de *la fuente del Avellano*. Casi en los términos del horizonte, en la parte mas alta de otro collado, está *el algibe de la Lluvia*, porque se surte con las aguas de todas aquellas vertientes, que es digno de visitarse por su buena fábrica , por la frescura y pureza de sus aguas, y por la siguiente anécdota que de él se refiere.—En 20 de

junio de 1569 á consecuencia de un rebato que hicieron los moriscos en Güejar, subió don Juan de Austria con cinco mil hombres á este cerro: eran las diez de la mañana y todos llegaron fatigados de calor y sed, y con el capacete de un soldado se sacó agua para beber: toda la division se sació, y el depósito no disminuyó una sola línea, de lo cual se mandó sacar testimonio en el acto. El algibe tiene 42 pies de ancho y otros tantos de largo, y en medio un gran pilarote cuadrado que recibe el agua pluvial, y sirve de apoyo a los arcos de las naves. En el espacio que media entre la *silla del moro* y el *algibe de la Lluvia* se ven á pesar de las continuadas labores que sufren aquellas tierras, fragmentos de ruinas del suntuoso palacio de *Dartaroca* (casa de la novia) y otro albercon de fuerte argamasa.

Inclinándose al poniente, y pasado el cementerio, que es indigno de esta poblacion, hay esparcidos capiteles de columnas, arabescos, alicatados y trozos

de mármol de Macael, sin duda este era el lugar que ocupaba el *Palacio de los Alijares*

labrados á maravilla

segun el romance antiguo: hoy se estiende por allí cerca un barrio poblado de gitanos, que viven en cuevas rodeadas de nopales y de parras silvestres, asemejándose á los cíclopes, cuyo oficio ejercen.

Los siete suelos.

Volviendo á buscar las sombrías y floridas alamedas de la Alhambra, se viene á dar en la puerta principal de la fortaleza hoy cerrada, defendida por dos altísimas y fuertes torres cuadradas y con un cubo colosal, conocido con el nombre de los *siete suelos*. Se cree vulgarmente que tiene siete bóvedas, cinco subterráneas donde se encierran riquísimos tesoros; pero la entrada está defendida por vestiglos y encantadores que no

han dejado penetrar á los muy alentados mas allá del cuarto. Mil cuentos fantásticos corren en boca de las viejas sobre este misterioso torreón, convertido hoy en una taberna. La puerta fué destruida por las tropas imperiales, y destrozadas las torres, que resistieron la esplosion de muchos barrenos, y que aun desafiarán por algunos siglos la mano destructora del tiempo. Por esta puerta salió el Rey Chico con toda su comitiva para alejarse por siempre de Granada y dar pruebas de homenaje á los católicos reyes que le esperaban en las orillas del Genil.

La cruz del bosque.

Entre el espeso ramaje de los álamos, de las acacias y madreselvas, sobre un prado de violetas silvestres, alelís, claveles y nardos descuella una misteriosa cruz en la segunda glorieta que se encuentra al descender. En un zócalo sencillo con pedestal se levanta una colum-

na esbelta de mármol blanco, con el capitel árabe, y encima está la cruz muy sencilla, también de las canteras de Macael. Fué colocada allí en 1544 por el marqués de Mondejar, como lo declaran varias inscripciones latinas y en verso del pedestal y del zócalo. — Colocado este divino emblema entre la espesura, lejos de lo profano del mundo, convida á poéticos y melancólicos pensamientos.

Campo de los Mártires.

Subiendo por una de las suaves rampas que se ven sobre la izquierda, se encuentra una espaciosa llanada que llamaban los moros campo de *Abahul*, y que después habiéndose encontrado algunos sepulcros con cuerpos depositados y sagradas imágenes góticas, tomó el nombre de *Campo de los Mártires*.

Los reyes católicos para memoria, en el mismo corral donde los árabes encerraban á los cautivos cristianos, constru-

veron una ermita, y tambien para santificar el lugar donde el conde de Tendilla recibió de Aben Comija las llaves de la ciudad el 2 de enero de 1492. Despues se fundó aquí un convento de padres carmelitas, segun la nueva reforma de santa Teresa, que hace poco ha sido demolido por mezquino y sacrilego interés.—En la huerta se conserva todavía un gigantesco cedro que tal vez inspiró á S. Juan de la Cruz algunas de las melancólicas y sentidas estrofas de su oda *á la noche oscura*.

Se descubren desde este collado deliciosas vistas, y sobre la derecha se conserva todavía el camino que construyeron los reyes católicos para que entrasen las tropas cristianas en la ciudad, y que hoy llaman de *Peña Partida*.

Torres Bermejas.

Sobre un collado que parece continuacion del que forma el campo de los Mártires, y enfrente casi de la torre de la Ve-

la se ve un grupo de torreones en forma de castillo ó ciudadela, que tiene el nombre indicado por el color de sus murallas. Fueron construidas sobre antiguos cimientos, que algunos creen fenicios y otros romanos, para contener á los mozárabes que poblaron el barrio de S. Cecilio, y que mas de una vez se habian sublevado.—En tiempo del marqués de Mondejar fueron reparadas, y hoy, aunque muy destruidas, merecen ser estudiadas por los ingenieros y por los arqueólogos.

Descendiendo un poco, sobre los deliciosos cármenes que formaban el barrio del *Albunest* en tiempo de los moros, se descubren los rotos murallones de la *Puerta del Sol*.

=Tales son los restos que aun se conservan de los suntuosos palacios que construyeron los árabes en el recinto de la Alhambra.

cajones de abacería y hortaliza, y se hizo el ridículo terraplen que hoy ocupa el anchuroso centro.

Bib-rambla ó Bibarrambla quiere decir *Puerta del Arenal*, pues así se llamaba en lo antiguo la *de las Orejas*, y de ella tomó el nombre la plaza, sin duda el rio Darro se estendia cerca de esta puerta, que daba ya á las afueras, formando esas sábanas de arena que todavía conservan en la Alpujarra el arábigo nombre de *ramblas*.

La plaza es un paralelógramo irregular, en el que desembocan once calles, algunas muy estrechas, y en el costado de poniente hay dos puertas y un edificio notables.

La de las cucharas, llamada así porque en ella se espenden las de madera que usa la gente baja, es sencilla y forma parte de la decoracion de

Los Miradores.

En tiempo de Felipe II, y tal vez por trazas de Herrera, se construyó esta casa que servia para que el cabildo de la ciudad viese las fiestas. Son muy elegantes sus galerías jónicas y corintias, y el todo tiene magestad, á pesar de las disparatadas restauraciones modernas.— El salon principal, que hoy ocupa la sociedad mercantil, es digno de visitarse por la grandiosidad de su artesonado, que es de madera y con casetones labrados.— En el año de 1621 se hicieron solemnes fiestas en esta ciudad para la proclamacion de Felipe IV, y en la primera noche, uno de los tablados de la plaza se hundió y vino abajo con toda la gente en él colocado. En tal tribulacion se desbandaron los rufianes y comenzaron á robar por todas partes, y no pudiendo quitar las arracadas á muchas damas, les cortaron inhumanamente las orejas; desde entonces la que antes se

llamaba *Bib-rambla*, tomó el nombre de *Puerta de las Orejas*, y tambien es conocida por *de los Cuchillos*, á causa de que en su dintel se clavaban los aprehendidos por la justicia.

El arco exterior, que es de herradura, conserva todavía algunos adornos arábes en sus impostas, y sobre la bóveda primera hay construida una capilla cerrada que se fundó en tiempo de los reyes católicos, en honra y gloria de Nuestra Señora de la Rosa, como lo declara una inscripcion gótica que se lee sobre el arco interior.

En la solemnidad del Corpus se decora la plaza de Bibarrambla con pórticos, galerías, jardines, juegos de aguas, transparentes, y ricas colgaduras con tapices y altares pintados al temple y adornados con alegorías y versos alusivos al Sacramento.

=En el ángulo oriental de esta plaza desemboca *el Zacatin*, palabra árabe, que significa *casa de comerciantes*, y es una calle irregular y angosta que termi-

na en la plaza Nueva. Su acera derecha está fundada sobre la margen del Darro, y algunas casas conservan todavía el mismo aspecto que las de los moros. Desde muy antiguo ha estado sirviendo de mercado, lo que ha influido mucho en su mal aspecto, á pesar de las disposiciones de Hernando de Zafra, y de las modernísimas construcciones. El pavimento es de menudas guijas, formando labores: empedrado muy comun en esta ciudad, y parecido al que se usa en Atenas.

La Casa del Carbon.

En la primera encrucijada del Zacatin hay dos cosas notables, sobre la izquierda *la Alcaicería*, y á la derecha, despues de un puente, *la casa del Carbon*.

Es el único edificio árabe que conserva su decoracion exterior en la parte baja de la ciudad. Era uno de los mas elegantes de la antigua Granada, y sus restos son todavía la admiracion de los curiosos. — Los correos y los destaca-

mentos de caballería que recorrían la vega, para mayor seguridad, se alojaban en esta casa, que reformada y exornada con elegancia, servía también para celebrar zambras y festines. Pocos años después de la conquista se le destinó á *corral de comedias*, y en ella representó Lope de Rueda, y según nuestros cálculos le hubo de ver Cervantes, que por el mismo tiempo residía en esta ciudad. Hoy está convertida en un mezquino lavadero, y en sus habitaciones interiores, que nada ofrecen de nuevo, habita una clase de gentes, repugnante para todos y muy despreciable entre el vulgo. El vestíbulo está ocupado por dos miserables tenduchos de curtidores y zapateros que dejan ver la bóveda estalactítica en la que todavía se descubren, á pesar de la cal y el polvo, hermosísimos colores y golpes de purpurina.

Un arco ovalado, guarnecido con otro estrellado, y en cuyas enjutas se ven primorosas labores que figuran ramos caprichosamente enlazados, hojas y flores, em-

butido en un recuadro, del que solo queda la faja superior, y en la que hay una inscripcion, llena de sentencias piadosas en letras africanas, forman el primer cuerpo de este edificio. Tienen de particular estas labores, que estan todas hábilmente talladas en el ladrillo, con que está edificado el muro, y por eso han resistido las injurias del tiempo. Sobre la última faja del recuadro se ven tres arcos, el del centro era un agimez, cuya columna ha desaparecido y las enjutas labradas, todavía se conservan. Dos arcos de los costados tienen festones, y son mucho mas bajos y apuntados; sobre ellos hay un precioso calado de estuco como el ya descrito en los templetos del *Patio de los leones*, y alrededor del cual corre una faja con textos del Coran en letras africanas. toda esta parte superior del edificio amenaza ruina, y sus ventanas y labores estan ridículamente tapiadas, destruidas ó rellenas con mezquinas restauraciones de ignorantes albañiles. Los dinte-

les estan labrados con proligidad, y á pesar de la cal, todavía hay algunos adornos preciosos en el exterior. La construcción de este edificio y su espacioso patio recuerda *los janés* de Coustantinopla, que sirven para albergue de forasteros y aduana de géneros.—Sirvió para depositar el carbon, y de ahí tomó el nombre que lleva.

Alcaicería.

Este bazar tan célebre en los anales del comercio granadino, creen algunos historiadores que era en lo antiguo una aduana de las mandadas construir por uno de los Césares para impedir que el pueblo saquease los efectos mas preciosos traídos del Africa, y de aquí *Caizar* ó *Alcaizar*, palabras árabes, que significan *casa del Cesar*; pero lo que hay de cierto es que los árabes convirtieron este pequeño recinto en un suntuoso mercado de calles angostas y tortuosas, donde se vendian las sedas y los

mas preciosos tegidos. Gozó de muchos privilegios y sostuvo ruidosos pleitos hasta con los escribanos, porque los comerciantes no permitian que ninguno de otra profesion ocupase su terreno; pero con la decadencia del arte de la seda, vino á menos tambien el bazar. Un horrible incendio que estalló el 20 de julio de 1813 acabó con la obra antigua, y sobre sus cimientos se ha trazado la moderna, queriendo imitar la arquitectura arábica. La decoracion consiste en un arco afestonado, de herradura, sostenido por dos columnas de piedra parda, de la sierra, con capiteles adornados de nexos, hojas y flores. El arco está embutido en un marco de labor persa menuda, y en los claros tabicados hay ventanas apaisadas con celosías estrelladas, y sobre todo corre una franja que figura una galería en miniatura, adornada de hojas y entrelazados. El alero del tejado está pintado, imitando escocias egipcias. La capilla construida en la calle central, tiene todo el testero cubierto de tableros

de estuco, labrado con letras que dicen:
Solo Dios es vencedor.

La obra se concluyó el año pasado de 1844, y una comision de arquitectos la dirigió; pero siguiendo el plano que fué preferido por la comision nombrada al efecto.

La Catedral.

Llámase *apostólica* la Iglesia de Granada; porque segun piadosas tradiciones S. Cecilio fué el que la fundó. Se conservó con mucho esplendor en tiempo de los godos y durante la dominacion agarena los mozárabes á costa de grandes sacrificios y continuos peligros tuvieron sus egercicios piadosos en una iglesia construida en el barrio de S. Cecilio.

Conquistada la ciudad á fines del siglo XV el primer cuidado de aquellos católicos reyes, fué erigir una catedral metropolitana digna de tan vasto reino; y habiendo Inocencio VIII concedido las bulas, el Cardenal D. Pedro Gonzalez

de Mendoza, á quien fueron cometidas, estableció las dignidades, canongias y prebendas.

=*La sala de la justicia* en el palacio árabe, la parroquia de S. Andres y la Iglesia provisional que el Sr. Talavera construyó frente de su casa y que despues sirvió para los frailes franciscos fueron la cuna de esta naciente catedral hasta que el Emperador Cárlos V dispuso la construcción del templo suntuoso que actualmente existe.

Este edificio el primero que despues de la restauracion se construyó en España siguiendo el gusto greco-romano no ha sido hasta ahora descrito con exactitud, ni aun se conoce á ciencia fija el dia y año en que se comenzó la obra; y nosotros creemos prestar un servicio importante á la historia de las artes publicando los exactísimos datos que hemos reunido á costa de largas y fatigosas tareas. Bien merece serios estudios un templo que segun el eruditísimo D. Diego Hurtado de Mendoza es el mas magní-

co de Europa despues del Vaticano.

En 15 de marzo de 1523 dia de Ntra. Sra. de Marzo se puso la primera piedra bajo la direccion del célebre escultor y arquitecto Diego de Siloe (2) y siguió la obra con rapidez por espacio de cuarenta años á pesar de las dificultades que se suscitaron por los capellanes reales. (3): El 17 de agosto de 1560 se trasladó con gran solemnidad el sacramento siendo Arzobispo el célebre D. Pedro Guerrero cuya sabiduría tanto brilló en el concilio tridentino.

Concluidos los cimientos, cerrada la capilla mayor y las naves que la rodean y levantada la fachada del costado de N. O. hasta la cornisa del primer cuerpo de la puerta del Perdon, hasta la del segundo en la de S. Gerónimo y ventana de la capilla de Ntra. Sra. del Pilar, y acabado el primer cuerpo de la torre murió en 1563 el insigne Siloe (4) dejando á su aparejador Juan de Maeda por maestro mayor.—Once años estuvo la fabrica bajo su direccion y es de presumir que se

ocupara en terminar algunas capillas y en levantar el segundo cuerpo de la torre.

En 1574 sucedió á Maeda que fué á Sevilla á dirigir la fábrica de la Capilla Real. Juan de Orea que despues en 1580 fué nombrado por Felipe II arquitecto de las obras de la Alhambra y del palacio del Emperador. Murió en 1583 Orea sin haber hecho grandes progresos en la fábrica por la escasez de fondos y sin duda le sucedió Ambrosio de Vico, pues en 1590 aparece su nombre en las notas capitulares como Maestro mayor. Por este tiempo se hizo el segundo cuerpo de la *Puerta del Perdon* y poco despues se concluyó la torre: segun se lee en un targeton que está por bajo del entablamiento donde claramente se dice: 1589. — Este Ambrosio Vico debió vivir muchos años ó tener algun hijo de su nombre tambien Maestro mayor de la Iglesia Catedral pues en 1638 aparece todavia su nombre en los autos acordados del cabildo y en los papeles de la cantadu-

ría. Dirigiendo él la obra se continuaron las bóvedas del crucero y en 1620, según la inscripción que hay en el escalon de la silla del Prelado, se acabó la obra del coro.

Algunos años antes, en 1590, se había hecho un reconocimiento de la torre por los mas insignes arquitectos de Andalucía (5) y se había determinado después de largas conferencias con el Maestro mayor Ambrosio Vico, que se hiciese un calzado de sillería cuyo valor se calculó en 20,006 ducados.

Los fondos comenzaron á escasear ya en tiempo de Vico y la obra estuvo parada hasta el año de 1664 en que se mandó venir al Maestro mayor de la Catedral de Córdoba llamado Gaspar de la Peña que presentó sus condiciones ofreciendo acabar la obra sin alterar la planta antigua y asesorado el Cabildo por el Racionero Cano y el Padre Alonso Diaz celebró escritura en 22 de noviembre del mismo año. Faltaron á poco de nuevo los fondos y los canónigos y racioneros

donaron sus rentas y se prosiguió con ardor hasta que en 28 de setiembre de 1665 se dió cuenta de una carta de S. M. en que era nombrado Gaspar de la Peña maestro de las obras del Retiro.

Nueva oposicion (6) en la que fué elegido Eufrasio Lopez de Rojas que apenas ocupó su plaza dos meses, pues habiendo sido nombrado con mas sueldo maestro de la santa Iglesia de Jaen dejó el campo espedito á su competidor José Granados de la Barrera arquitecto mayor del Sr. Duque de Sesa que sin embargo no alcanzó la plaza por su poca aptitud (7).

En mayo de este mismo año fué cuando Alonso Cano presentó el diseño de la fachada principal, y habiendo parecido bien, se determinó que la ejecutase y que gobernase toda la obra aquel insigne artista que desgraciadamente murió á los pocos meses, y entonces interinamente se nombró á José Granados, que era aparejador mayor, maestro por el término de un año.

En 1669 seguia este con título ya, y la obra estaba muy adelantada, tanto que se queria hacer un esfuerzo para echar aquel año las aguas á la calle, mas esto no fué posible hasta el año de 1689 en que D. Teodoro Ardemans, elegido en competencia de mas de doce arquitectos, cerró la crucería de piedra que cubre el coro, mereciendo por ello el título de maestro mayor (8^o).

En este año quedó terminada la obra, 166 años despues de comenzada y con algunas alteraciones en la planta de Siloe; pero no tan notables que desluzcan la sublime concepcion de aquel gran maestro.

Hecha esta ligera reseña, en la que tal vez nos hemos detenido demasiado, vamos á describir con exactitud el edificio y sus detalles.

La fachada principal exterior está en la moderna plaza llamada de Pasiegas, á donde corresponden las tres puertas de las naves centrales del templo. Cuatro pilastras áticas reforzadas sostienen

una cornisa, sobre la que descansan pilares sencillos, que sirven de apoyo á tres bóvedas que cierran el todo, formando una especie de vestíbulo de figura piramidal.—En la parte mas alta de la cara exterior de las pilastras, hay cuatro medallones que representan los evangelistas; sobre la cornisa y correspondiendo á estos relieves cuatro estatuas, dos alegóricas que representan al Nuevo y Viejo testamento y otras que son: S. Miguel y S. Rafael; y en la clave del arco central, sobre un gracioso basamento se ve una cruz de hierro, y pirámides y candelabros á los lados.—La altura del todo es de 139 pies castellanos.

El marco de la puerta del centro está muy adornado de molduras labradas, hojas y contayos, y á los lados sobre pedestales, sostenidos por chicotes del gusto flamenco se ven dos estatuas colosales de S. Pedro y S. Pablo. Encima del arco hay un medallón circular con un buen relieve que representa el misterio de la Encarnacion, hecho en 1715 por José Ri-

sueño, siguiendo las trazas del racionero Cano (9). Sobre la medalla y tocando la cornisa, se lee en un targeton rodeado de follages de mal gusto, *Ave Maria*. Después de la cornisa, que tampoco está muy ajustada á reglas, se divisa una claraboya estrellada en el centro de un ático que termina por un jarron de azucenas, blason de esta Iglesia.—Los capiteles y los marcos estan adornados con frutas, follages y otras labores.—Las puertas colaterales estan menos labradas. Sobre la de la derecha hay un bajo relieve que representa *la Visitacion*, y en la de la izquierda otro igual que es *la Asuncion*. Encima de los relieves se ven lumbreras, y despues dos ángeles graciosamente agrupados al lado de una palma con guirnaldas, y sostenidos por una concha. Encima de la cornisa descansan dos áticos que concluyen en claraboyas fingidas.

La traza de esta decoracion algo pesada, ya digimos que fué presentada por Alonso Cano, y se ejecutó por Granados,

poco inteligente sin duda. La escultura de los adornos, los relieves colaterales, las medallas y las estatuas con los chicos son de D. Pedro Verdiguier, escultor francés, que floreció en el siglo pasado, y mas presuntuoso que entendido.

La planta de la Iglesia tiene 433 pies de longitud y 249 de latitud, medida en el crucero, y sin contar el espesor de los muros. Está dividida en cinco espaciosas naves: la del crucero, la principal y la del trascoro son de 124 pies hasta la clave, y las subalternas de 90. La capilla mayor cierra las tres naves del centro, formando un semicírculo de 73 pies de diámetro. Estas bóvedas están sostenidas por pilares de columnas corintias estriadas, que se agrupan de cuatro en cuatro sobre pilastras; los de la nave mayor tienen seis pies de radio y cinco con seis pulgadas en las colaterales.

El ornato interior del templo corresponde al orden corintio, y está mas enriquecido en la obra que se construyó á la vista de Siloe. Las capillas del cuerpo

principal tienen casetones en sus bóvedas con molduras labradas y florones, y sobre los arcos hay targetones en la clave y círculos en las enjutas. El cornisamento es sencillo y la cornisa de poco resalte para que bien se dividan las bóvedas. Las ventanas descansan sobre ella agrupadas de tres en tres debajo de los arcos, y distribuidas con acierto para la buena iluminación.

En la cabeza del edificio con la forma circular cambia el orden de las capillas, cuya distancia media se reduce alternativamente: las mas pequeñas tienen muy adornados sus arcos, y sobre ellos descansa un tabernáculo con profusion de adornos platerescos. Tambien se estrechan las columnas embutidas en la pared para sosten del arco, notándose estremada valentía en la construcción de la bóveda.

Se entra al templo por ocho puertas que en su lugar describiremos, contando las del Sagrario y Capilla Real.

El pavimento es de mármol negro y

blanco, y se empezó á sentar á fines del año de 1775. (10).

Lo mas suntuoso de este *edificio* es la *Capilla mayor*. Ocupa desde el crucero las tres naves centrales, y hay á su alrededor un embocinado con siete arcos que dan salida á la nave exterior y forman una pequeña nave semicircular de seis bóvedas.

Está sostenida en su interior la gran cúpula por veinte columnas corintias, colocadas en dos órdenes: en la caña de las doce primeras hay pedestales con festones, conchas y fruteros, donde se asientan los doce apóstoles en repisones de tamaño colosal: sobre el friso adornado con esfinges, bichas, angelotes y otras labores platerescas corre la cornisa con sus molduras primorosamente labradas. Encima de los siete arcos de los intercolumnios hay unos balcones apaisados cuyo claro está cerrado con cuadros que representan padres y doctores de la Iglesia, pintados por Atanasio Bocanegra. En la cornisa descansa el se-

gundo orden de columnas que son compuestas, las cuales tienen en sus basamentos y en los netos de los pedestales pinturas al óleo, de Bocanegra y otros discípulos de Cano, y sostienen un cornisamento con una orla de querubines y guirnaldas en el friso. En los intercolumnios hay abiertos retablos ó tabernáculos ricamente dorados con pilastras de orden jónico compuesto, tienen en sus arcos siete grandes cuadros de Alonso Cano que representan pasages de la vida de la Virgen, y que pueden rivalizar con las mas escelentes obras del arte. Despues hay un orden de ventanas de arco y pareadas, divididas por una columna ática, y en cuyas vidrieras está pintada la pasion de Nuestro Señor Jesucristo, y encima de ella otro friso y cornisa sobre el que se elevan diez arcos grandiosos que se reunen en un círculo y despues en un punto, formando la bóveda suntuosísima de la cúpula que estuvo en lo antiguo pintada de azul y sembrada de estrellas; entre estos últi-

mos arcos hay ventanas arqueadas con vidrieras que representan la vida y misterios de la Virgen y otras escenas del Evangelio. De altura tiene esta cúpula 168 pies.

El arco toral formado en la interseccion de dos cilindros, es robusto en su base, y disminuye considerablemente en la clave, lo que produce un efecto mágico, pues parece desnivelado del todo: su altura llega á los 120 pies y á 45 su claro. Se apoya sobre un ático que descansa en el cornisamento general y este en cuatro columnas corintias, iguales á las de las naves. En los intercolumnios estan unas tribunas que sirven para cantar la epístola y el evangelio, y sobre ellas ventanas cuadradas con repisones salientes, con las estatuas de los reyes católicos arrodillados delante de reclinatorios y el yugo y las flechas á sus pies. D. Pedro Mena y Medrano hizo estas esculturas (11). Encima hay lumbreras circulares adornadas con bichas targetones, lazos, querubines y fruto,

donde se encierran dos bustos colosales que representan á nuestros primeros padres, tallados en madera por el racionero Cano y legadas en cuarenta mil reales á una criada suya con destino á este lugar: son de lo mas acabado que salió del cincel del racionero, y talvez no tendrán igual en la escultura moderna. La cornisa tiene el mismo adorno de querubines y guirnaldas, y en el arranque del arco hay dos cuadros de Risueño. En las enjutas se ven caprichosos adornos de medallones, bichas y angelotes que sostienen un targeton con un ramo de azucenas en campo dorado y otros donde se lee: Año de 1552.—Entre las columnas que sostienen el arco, y las que forman parte del interior de la capilla, hay unos encasamientos con nichos profusamente adornados al gusto plateresco, donde se ven seis estatuas de santos: todos estos intercolumnios estan dorados y las estatuas: así como los apóstoles, con sus pedestales y doseles, y los capiteles, basas, filetes y molduras de

los arcos y duelas: en fin, todos los adornos arquitectónicos de bulto. La profusion de pinturas, los adornos y el oro realizado con vivos negros de esta capilla hacen su decoracion de un efecto maravilloso y enteramente nuevo.

En el exterior del embocinado hay 18 columnas á los lados de los arcos, y en cuyos intermedios se ven nichos adornados con relieves del gusto plateresco. Las bóvedas del embocinado tienen casetones, y son perfectamente simétricas sus curvas.

En el centro de la capilla mayor, sobre un pedestal labrado con mármol blanco y jaspeado se asienta el tabernáculo de madera pintada, y que en nada corresponde á la suntuosidad del templo: segun algunos, es el modelo de otro que quiso construir de riquísimos jaspes y de plata el Sr. Moscoso y Peralta. Fue trazado por D. Miguel Gimenez (12).

Hay dos altares colaterales en la capilla mayor, que hacen frente á las naves segunda y cuarta, dignos por su elegancia

cia de llamar la atención de los artistas. Están adornados con columnas corintias que tienen en su respaldo pilastras con primorosas tallas de gusto plateresco, y sobre la cornisa en cuyo friso se lee: VERE-DOMINUS-EST-IN-LOCO-ISTO en el de la derecha; y en el de la izquierda: NON-EST-HIC-ALIUD-NISI-DOMUS-DEI-ET-PORTA-COELI; descansan dos candelabros, primorosamente labrados. El tabernáculo superior tiene pilastras coronadas por frontones triangulares, con medallones, alas y lazos en el tímpano. Los capiteles, basas, estrias, marcos, relieves, y las fajas y molduras están también doradas con vivos de pardo y negro. Cuatro grandes cuadros de composición difícil ocupan los claros de estos tabernáculos: los que representan la escena de los azotes y S. Basilio dando la regla á S. Benito, son de Juan de Sevilla y los otros dos de Atanasio Bocanegra. El coro nada tiene de notable, los doce cuadros que se ven por cima de la sillería, parecen copia de Herrera el viejo, y no son de gran

valor (13). Los órganos están adornados con decoraciones de mal gusto; pero su instrumentación es copiosísima, y bien coordinada la armonía de las voces. Ambos fueron construidos por Leonardo Fernandez Dávila, y costaron 514,000 rs. sin contar las ayudas de costas. El órgano antiguo, que fué vendido á S. Diego, tenía los ornatos tallados por Silloe (14). La sillería es muy mediana, mitad gótica y mitad moderna. El facistol fué hecho por trazas de Cano, y las estatuas que adornan los ángulos exteriores se hicieron en quince días y por 300 rs. así están ellas (15).

El altar del trascoro se comenzó en 1735 y fué el director de su disparatado adorno D. José de Bada, maestro á la sazón del Sagrario. Cerca de 40,000 pesos se gastaron en la fabricación, y hoy solo podemos admirar la mano de obra que es buena y prolija en los embutidos.

Debajo del coro hay una bóveda que servía de enterramiento á los canónigos y ahora á los arzobispos, donde

están las cenizas del racionero Cano.

Para examinar las *capillas* y demás adornos de este edificio, comenzaremos por la puerta de la izquierda de las de la fachada principal. Inmediato á ella hay un cuadro, bajo un dosel de terciopelo carmesí, que representa una sacra familia, atribuido á Juan de Sevilla y á Ciezar sin fundamento, pues parece de escuela italiana. Después hay una puerta que servía de entrada á la antigua contaduría, que aunque igual en sus adornos á la del lado opuesto, forma extraño contraste por la medianía de sus esculturas.

La Capilla de S. Miguel, que es la primera, se reputa como una de las mejores de España en su género, por la riqueza de sus mármoles y lo bien proporcionado de su escultura. La inscripción siguiente que se lee en uno de sus costados, sobre una lápida de mármol de Macael, explica mejor que nosotros pudiéramos hacerlo, todo lo concerniente á esta riquísima obra.

Esta capilla con todos sus adornos,

Dedicada al arcangel Sr. S. Miguel por la devocion del Excelentisimo é Illmo. Sr. D. Juan Manuel de Moscoso y Peralta, arzobispo de Granada, caballero gran cruz de la real y distinguida órden de Carlos III, se costeó á espensas de dicho Excmo. Sr. Se principió la escavacion de los cimientos el dia 11 de enero de 1804 y se concluyó el dia 8 de mayo de 1807. Projectó esta obra D. Francisco Romero de Aragon, arquitecto, bajo cuya direccion se egecutó hasta su conclusion.

La medalla del Sr. S. Miguel fué modelada (16) y trasladada al mármol por D. Juan Adan, escultor de cámara, académico de mérito de la real de San Fernando y de San Lucas de Roma. Consta esta medalla de cuatro varas y tercia de alto y dos y media tercia de ancho, con tres cuartas de grueso, habida en las canteras de Mucael.

Las columnas y jaspes verdes son de la sierra Nevada, barranco de S. Juan: las primeras de quatro varas y media de

alto y media de planta: las pilastras del valle de Luque, con igual altura y una vara cuadrada de planta.

Los capiteles, basas y demas adornos de bronce fueron ejecutados por D. Narciso Miguel Bueno, vecino de esta ciudad.

Las restantes esculturas fueron hechas por D. Manuel Gonzalez, vecino de ella (17).

El mausoleo y estatua de S. E. por D. Jaime Folch, académico de la real de S. Fernando.

Los adornos de pintura se hicieron por D. Vicente Plaza de Laya, pintor de la villa y corte de Madrid.

El cuadro de Nuestra Señora de la Soledad, colocado en el colateral, es pintura del Racionero Cano, que hizo á instancias del señor Flores Manzano, del consejo y cámara de S. M.

Antes de la invasion francesa habia pinturas de gran valor en esta capilla; las que hoy quedan son preciosas copias de muy buenos originales. La Asuncion

que ocupa el lado izquierdo, parece del mismo pincel de Bartolomé Estéban Murillo; pero no es mas que un parecer con poco fundamento.

En el arco siguiente hay una puerta que da á *El Sagrario* y varios cuadros en los costados, de escuela granadina; uno de ellos, que está á la izquierda, es muy venerado por su mayor antigüedad, y porque segun la tradición, ante él oraba S. Juan de Dios.

La capilla de la Trinidad es célebre por el cuadro de este misterio colocado en el segundo cuerpo del retablo. La composicion tiene mucha novedad, y es de grande efecto el colorido, á pesar de ser muy escasas las sombras. Fué pintado por el racionero Cano, y segun cuentan los profesores, sirvió de bosquejo para el gran cuadro llamado de *la Chanfaina*, que estaba en S. Diego, y que despues robaron del museo provincial. El tránsito de S. José, que ocupa el principal claro del retablo, es de Carlos Marato, y las tablas de los lados son

copias. En los altares colaterales hay un S. Francisco de Paula y un S. José, del Españolito, del gran José Rivera: sobre la derecha se ve un gran cuadro que representa una Virgen con un obispo al pie, que fué pintado por el discípulo de Wandiek, por el querido de Murillo y el rival de Cano, por Pedro de Moya: y enfrente hay una Virgen con el Niño en los brazos muy pequeña, y pintada por la manera de Sasso Ferrato.

El retablo de Jesus Nazareno es el mas rico en pinturas de todos los del templo: los cuadros de gran tamaño que representan á S. Antonio de Padua, la Magdalena y el martirio de S. Lorenzo, son de José Rivera, el mas célebre de los pintores valencianos: el S. Pablo apaisado que descansa sobre la mesa del altar, es una copia mala de otro que fué sustraído en 1842: los tres con figuras de medio cuerpo, que representan á San Agustín, al Salvador y á la Virgen, fueron pintados por Cano y tambien el apaisado del centro, conocido por *la calle de*

la *Amargura*, que es una de sus más apreciables obras, por la corrección del dibujo y la expresión de las cabezas. Un S. Pedro muy pequeño, que se halla colocado entre este cuadro y el de S. Pablo, es del Españolito, y el S. Francisco de Domingo Greco (18).

Más arriba de esta capilla se ve la *Puerta de la Capilla Real*, cuya arquitectura gótica contrasta con las líneas severas y desnudas de la catedral: á los costados y en medio de la caña de las columnas hay dos escudos con las armas imperiales bastante medianas. La puerta es un arco circular, con adornos calados de crestería en el intrados que figuran estrellas, terminadas por piñas. Primorosos filetes y delicadas fajas de ramos calados, grupos de columnitas y molduras sencillas corren alrededor de este arco; más al exterior sobre un pedestal se ven las estatuas de S. Juan Bautista en la derecha y la de la Magdalena en la izquierda con dos culetes muy labrados y de cuyas cúspides salen troncos

que se parten en dos, y en los cuales se apoyan mas pequeños pedestales que sostienen estatuas coronadas de doseletes mas pequeños, que sirven sucesivamente de asiento á otras hasta el número de seis que rodean la curva del arco, formando estraña y agradable decoracion. En un recuadro con ramos y filetes labrados, está embutido todo el adorno de este arco, y en las enjutas hay esfinges y bichas que parecen platerescas. Grupos de columnas guarnecen los lados de este recuadro, y en los intermedios estan dos reyes de armas con las reales de España bordadas en las cotas: encima doseletes, y sobre el recuadro el águila imperial con el lema: *Laudet ea opera ejus*; y el yugo y las flechas, blason de los reyes católicos, á los lados. Una especie de arco, ondeado con punta en forma de ángulo agudo en la clave, con filetes labrados, franjas de ramos y molduras, cierra todo el adorno, y entre preciosos follages descansa la coronacion, que es un relieve, represen-

tando la adoración de los Reyes, con las estatuas de Santiago y S. Miguel á los lados, terminando el todo unos doseletes piramidales de labor delicada. Las esculturas de esta puerta son bien proporcionadas, aunque no muy concluidas: la arquitectura de muy buen efecto y delicadísima toda la decoración.

En el pilar cercano á esta puerta hay una larga y pedantesca inscripcion latina, alusiva al arzobispo D. Martin de Ascargota, que yace al pie de ella.

La capilla de Santiago tiene muchas esculturas de la escuela Granadina, y su retablo es de pésimo gusto. La estatua ecuestre del apostol fué trabajada por Pedro de Mena, discípulo predilecto de Alonso Cano, y el que mejor sostuvo la gloria de su escuela. Las de S. Cecilio y S. Gregorio el Bético, y la Concepcion son de Diego y José de Mora, discípulos tambien del Racionero. Debajo el dosel que cubre á Santiago hay un cuadro pequeño y antiquísimo, que segun las inscripciones del mismo altar, representa

á Nuestra Señora del Pópulo. y fué regalo que el Papa Inocencio VIII hizo á la Reina Católica con la rosa que se bendice de este nombre por S. S. el Domingo de este nombre. Los círculos de arriba fueron pintados por Risueño.

Sigue la *puerta de la sacristía*. Se compone de un arco con sus ornatos primorosamente labrados y dos columnas jónicas compuestas, á manera de candelabros adornadas en su parte inferior con hojas de acanto, guirnaldas, bichas festones y mascarillas embutidas en una media caña abierta en el centro de la pilastra que sostiene la cornisa, cuyo friso está labrado con relieves platerescos. En las enjutas del arco hay ángeles con trompetas, graciosamente colocados en tan pequeño espacio. Sobre la cornisa descansa un cuadro con esfinges á los lados, candelabros y angelotes en la coronacion, y en el centro hay una medalla circular con una Virgen de medio cuerpo que tiene un libro abierto debajo de la mano izquierda y un niño al pie,

abrazado con la derecha. Esta escultura que no hallamos mencionada en ninguna coleccion es del Maestro Siloe, y lo mismo las estatuas de S. Pedro y S. Pablo que adornan los lados. Termina la decoracion de esta portada con un targeton donde se lee:

VESTIBUS HIC SACRIS LOCUS EST,
 DEPONE SACERDOS
 EXUBIAS HOMINIS VETERES
 ATQUE INDUE CRISTUM.

La puerta del Colegio Eclesidstico, llamada equivocadamente por algunos *del Perdon*, es notable en su exterior. Dos columnas corintias estriadas y adosadas en la pared, sostienen la cornisa que es muy sencilla, y encima de ella sobre un pedestal descansa una medalla que representa un *Ecce Homo* de tamaño natural. La moldura circular de bastante bulto, esta coronada por un querubin, y á los lados hay dos hiehas, ejecutadas con maestria, que sostienen candelabros con flameros. Todos estos

adornos con los capiteles de las columnas estuvieron dorados en lo antiguo, porque aun conservan algunos restos á pesar de las injurias del tiempo. El *Ecce Homo* es obra de Diego de Siloe: la influencia atmosférica ha carcomido algun tanto una de las bichas. La parte inferior del marco de la puerta parece renovada en el siglo pasado.

La capilla de Santa Ana sigue inmediatamente despues de esta puerta. El retablo es de buen estilo y de los primitivos de la iglesia, y su adorno principal se compone de varias tablas que representan pasages de la vida de la Virgen y el misterio de la Trinidad, pintadas todas por la manera de los Raxis. En los altares colaterales hay dos grandes lienzos de Atanasio Bocanegra, que representan á S. Juan de Mata adorando á la Virgen colocada sobre un rompimiento de nubes y de ángeles llenos de gracia, y otro un pasage de la vida de San Félix de Valois. Esta capilla estuvo en los primeros tiempos de la construccion

de la iglesia destinada á enterramiento de los señores arzobispos; en el dia la bóveda está inutilizada y convertida en un algibe (19).

La de san Sebastian es la primera de las capillas pequeñas del embocinado, y nada hay en ella de notable mas que el cuadro que representa al titular, que es de Juan de Sevilla y muy bueno.

La de san Cecilio es de construccion moderna, y rica en esquisitos mármoles; las estatuas, bastante medianas por cierto, son de Verdiguier, y la decoracion fué trazada por D. Miguel Gimenez (20).

Entre *la de san Blas* y *la del Cristo de las Penas*, que nada ofrecen de curioso, está la capilla de santa Teresa con dos cuadros que figuran la Concepcion y el Angel de la Guarda en los altares colaterales, obra de Juan de Sevilla, y que sobresalen por la fuerza de claro oscuro. Las tablas del retablo, que representan pasages de la vida de la santa, son muy parecidos á las de Raxis que en otras partes hemos de observar.

Después de la del Cristo de las Penas está la de Jesús de la Columna, imagen antiquísima y muy venerada, porque estuvo en la primitiva catedral. Los dos cuadros grandes de los lados, que representan los desposorios de santa Catalina y la coronación de esta virgen, son obra de Risueño.

La última capilla del embocinado es la de Ntra. Sra. de la Antigua riquísima en adornos, esculturas y relieves aunque medianos y de muy mal gusto. Fué desde la creación, privativa de los escribanos y en el día lo es de los capellanes de coro. Cornejo fué el tracista del retablo y el escultor de todo. Los retratos de los colaterales son de los Reyes católicos y los pintó Juan de Sevilla. Debajo del retrato de Fernando V se lee esta inscripción. *La milagrosa imagen de Ntra. Sra. de la Antigua que se venera en esta capilla, la trageron los Sres. Reyes católicos D. Fernando y Doña Isabel viniendo á la conquista de esta ciudad que se entregó el año de 1492.*

El letrero que se ve en marino, bajo el retrato de la Reina es mortuorio y de ninguna importancia.

En seguida de esta capilla y al fin de la nave, mas alla de los trasversales está la *Puerta del perdou*. Lo precioso de sus esculturas, la estremada abundancia de sus adornos platerescos y la buena disposicion arquitectónica de su portada bien merecen ser descritas con detencion. Por la parte interior corre sobre el dintel una cornisa con candelabros y flameros encima y un círculo en el centro en medio del cual hay una targeta coronada por una calavera y sobre la medalla asoma una imagen de la muerte: á los lados se ven figurones con alas y flameros en la cabeza.

En el exterior dos magníficos pilares reforzados ocupan los lados de la puerta dejando un ancho vestíbulo: en la parte superior de estos y debajo de la cornisa labrada hay dos escudos de armas reales sostenidos por dos ángeles de bellas proporciones y tan acabados que son la ad-

miracion de los inteligentes. La puerta es de arco y la bóveda del intrados está dividida en franjas con sátiros, bichas, esfinges rosetas, medallones con bustos; hojas de acanto y otras figuras estrañas luchando sosteniendo candelabros ó aisladas todo de bajo relieve y egecutado con primor. Debajo de las impostas hay tableros con querubines, lazos, esfinges, guirnaldas y pájaros estraños con un targeton en el centro sobre flameros volcados. Cuatro columnas corintias sostienen la cornisa cuyas molduras son muy labradas y en el friso hay, sátiros, flameros, flores, querubines, esfinges y sirenas. Las columnas son estriadas y sus capiteles tienen cabezas humanas en los ángulos. En el centro de la caña de las columnas penden de dos guirnaldas colosales de frutos y de flores targetones con los motes *Plus ultra*. Las pilastras del respaldo de las columnas estan cubiertas de sátiros, medallones, esfinges, hojas y flameros y los capiteles tienen figuras entre el acanto. Las molduras del arco estan habilmente

talladas y con profusion como todo lo demas, en las enjutas con el pié sobre una esfinge hay dos estatuas colosales encima de las cuales se ven dos ángeles graciosísimos que tienen targetas con estos letreros *Fides, Justitia*. Las estatuas sostienen una inscripcion latina que dice :

Pos septijentos, Mauris dominantibus annos;

Católicis dedimus populos hos Regibus ambæ

Corpora condidimus hoc templo, animas que locumus

In cæli, quia Justitiam coluere Fidem-que.

Pontificem dedimus Ferdinandum nomine primum

Doctrinæ, morum vitæque exemplar honestæ.

Despues de setecientos años de dominacion agarena dimos á estos pueblos á los Reyes católicos cuyos cuerpos se encierran en este templo y cuyas almas colocamos en el cielo por su amor á la Justicia y á la Fe. Tambien concedimos

un Arzobispo, Fernando primero, ejemplar por su vida honesta, su ciencia y sus costumbre.

En los costados interiores de los pilares hay tambien sosteniendo la cornisa columnas corintias embutidas en la pared con guirnaldas en sus medios de las que pende el yugo y las flechas. Entre estos lados y las columnas principales hay 12 nichos uno sobre otro alteruando con adornos del mismo gusto y otros mayores y con mas relieves en el lado alla de las columnas adosadas. Encima del cornisamento se apoya otro cuerpo mas descarnado y menos gracioso construido ya por Ambrosio Vico: se compone de un arco sostenido con cuatro columnas corintias con nichos en los intermedios: aqui parece que debió colocarse un relieve con figuras de tamaño natural y para llenar el medio punto se hizo la imagen del Padre Eterno en un trono de nubes y con la mano sobre el globo. Encima de las enjutas hay dos estatuas que representan á Moises y á David y sobre todo

corre la cornisa en la que descansó una especie de tabernáculo con pilastras coronadas por un fronton y ventanas fingidas en su centro y á los lados. Un sencillo cornisamento termina el todo y en los ángulos dos jarrones de forma elegante. Tal es la decoracion de esta portada trazada y esculpida en su mayor parte por Diego de Siloe. Su arquitectura y sus adornos recuerdan los bellos monumentos romanos que el gran maestro quiso imitar.

Despues de esta puerta está la *capilla de Ntra. Sra. de la Guía* donde antes hubo un retablo furioso tambien *de Cornejo*. Los cuadros de los altares colaterales son de Luis Sanz Gimenez, pintor que murió á principios de este siglo.

La de Ntra. Sra. del Carmen antes de la Cruz fué adornada por el Arzobispo Barroeta. La estatua de vestir de la Imagen titular y la de S. Elías son de Mora (D. José) y al lado derecho está colocada una preciosísima cabeza de San Pablo con gran espresion y su-

blime filosofía obra de Alonso Cáno.

La puerta de san Gerónimo, concluida en 1659, y llamada así por un bajo relieve sobrepuesto de Siloe, que hay sobre el arco, está decorada con pilastras labradas y otros adornos platerescos, los superiores no merecen ser examinados por ser muy medianos en su traza y escultura.

La última capilla es *la de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza*, construida á costa del señor Galvan, arzobispo de esta metrópoli, y labrada con esquisitos mármoles del barranco de Luque, de Macael y de la Alpujarra. El relieve de la medalla es de Adán y las demás esculturas: el diseño del retablo fué inventado por Aguado. Esta capilla ha sido hace poco retocada con muy mal gusto, y es muy visitada de los fieles por las muchas indulgencias que en ella se ganan. El sábado santo dice un canónigo misa en su altar por privilegio extraordinario concedido á esta iglesia.

Después está la puerta, que sirve de

entrada á la sala capitular. Es un arco sencillo con pilastras dóricas, en cuyas cañas hay dos nichos adornados con conchas, filetes labrados, bichas, festones, y hojas de acanto: en el friso de la cornisa, cuyas molduras estan talladas, se ven triglifos y cabezas de toro. Descansan sobre las enjutas del arco dos matronas, la Prudencia y la Justicia, y unos niños encima del arco, que sostienen un targeton. Sobre el cornisamento hay un tabernáculo con columnas jónicas estriadas que sostienen una cornisa, en la que hay varios adornos terminados por una targeta: en el nicho del centro hay un relieve colosal que representa una matrona acogiendo cinco niños que por todas partes le rodean: esta es la célebre *Caridad* del Torrigiano, escultor, que murió desgraciadamente en Sevilla para gloria de su rival Miguel Angel: la expresion variada de los niños, la apacible gravedad de la matrona, la blandura y magestad del ropage, la correccion de los extremos y la dulzura de las carnes

hacen á esta escultura admirable digna de la reputacion de que goza.

Finalmente, al pie del edificio, bajo un dosel de terciopelo carmesí galoneado de oro, que corresponde al que describimos en el principio, se ve un cuadro de D. Pedro Atanasio Bocanegra, que representa la espiracion de Jesucristo, tan bien repartidos los colores, que muchos ingleses le han tenido por de Wandick. Sobre los arcos de la puerta de la fachada principal hay tres cuadros, uno de ellos, el del centro, de Atanasio tambien (21).

Antes de concluir, razon será que demos una ligera idea de la *Sacristia Mayor* y de la *Torre*. Tres proyectos se han presentado en diversas épocas para la conclusion de esta, y algunos extrañamente disparatados. Hoy tiene doscientos y dos pies de alto: su primer cuerpo es dórico, con nichos y arcos, y un gracioso cornisamento con los adornos propios de este órden. El segundo jónico con pilastras, nichos, arcos y por-

tadas de bellas proporciones, y el tercero, que es el de las campanas, corintio, con columnas estriadas y cornisamento sencillo. En el primer piso de la torre está la sala capitular, adornada con un apostolado italiano, un bello cuadro de Atanasio y un retrato de Risueño, en el segundo cuerpo habitan los campaneros y es digno de notarse este recinto, porque en él ejecutó Alonso Cano la mayor parte de sus obras.

La Sacristia Mayor fué construida en el siglo pasado, y es indigna de pertenecer á tan suntuoso templo, y mezquina comparada con la bellísima portada que en su lugar hemos descrito. Las puertas primeras estan llenas de bajos relieves, trabajados con inteligencia y con soltura, y son de los buenos tiempos de la escultura española.

Sobre el interior del arco de la puerta segunda hay un cuadro de Pedro de Raxis, que representa una escena de la vida de S. Juan de Dios, y segun tradicion, es retrato del pa-

triarca de los pobres, la cabeza de la figura principal. Alrededor están colocadas otras pinturas que representan las obras de misericordia, y son de mala mano, aunque en una de ellas se lee el apócrifo letrero de CANO PINXIT, pero entre ellas hay dos que parecen italianas y una de escuela valenciana, que llaman la atención de los inteligentes.

En el segundo salon, al frente, debajo de un dosel está colocado un Crucifijo, atribuido con algun fundamento al Torrigiano, y clasificado por otros como de Becerra: no encontramos palabras bastante espresivas para celebrar esta obra maestra: horas enteras de larga contemplacion se necesitan para admirar todas las bellezas de aquel desnudo.— Debajo, dentro de una urna está encerrado uno de los mas grandes tesoros de esta iglesia, la famosa Concepcion de Cano: tanto esta imágen como la de Nuestra Señora del Rosario ó del Patrocinio que se hizo para el facistol, y que tambien se guarda ahora en la sacristía,

no pueden analizarse en las estrechas páginas de un manual, y es necesario que juzgue por sí el artista. Aquellos ojos rasgados y mayores que los de las estatuas griegas, para aumentar el espiritualismo de la espresion; aquellos labios entreabiertos suavemente sin voluptuosa sonrisa; la colocacion de las cejas, la prominencia de las megillas y las divisiones del pelo, tan adecuadas para realzar el noble pudor de una Virgen; la correccion de los extremos, la maestría del ropage revuelto: todo es bellísimo.

Grandes espejos de vestir, una concepcion de Atanasio y otros cuadros de poco mérito completan el adorno de esta estancia. En el centro sirve para mesa de cálices una lápida de serpentina, de dimensiones colosales.—Sobre la derecha está el *cuarto redondo*, llamado así por su figura: en él se guardan las principales alhajas destinadas al culto; entre otras son de notar unos grandes candeleros que sirven para los dias de prime-

ra clase, ejecutados hábilmente en plata por trazas de Alonso Cano, unas navetas de nácar cinceladas, varias fuentes y los relieves de unas paces que sirven todos los días. Tambien hay riquísimos ternos bordados de imaginería y uno de ellos segun tradicion, fué regalado por la Reina Católica, pero parece posterior su trabajo.

Finalmente en el oratorio de los canónigos, cuyos adornos son disparatadísimos, como de Cornejo, hay un cuadro en el retablo que representa á la Concepcion, pintado por Alonso Cano en sus primeros tiempos, y unos Santos de Pedro de Mena, con extremos correctísimos y filosófica espresion en las cabezas.

Capilla Real.

Isabel I y Fernando V que levantaron los pendones de Castilla sobre las moriscas almenas de Granada, y coronaron la obra cuyos cimientos puso el Rey D.

Pelayos quisieron descansar para siempre en el baluarte de las fronteras como para mejor guardarlas. Contruyose con este objeto la *Capilla Real* por disposición de los mismos conquistadores y segun los cálculos mas probables debió comenzarse la obra en 1502.

Han desaparecido los libros de actas capitulares del archivo de esta iglesia y por consiguiente son escasísimas las noticias nuevas que hemos podido allegar. —Sin duda los maestros que trabajaron en las obras del claustro de san Gerónimo, de santa Isabel la Real, del hospicio, de san José y san Cristóbal tendrían intervencion en la traza de este edificio y tal vez el moro aragones Mahamete Palacios que vino cuando la conquista y dirigió el camino para la entrada de las tropas, seria el maestro mayor; al menos un Gerónimo de Palacios fué veedor de la obra (22). =Felipe de Borgoña no pudo ser el arquitecto porque residia por entonces en Valladolid ó en Toledo. Los adornos de la arquitectura son tambien

de otro gusto diverso del suyo y de otra mano.

La iglesia es del género gótico ó moderno, como entonces se decia, y de lo mas correcto y delicado; parecióle sin embargo á Cárlos V *estrecho sepulcro para la grandeza de sus abuelos* y aun refiere la tradicion que quiso hacerla de nuevo.—El exterior nada ofrece de notable, unida á la Catedral y á otros edificios, por casi todos sus costados, apenas se divisan las balaustradas de elegantísima cresteria que coronan sus muros y los altos pirámides que en grupos adornan los ángulos y terminan los pilares. La portada principal viene á dar á la iglesia Metropolitana y ya queda descrita en su lugar: otra mas pequeña y colocada con irregularidad, ofrece salida para la Lonja y en 1597 fué restaurada por Manuel Estacio (23). Es sencilla y del gusto plateresco, las estatuas de los pilares son de parda de Sierra-Elvira y muy inferiores á las tres de piedra franca que adornan la coronacion.

Es agradable el interior del edificio su planta tiene la figura de una cruz latina, aunque algo irregular y su longitud sin contar el espesor de los muros es de 179 pies castellanos, su latitud de 78 y su altura hasta la clave de las bóvedas de 75. El pavimento es de mármol blanco de macael. La techumbre está sostenida por pilares de columnas esbeltas embutidos en el muro, y de sus capiteles parten los arcos que forman los aristones elegantes y enlazados de la bóveda. La cuarta parte de la nave principal está compartida por el coro donde hubo dos magníficos órganos, aderezados por Juan Gonzalez (24) en 1601. En el friso del delicado filete que hace las veces de cornisa, se lee en caracteres góticos dorados sobre campo azul esta inscripcion:

«Esta capilla mandaron edificar los muy católicos D. Fernando y Doña Isabel, Rey é Reina de las Españas, de Nápoles, Sicilia, Jerusalem: estos conquistaron este reino de Granada, é lo redujeron á nuestra fee, é edificaron, é

dotaron las iglesias, é monasterios, é hospitales de él, é ganaron las islas de Canaria, é las Indias, é las ciudades de Oran, Tripol é Bugia, é destruyeron la heregia, é echaron los moros é judios de estos reinos, é reformaron las religiones; Finó la Reina martes veinte y seis de noviembre año de mil y quinientos y cuatro; Finó el Rey miércoles veinte y tres de enero, año de mil é quinientos é diez y seis. Acabose esta obra año de mil é quinientos é diez y siete años.

Una gran verja cierra la entrada á los brazos de la cruz y separa los sepulcros y el altar mayor del concurso de los profanos. Es magnífica y de lo mejor que hemos visto en este género, tiene tres cuerpos sostenidos por pilastras con adornos platerescos y en el friso del cornisamento se mezclan los ángeles con las bichas, las flores, los medallones y las esfinges. Sobre la puerta que está en el centro se ven las armas imperiales sostenidas por leones, y á los lados entre

coronas de laurel el yugo y las flechas, blason de los reyes católicos, con adornos de acanto, ángeles y mascarones; y en las pilstras del segundo y tercer cuerpo coronados por doseletes góticos de esquisita ejecución, estatuas de medio relieve que representan los doce apóstoles. La coronacion son dos pasages de la passion y dos escenas de la vida de S. Juan. Candelabros, flameros, cornucopias, querubines, hojas de acanto y bichas terminan el todo y un calvario en el centro de muy buenas proporciones. — En el friso del cornisamento del primer cuerpo debajo de la estatua de san Pedro hay una inscripcion dorada que dice: MASTRE BARTOLOME ME FEC. El interior es igual en un todo, y los dorados y esmaltados de muy buena mano; hasta el menor detalle es precioso y en prueba de ello puede examinarse la cerradura.

Dos son las capillas del cuerpo de la iglesia, en ambas hay tablas dignas de ser notadas por su antigüedad y por la buena manera que ya en ellas se comien-

za á descubrir. Las rejas con que están cerrados sus claros, son muy inferiores á la principal y sus retablos platerescos el uno y churriqueresco el otro no merecen describirse. En la que hay debajo del coro, ocupa el centro un buen cuadro de Juan de Sevilla, y en la otra del lado opuesto una Dolorosa en el colateral, muy veneradas de los fieles, y de la escuela de Cano.

En el centro del crucero están colocados los sepulcros de los Reyes Católicos y de sus sucesores Doña Juana y D. Felipe I nombrado *el hermoso*. Se ignora quien fuesen los artífices que en ellos trabajaron, y ninguna de las opiniones que corren nos parecen fundadas. Desde luego basta una ligera ojeada para conocer que no pertenecen al Torrigiano, y tambien seria inútil buscar en sus figuras las proporciones tan marcadas de Felipe de Borgoña.

Comparados ambos mausoleos detenidamente se nota mayor correccion, mas gusto, mas delicadeza en el tallado del

que fué construido por D. Fernando y Doña Isabel y mas afectacion , menos libertad en el de sus augustos hijos. Hasta en los mármoles hay marcada diferencia, el primero es de mármol de Carrara y el segundo de *mármol de Macael*. Examinada la manera de estas obras y las circunstancias ya indicadas , hemos deducido que la tumba de los reyes católicos debió construirse en Génova por artistas italianos de los mejores y la de Doña Juana y D. Felipe en Granada, y no por Diego de Siloe , pues á este no le querrian encargar la obra por lo mal que estaban los capellanes con su traza de la iglesia nueva. Asi lo confirma tambien la tradicion.

Sólido , magestuoso como su reinado es el sepulcro de los Reyes que conquistaron á Granada. Su basamento tiene 14 piés y 3 pulgadas de longitud , 12 menos una de latitud y 6 de altura. Descansa sobre unas pequeñas impostas de mármol negro y sigue despues la base adornada con filetes , hojas y flores y

sobre ella unas columnitas delicadas en forma de candelabros que sostiene el cornisamento superior. En estos intercolumnios hay nichos donde están repartidos los doce apóstoles de relieve, y en los centros de los cuatro lados medallones que representan á san Jorge, á Santiago, el Baptisterio y la Resurreccion. En los ángulos hay esfinges con picos de águila y pies de leon, y numerosos adornos de contayos, flores, bichas, flameos y ángeles se ven por todas partes ejecutados con tal maestría que parecen de blanda cera.

En la parte superior de los ángulos descansan cuatro bellísimas estatuas de los doctores de la Iglesia; sentados, meditando unos y escribiendo otros y á los piés de los reyes recostados entre festones de frutos, dos ángeles sostienen un targeton donde se lee esta inscripcion bastante pobre por cierto para tan grande asunto: «MAHOMETICE SECTE PROSTRATORES ET HERETICE PERVICACIE EXTINGTORES, FERNANDUS ARAGONUM ET ELISABETHA CASTE»

LLE VIR ET Uxor UNANIMES CATHOLICI APPELLATI MARMOREO CLAUDUNTUR HOC TUMULO»
 que traducida es; *Los postradores de la secta mahometana y los que acabaron con la herética pravedad D. Fernando rey de Aragon, y Doña Isabel reina de Castilla, llamados los católicos en este marmóreo túmulo se encierran.*

En otros lados cuelgan festones de flores y frutos, entre trofeos guerreros y pasages en pequeño ya mitológicos ya de la Biblia que mas parecen caprichos: en el centro unas graciosas ninfas sostienen las armas reales guarnecidas de coronas de laurel y encina. — En la parte superior del sarcófago están recostadas las estatuas de los reyes del tamaño natural y ejecutadas con estraordinaria maestría. Fernando V está cubierto de su armadura, con el manto real sobre los hombros, la corona orlando sus anchas sienes y la espada entre sus manos; tiene retratadas en su semblante la dignidad, la resolución y la profunda astucia que manifestó en vida y al mismo tiempo la fria

y austera inmovilidad que derrama la muerte. Isabel I coronada tambien, vestida de corte y con el cetro asido, recuerda la muger magnánima, la esposa fidelísima, la Reina poderosa y grande. Parece que están repartidos los atributos con marcada intencion. Isabel el cetro, Fernando la espada. Ella el pensamiento. El la ejecucion; Ella la justicia; El la fuerza; Ella el corazon; El el brazo. = Dos leones recostados á los piés de los reyes velan su eterno sueño, y sobre ricos tapices y almohadones de terciopelo bordados de imaginería, descansan las magestuosas estatuas.

El mausoleo de los hijos es como su reinado, mas ostentoso, pero menos sólido, mas rico, pero mas confuso; imitacion del ya descrito ó mas bien su reflejo pálido. = Tiene 10 pies y 8 pulgadas de ancho, 12 con 2 de largo y 7 con 6 de altura. Los adornos del basamento son muy parecidos á los ya descritos en el anterior, pero están repartidos con mas profusion y ejecutados con

menos delicadeza. Columnitas en forma de candelabros, sostienen tambien la cornisa, y en los nichos en forma de almeja se ven estatuas de santos y santas que no se pueden clasificar, por tener mutilados los atributos, y alegorías de las virtudes, y ninfas con vasos lacrimatorios y mantos fúnebres á la romana. En el centro de los cuatro lados, medallones bien trabajados, que representan el descendimiento de la cruz, la oracion del huerto, la adoracion de los reyes y el nacimiento del Salvador. Los ángulos del sarcófago están sostenidos por alegorias de la Fortaleza y de la Justicia, ejecutadas con novedad y por dos esfinges armadas del yugo y las flechas. La cornisa está guarnecida de contayos, hojas y flores elegantes; sobre sus cuatro ángulos hay estatuas de san Miguel y san Andres de san Juan Bautista y de san Juan Evangelista: en el centro las armas reales sostenidas por ninfas entre festones de frutos, trofeos y otros adornos, y á los pies dos ángeles con un targeton donde se lee

la siguiente inscripcion peor aun que la ya copiada: «*Vita defunctos: fama superstites tegit hocsepulcrum. PHILIPUM, et nomine, et austriaco genere Hispan. reg. 1: quem, cum falcata mors invenisset virtutib' maturum, amputavit juvenem, dum putavit senem. Obijt an. Dn. 1506 etat. s. 28 et Joanam ejus Conyugem quam olim Castelle, Legion. A. Aragon. Regia stemata coillustrarunt. Ob. an. 1555 etat. s. 56.*—*Quil plura? — Ex eorum consortio mund' illuxit Seren. Imp. Carolus V qui parentibus suis hoc erexit monumentum.*» No merece en verdad que nos detengamos en traducirla.

En este gran pedestal ya descrito descansa una urna cineraria sobre garras de leon que tiene 7 piés de longitud y 4 con 9 pulgadas de anchura, adornada con efinges y mascarones, con tayos, flores y festones no del mejor gusto, y en la parte superior se ven recostadas las estatuas de D. Felipe y D.^a Juana, con leones á los piés y vestidos como sus padres.

Antes estaban guardados estos sepulcros con ricas colgaduras de terciopelo, que hace mas de un siglo se quitaron. Debajo hay una bóveda muy pequeña en cuyo centro se ven las cajas de plomo barreadas de hierro, donde se encierran los restos de los reyes católicos y á los lados en igual forma los de sus hijos: se distinguen por unas iniciales de hierro coronadas. Tambien hay un ataúd mas pequeño de la princesa Doña María.

El retablo del altar mayor trazado por Felipe Vigarni ó de Borgoña, y ejecutado tambien en union con su hermano Gregorio, es de un mérito singular en las estatuas y relieves y no desprovisto de gracia en los adornos y en la arquitectura. Está elevado sobre una escalinata de mármol de Génova con pasamanos y balaustrés de lo mismo adornados con hojas, flores y bichas de bajo relieve y doradas. Es del gusto plateresco propiamente dicho y de la primera época, tiene tres cuerpos y una coronacion elegante. En el basamento hay unos relieves

que representan : los del lado del Evangelio la entrada del ejército cristiano en la Alhambra y en el de la Epístola el bautismo de los moriscos y de las moriscas convertidos. Los cuerpos del retablo están divididos en encasamientos. En el centro se ven primero la adoracion de los reyes oculta por un ridículo manifestador de construccion moderna, despues los dos santos Juanes titulares de la iglesia, y en el tercero un calvario de singular mérito por la correccion del dibujo y la espresion de las figuras. A los lados escenas de la vida de san Juan Bautista y de la de Jesucristo, y en los ocho nichos pequeños de los lados , los Evangelistas y los Padres de la iglesia. En la coronacion del centro, el Espíritu Santo y el Padre Eterno, en el tímpano y á los lados del fronton ángeles con guirnaldas y una cruz en el vértice. A los lados dos nichos con los dos santos Juanes. A derecha é izquierda están sobre basamentos con relieves, que figuran reyes de armas los católicos monarcas D. Fernando

y Doña Isabel, arrodillados ante lujosos reclinatorios: así lo declaran las dos inscripciones latinas del plinto.

Al pie de la escalinata del altar mayor hay dos capillas pequeñas; que con la colocación del coro han quedado inútiles; en la del Evangelio hay un cuadro que representa á S. José con esta firma *Melchor de Guevara fecit*, pintor de que no habla Cean; y en el retablo del lado de la Epístola un S. Juan Bautista con mucha gracia en el colorido y buen dibujo, de Juan de Sevilla.

En el crucero hay dos retablos en forma de relicarios contruidos en tiempo de Felipe IV con relieves y estatuas que parecen de Alonso de Mena: encierran muy preciosas reliquias que se manifiestan en los días de S. Juan Bautista, del Patrocinio de Ntra. Señora, en las honras galanas y en el día de todos los Santos.

En la sacristía que ha sido restaurada desgraciadamente hace pocos años, cuando se cometió el sacrilegio artístico de en-

calar todo el edificio, hay una Concepcion de escultura que pasa por de Cano, aunque será de alguno de sus discípulos, dos cuadros de Lafuente y uno de Juan de Sevilla que representa el abrazo del Rey Católico al vencido Boabdil. Tambien se conservan algunas curiosidades históricas y artísticas : un terno regalado por la Reina bordado de imagineria , la espada de Fernando V con el puño de filigrana de oro y la vaina de terciopelo carmesí, un cetro de plata, un misal manuscrito por Francisco Florez, en vitela con veinte dibujos primorosamente miniado y 151 fojas. Se concluyó en 1496 y se encuadernó lujosamente en 1777 (25) y unas paces de plata sobredorada gótica la una y plateresca la otra: esta última de buen dibujo.—La portada de la sacristía es de muy buen efecto.

—Esta Iglesia la mas rica y perfecta que en el género gótico existe en Granada , es tambien notable por los innumerables privilegios de que goza. Sus Capellanes que son veinte con el Capellán

Mayor, han sostenido numerosos pleitos para mantener sus regalías y tantas llegaron á alcanzar que era conocida esta capilla con el antonomásico nombre de la Iglesia Griega.

Capilla de Pulgar.

Para salir al Sagrario hay en los pies de la Iglesia descrita una puerta con arco afeccionado adornada de filetes, ramos entrelazados de encina y de parra y doseletes piramidales con estatuas, que sirve de entrada á un vestíbulo con dos capillas inútiles pasado el cual se viene á dar á un espacio que aunque adornado por el mismo gusto que la obra del Sagrario no se puede decir que á ella pertenezca ni tampoco á la Real capilla y de aquí viene el refran de «estás como Pulgar, ni dentro ni fuera» pues á la derecha se vé la capilla concedida á Hernan Perez del Pulgar el de las hazañas, para su enterramiento. Hoy se ocupa con enseres de la parroquia y en verdad que

sus descendientes deberian evitarlo y poner allí mayor decoro. Un antiguo cuadro mal restaurado en tiempos anteriores ocupa el altar; representa una sacra familia , á un lado asoma la manopla de un guerrero empuñando una hacha encendida y al pié se lee esta inscripcion. « *S. M. esta capilla mandó dar á Hernando del Pulgar , señor del Salar, por ser el lugar donde con los suyos posesion tomó de esta Santa Iglesia , año de 1490, estando en esta ciudad Muley Buadeli, rey de ella. Acabose esta obra año de 1531.* » En el frontal estan las armas en mosaico y en el suelo al frente una lápida con este letrero. « *Aqui está sepultado el magnífico caballero Fernando del Pulgar , señor del Salar el cual tomó posesion de esta Santa Iglesia, siendo esta ciudad de moros. S. M. le mandó dar este enterramiento. Falleció á 11 de agosto año 1531.* »

El Sagrario.

En el sitio que hoy ocupa este templo estuvo una de las mas famosas mezquitas de los moros. Era segun noticias un edificio cuadrado con cuatro naves de bóvedas bajas, como las de la sala de la justicia en el palacio árabe, sostenidas por grupos de columnas de jaspe blanco y con numerosas cúpulas de alerce primorosamente ensamblado. Tenia tres puertas, una al occidente, otra al mediodia que fué donde Pulgar llevó á cabo la mas extraordinaria de sus hazañas clavando su puñal con el lema de AVE MARÍA, y al norte la tercera. En el testero oriental estaba el *Mirab* adornado con estremada magnificencia.

Esta mezquita bendecida por los cristianos sufrió notables alteraciones en el trascurso de pocos años, pues se construyeron en sus naves muchas capillas que sirvieron de enterramiento á grandes señores; pero concluida la Catedral

se decidió el cabildo á derribar aquella estraña mezcla que por todas partes amenazaba ruina y habiendo ofrecido el Sr. Ascargota fondos , se buscaron arquitectos y entre ellos vino el Maestro mayor de Córdoba D. Francisco Hurtado Izquierdo que trazó en una noche la planta y alzada dejando muy satisfechos á todos. Empezose bajo su direccion la obra y tan desacertadamente que fué necesario despues calzar y engarzar los cimientos y aun asi no pudo su sucesor D. José de Bada (26) cerrar de cantería las bóvedas por miedo á que se aumentasen las aberturas que por todas partes aparecieron ; Como no sucedia esto con las obras de los grandes maestros fieles imitadores de la antigüedad y sectarios tenaces de las reglas clásicas ?.... Preciso es confesar que las libertades de Borromini y Churriguera estaban fundadas en la ignorancia mas que en la fuerza de ingenio y desorden de la imaginacion.

La planta, igual á la de una de las mas bellas Iglesias de Florencia, es cuadra-

da y ocupa 13,924 pies cuadrados. Cuatro arcos torales sostienen la media naranja y en el grueso del muro hay abiertas capillas alrededor. El órden es compuesto y los adornos de pésimo gusto asi como todos los retablos concepcion de Cornejo ó de Santisteban. El altar mayor que es tambien de Bada, parece un montecito de piedras, construido por chicos desocupados para tirar al blanco y causa compasion ver tan ricos y tan bien pulidos mármoles empleados tan de mala manera.—Las estatuas colocadas en los nichos de los intercolumnios son de D. Rodrigo de Vera y Moreno que despues de haberlas reformado por órden del cabildo quedaron todavia bastantes malas, pero en cambio se las pagaron muy baratas. (27) Solo es de notar en este edificio el adorno de algunas capillas. Dos grandes cuadros en el testero del mediodia que pasan por de Atanasio y otros mal clasificados pero de algun mérito en el de enfrente. El Calvario renovado de la capilla del comulgario

torio es de buena mano y muy revenenciado de los fieles.—El cuadro del baptisterio es copia de una estampa italiana y no merece ni aun que trascribamos la firma de su autor, que se lee al pié.

La portada exterior es de piedra parda de Sierra Elvira, y corresponde como las estatuas al todo del edificio.

Las casas de Ayuntamiento.

En 1729 fuéron renovadas con pésimo gusto: antes eran de preciosa construcción árabe y de lo mas sólido. No estaban aqui como se cree vulgarmente las casas de la *Almadraza* (28) y sí la Universidad granadina de los árabes, célebre por las obras de sus hijos y á quien dedicó su *collar de perlas* Ben Abdelhac el Gazanita. Este edificio tenia muchos adornos de mármol en su fachada y preciosísimas inscripciones llenas de elegancia y poesia: aun se conserva frente de la puerta principal en la antesala del salon de verano una cúpula de mo-

risca ensambladura con arquitos árabes para las luces y en la franja inferior una leyenda del Coram que apenas puede decifrarse por lo mutilada.

Lo que hoy existe, todo es malo, y apenas merece una mirada. El salon de sesiones tiene una techumbre mozárabe y entre otras hay tablas dedicadas á los defensores de Gerona y de ciudad Rodrigo, á Alvarez y á Herrasti que ambos nacieron en esta ciudad. El retrato de la Reina pintado por don Federico Madrazo y recientemente colocado, es un buen cuadro; y tambien la Concepcion de la escalera.

La Lonja de la Capilla real que hoy está ocupada por escribanías pertenece al género gótico y si estuvieran desahogados sus claros, presentaría un aspecto grandioso y original.

El palacio Arzobispal.

Se concluyó en 1731 y participa del mal gusto de la época en su arquitectura. Fué enriquecido por el Sr. Mos-

coso y Peralta con muchas pinturas copias de buenos originales y con algunos cuadros de mérito.—Haremos mencion de los mas notables. En la escalera hay una vírgen de Rodriguez Blanes y un David que parece de los primeros tiempos de Velazquez. En el comedor muchos bodegones, algunos de la escuela Sevillana y de singular mérito y entre ellos dos fruteros con paisaje de Velazquez, y unos retratos de algun discípulo entendido de Zurbaran. En el primer gabinete una Magdalena de Alonso Cano llena de poesía y con tan correctos extremos y tan filosófica espresion que es imposible fijar en ella la vista sin sentirse conmovido, un S. Gerónimo en el desierto del mismo, unas buenas copias de Herrera el viejo y del Españolito, un retrato que representa á Tomás Moro y el que pintó D. Teodoro Ardemans en competencia con Atanasio Bocanegra y que le causó la muerte á este último, segun el letrero del respaldo.—En el pasadizo algunos bocetos de Jordan, un re-

trato de Covarrubias de Juan de Sevilla y otro de Santa Teresa.—En la sala de descanso donde esta la chimenea francesa se ven tambien buenas copias de escuela italiana y española y algunos bamboches de mérito, una virgen de Cotan y los retratos de Juan de Sevilla y de los Cíezares.—En el oratorio unos desposorios de Atanasio de singular mérito donde estan retratadas segun tradicion las tres mugeres que quiso durante su azarosa vida, una virgen de Jordan de difícil composicion y otros cuadritos de mérito. En las tres salas que hacen de principales muchas copias de perspectivas y cuadros de baraunda, algunas graciosas del Albano, de Murillo, de Teniers y del Ticiano, una buena pintura de gran tamaño segun algunos de Cano y segun otros de su maestro Castillo, otros originales que no nos atrevemos á clasificar, dos grandes de Risueño y una galería de Santos del mismo, muchos buenos grabados de Rafael y un Ecce-homo colosal de barro, recogido por el Sr. Venegas actual

gobernador de la mitra, obra maestra de Escultura y que tenemos por del Torrigiano, pues encontramos mas blandura y mas correccion que en el inimitable Berruguete.

En las demas habitaciones incluidas las bajas se encuentran pocas cosas dignas de un escrupuloso exámen. Algunas curiosidades americanas, retratos del Conde Duque, de Quevedo y del historiador Pedraza, un completo episcopologio en el cual hay muchos retratos de Risueño, varias escenas de la rebelion de los moriscos notables por la exactitud de los usos y de los trages, dos paisages del Darro y del Genil por un pintor desconocido y otras copias buenas de autores españoles y extranjeros.

La Audiencia.

Construida por trazas de Diego de Siloe conserva apesar de las restauraciones de 1747, una portada plateresca y unas ventanas con adornos de buena talla.

El patio es desahogado y elegante aunque no parezca muy corecto. Sirvió en lo antiguo de Universidad : asi lo declara la siguiente inscripcion que se lee en el friso de las ventanas.

Ad fugandas infidelium tenebras hæc domus literaria fundata est cristianissimi Karoli semper augusti hispaniarum regis mandato, labore et industria Domini Garparis Davalos Arpi. Granatæ.—Y en unos círculos de lo inferior el año que es el de 1531.

naciente establecimiento los privilegios que gozaban las famosas Universidades de Bolonia, Paris y Salamanca. En ellas se enseñan las facultades mayores de teología y jurisprudencia y las menores de filosofía y elocuencia: hay cátedras á mas de latin, frances é italiano, y academias de todas las facultades como en otro capítulo apuntamos.

El edificio nada tiene de notable; los adornos de su fachada y de algunas de las piezas interiores son de mal gusto; el todo se recomienda por la solidez. La biblioteca es muy espaciosa y rica en expositores, clásicos y filósofos peripatéticos. En ella se conservan algunos manuscritos y libros árabes, dos alkoraanes, un poema sobre botánica y otro de cirugía, dos rarísimas gramáticas y dos diccionarios árabes y persas, uno de ellos impreso en Granada. En el *general* hay 4 grandes cuadros de Juan de Sevilla, otros dos apaisados de Atanasio, y en las clases y en los corredores altos varios tambien del primero y de Risueño.

Colegiata del Salvador.

En la misma plazuela está la iglesia de los jesuitas hoy parroquia de *San Justo y Pastor y Colegial del Salvador*. Su portada de orden corintio y compuesto aunque bien labrada es de mal gusto.

Esta fachada se hizo en 1740 segun el principio de la inscripcion que se lee en el friso del primer cuerpo. Los relieves parecen de D. Ramiro Ponce de Leon y no llegan á medianos.

La cúpula de la iglesia es elegantísima y tiene el sello de las obras de Herrera: pasa por lo mas antiguo del edificio, y causa indignacion ver á su lado una tan desgraciada torre.

El magnífico retablo del altar mayor y los de los colaterales, son notables por la riqueza y elegancia de sus adornos, y pueden perdonarse las libertades del arquitecto menos reprehensibles en estas obras de ornato. Cinco grandes cuadros de Atanasio Bocanegra que

solo están de manifiesto la cuaresma, cierran sus nichos llenos de relicarios, y á los lados sobre la sillería del coro se ven otros cuatro de gran composicion y del mismo autor, que representan escenas de la vida de san Ignacio, pintados con valentia y con mucha gracia de colorido. En el cuerpo de la iglesia hay dos ó tres lienzos de Blanes, pintor que imitaba el estilo de Alonso Cano y que se halla enterrado en las bóvedas de la antigua parroquia que estuvo en la Encarnacion, hoy derribada en parte. Las estatuas de los retablos colaterales de la capilla mayor son de los buenos tiempos de la escultura y los frescos bastante medianos pasan por de un Jesuita. Las estatuas de S. Miguel, y S. Rafael que están en los medios de la iglesia y la Vírgen de los Dolores de una de las capillas primeras son de D. Torcuato Ruiz del Peral, imitador de las obras de Mena.

En la sacristía hay un bajo relieve en mármol de Macael, con tres figuras pequeñas sobre la pila del agua bendita

que nos parece de José de Mora y de lo mejor que salió de sus manos: tambien hay una Concepcion de Atanasio y otros cuadros de Blanes.

San Gerónimo.

Al fin de la moderna calle de la Duquesa está el Monasterio de *san Gerónimo*, uno de los monumentos mas notables de esta ciudad y singular en su género. Fué su primitiva fundacion en Santafé, con el título de santa Catalina Mártir, y por lo enfermo del sitio pasaron los monges en 1492 á este que por decreto de los Reyes Católicos le fué entregado. Comenzóse á poco la construccion y ya mediada la iglesia, la duquesa de Sessa y Terranova D.^a María Manrique, esposa viuda del gran Capitan y de la que tomó el nombre la calle, solicitó del Emperador Cárlos V que le cediese la capilla mayor para enterramiento de su marido, familia y sucesores, ofreciendo acabarla pronto y con suntuosidad y dedicó

el edificio, luego que le fué concedido, á la Purísima Concepcion, como se colige de una inscripcion que en otro lugar copiaremos. Diego de Siloe se encargó entonces de la direccion de la obra y trazó y ejecutó la Capilla mayor como consta de su testamento. En 1552 se concluyó el edificio, y el 4 de octubre de este mismo año fueron trasladados los restos del Gran Capitan á la bóveda de la capilla mayor y á su lado fué puesto el cadáver de su esposa. De 1810 á 1812 tiempo en que permanecieron los soldados de Napoleon en esta ciudad, fué demolida la torre, que era cuadrada y con campanas en armonía como los *carillones* flamencos, para la construccion del puente llamado de *Sebastiani*: tambien se arrancaron con este objeto las rejas del presbiterio y de las capillas, y se perdieron casi todas las esculturas y pinturas de las capillas y de los claustros. Desapareció la espada del Gran Capitan se profanó por la vez primera su tumba, rompiéronse las cajas de bronce, fueron robadas las banderas y

esparcidos ó rotos los demas trofeos !!!

El exterior robusto de la iglesia es magestuoso y propio para tan grande obgeto ; carece generalmente de adorno hasta la coronacion que sin duda es obra de Siloe , y solo en el respaldo de la capilla mayor están labrados los pilares y los filetes de las cornisas. A la espalda precisamente del retablo principal se ven las armas del Gran Capitan , sostenidas por dos guerreros colosales de buenas proporciones , y encima dos matronas que en la una mano sujetan un targeton donde se lee la siguiente dedicatoria:

GONSALO FERDI-
NANDO A CORDU-
BA MAGNO HISPA-
NORUM DUCI GA-
LLORUM ACTURC-
ARUM TERRORI.

Y en la otra, dos cartelas suspendidas que dicen ; FORTITUDO. INDUSTRIA. A los lados hay medallones con bustos romanos, y sobre el todo descuella la cúpula cuadrada que cierra el presbiterio.

Mira al N. O. E., la portada que es mediana y en nada corresponde á la arquitectura del interior. Encima de la coronacion hay una cornisa y otros adornos platerescos.

La iglesia tiene mucho de grandiosa: su planta es una cruz latina y la cabeza semicircular como las basílicas. Tiene 174 pies de longitud y 88 con ocho pulgadas de anchura contando el hueco de las capillas. La mitad del cuerpo principal del edificio está cubierta por una bóveda en la que descansa el coro. Seis columnas contando las empotradas en los ángulos la sostienen y no pertenecen á ningun género de arquitectura ni por sus medidas ni por sus adornos. Descansan en sus capiteles tres arcos rebajados, labradas sus molduras con perlas, almendras y hojas y de cada uno de los costados salen otros cuatro, uno que guarnece las capillas del lado y los demas que reuniéndose con diverso y gracioso enlazado al rededor de una gran cruz que atraviesa cada una de las bóve-

das forman un adorno de muy buen gusto, en el centro grandes florones plateados cubren las cruces y gallardas hojas de acanto se agrupan en los ángulos.

Las bóvedas todas de la iglesia están adornadas por este gusto y dos columnas á la manera de las toscanas, pero sin capiteles ni abacos y tan esbeltas como los grupos de los pilares góticos sostienen la cuarta de las que cierran el cuerpo principal: las demas que dan sobre el coro y los órganos se apoyan en unos remates falsos causando admiracion á todos que creen colgada aquella máquina de piedra como un pabellon de seda. El cornisamento que mas bien parece un delicado filete no está sobre las columnas, sino que guarnece la cabeza de la caña formando una graciosa curva. Encima de esta pequeña cornisa, en los medios de los arcos hay ventanas con arcos redondos y labrados por el gusto plateresco: las que dan sobre el coro están muradas.

Todos los filetes y molduras de los arcos, muchos de sus fondos, las rosas, con-

chas, florones y agallas están dorados, estofados ó plateados con sumo primor, mates unos, bronceados otros imitando el nácar y el esmalte y los claros de las bóvedas pintados al fresco con gusto y profusion: ángeles tañendo salterios, arpas, cítaras y flautas, derramando flores y coronas de rosas blancas; querubines y ninfas con alas de plata y bandas de gasa entre rompimientos de gloria ó de nubes nacaradas y de oro convierten el riquísimo techo en un soñado cielo. Las columnas también están pintadas al fresco: en su primer tercio se ven del tamaño natural los ángeles custodios graciosamente dibujados y coloridos y con versos pareados que no merecen copiarse y lo demás de la caña, á lo grotesco, con medallones ligeramente tocados que representan escenas pastoriles y campestres de la vida de los patriarcas. En los medios están los retratos coronados de don Fernando y doña Isabel entre trofeos de guerra.

Ocho son las capillas: seis pequeñas

con bóvedas rebajadas debajo del coro y de los órganos y dos con arcos apuntados y de mayor altura en la parte desahogada de la iglesia. Sobre estas últimas hay dos tribunas pintadas con inteligencia de la perspectiva y ocupadas por coros de ángeles que tocan instrumentos músicos. Mas arriba escenas de la Pasión de J. C. tambien pintadas al fresco con gran acompañamiento de figuras y á los lados de la ventana sobre pedestales y con adorno de perspectiva estatuas al temple que representan algunos Santos Padres de la iglesia.

Las seis capillas pequeñas, exceptuando la primera de la derecha, están malamente embadurnadas por un tal Plazas y sin adornos de ninguna especie. Antes de la invasion francesa tenian buenas esculturas de Becerra, de Alonso Berruguete y de los Moras; pinturas de Ambrosio Martinez, de Lafuente y de Raxis, y retablos á la manera gótica con preciosas reliquias, todo lo que, estaba en armonía con el estofado de los arcos y los frescos

de las bóvedas: estas capillas eran las mas enterramiento de nobles que habian contribuido no poco á costear y engrandecer sus adornos.

Las dos mayores conservan los primitivos frescos aunque llenos de remiendos y brochadas que afean notablemente su composicion. En la del Evangelio se venera un magnífico grupo de Gaspar Becerra que representa el entierro de Nuestro Señor Jesucristo. Es correctísimo el dibujo, admirable la anatomia, decorosa la espresion y variada con arte en todas las cabezas. En la capilla del frente hay una divina Pastora de graciosa composicion que el profesor don Manuel Gonzalez talló para Capuchinos.

Antes de entrar á describir el presbiterio, debemos hacer mencion de dos frescos que están en el pie de la iglesia y á los lados del cancel que representan *la cura del paralítico* y á *Jesus arrojando á los tratantes del Templo*, de gran composicion, con buenas perspec-

tivas y tan bien preparados los colores y el muro que aun los mas inteligentes se confunden y las creen pintadas al óleo. Son de lo mejor que hay en esta iglesia.

Ya digimos al relatar la historia de este edificio, que el célebre Diego de Siloe se habia encargado despues de comenzada la obra, de concluir la y de labrar la capilla mayor con una magnificencia digna del objeto á que se la destinaba ; por esta razon el arquitecto amalgamó en las bóvedas de la iglesia los adornos griegos y romanos con las aristas góticas y construyó todo el presbiterio de esa arquitectura á que tanta predileccion tuvieron los escultores porque en ella podian lucir los primores unidos de las dos artes que tambien habian aprendido al lado de los grandes maestros de la Italia.

Tiene el presbiterio 57 pies de fondo y 90 con 8 pulgadas de anchura. Tres grandes bóvedas sostenidas por ocho pilas tras corintias sin contar las de los ángulos cierran los espacios de los lados y

sobre ellas descansa la cúpula que es ochavada.

Las pilastras cuyas proporciones no son muy clásicas están acanaladas y agrupadas de dos en dos: tienen doble plinto, el inferior muy adornado y también los frisos de los pedestales. En los ángulos de los abacos hay mascarones, cabezas de águila y de caballo, en vez de volutas, y las hojas de acanto están como las de la Catedral, ejecutadas con mucho primor. El friso de la cornisa tiene por adorno guerreros feroces armados de hachas que terminan por caulícolos ó ramos de acanto que les cubren también la cabeza á manera de casco griego: en los claros hay rosas y esfinges y sobre los capiteles de las pilastras otros fingidos con medallones romanos en los medios. Todos los filetes y molduras de la cornisa están profusamente labrados con cuentas, perlas, óvalos, almendras, hojas, conchas y agallones. Encima de todo descansan los nichos de tres ventanas en cada lado con sus pilastras y molduras

muy llenas de relieves y cuyos cristales estuvieron pintados y de los que hoy apenas se conservan restos.

Las bóvedas de los lados son iguales en la division de sus fajas y casetones, aunque diversas las estatuas. La del costado derecho ó del evangelio que descansa inmediatamente sobre la cornisa, está dividida en tres fajas, mayor la del centro, compartidas en treinta y tres casetones cuadrados y oblongos: en estos últimos se ven las estatuas, segun las cartelas que las coronan, de Julio César, Annibal y Pompeyo y en la derecha de Homero, Marco Tulio, Mario y Scipion. En los casetones cuadrados, del centro y de la clave, hay medallones con bustos griegos y romanos sostenidos por ángeles, cariátides rosas, hojas de acanto y otros adornos. La bóveda del costado izquierdo ó de la epístola es, como hemos dicho ya, igual en sus divisiones y compartimientos á la de enfrente con la diferencia de las estatuas que aquí son mugeres célebres: Artemi-

sa, Penélope, Abigail, Ehora, Esther, Judit y otras cuyas cartelas son ilegibles. La verdad histórica no es muy rigorosa en los trages y adornos de estas efigies que por otra parte son de buena traza aunque de grosera ejecucion.

En las enjutas de la cúpula se lee en ocho cartelas esta inscripcion latina:

TEMPLUM PRIMUM IN HOC REGNO DICATUM PURISIMÆ VIRGINIS MARIE CONCEPTIONI MDXIX.

En las ochavas hay cuatro nichos labrados y dentro cuatro estátuas colosales que representan los evangelistas, sobre pedestales circulares con estrias, sostenidos por ángeles de buenas formas: en los otros lados, lumbreras circulares con sátiros y gigantones. Corre por encima un filete redondo plateado y dorado que parece de esmalte donde se apoyan los doce arcos que forman las ventanas y cierran la bóveda ó se enlazan graciosamente. Los cuatro principales están divididos en casetones ocupados por cabezas con tocados orientales ó á la romana y por querubines y rosas. So-

bre los ojos de buey vienen á caer las cuatro ventanas con arcos apuntados y muy llenos de labores que hay en esta parte superior. Todos los adornos y estatuas de estas bóvedas y de la cúpula están estofados y con golpes de oro y plata.

La bóveda de enfrente que cubre al altar mayor tiene alguna variedad en sus casetones que son treinta y cinco. Comienza por unas lumbreras falsas adornadas con festones de frutos y flores, esfinges y cariátides y dos medallones á los lados con retratos de guerreros. Los casetones del centro son mayores y están mas adornados: en los que dan al lado de la epistola se ven las estatuas de santa Bárbara, santa Catalina, la Magdalena y santa Lucia y en los de la faja central medallas sostenidas por ángeles con lazos y esfinges y los bustos de santa Paula y santa Eustoquia, y en los de la derecha ó del evangelio, los santos guerreros san Eustoquio, san Gorge, san Sebastian, san Martin y san Francisco y san

Pedro Mártir en las medallas. Hay otros casetones en los extremos muy angostos con bichas y candelabros. Todos los compartimientos cuadrados tienen querubines, ángeles ó agallones y en los de la clave hay grupos estraños de figuras con alas.

El pintado y estofado de esta bóveda se concluyó en 1735 pues así se lee en una cartelilla de un candelabro de la bóveda.

En el presbiterio hay una sola capilla aunque en ambos costados se ven dos tabernáculos á la altura media del muro de columnas al parecer dóricas aunque sin abacos: en el nicho del centro que es muy elevado, están las armas del Gran Capitan de tamaño colosal descansando en las espaldas de dos robustos atletas que acaban por hojas de acanto, y guardadas por dos guerreros que ocupan los nichos colaterales de muy buena escultura unos, y otros medianos. Sobre la cornisa cuyo friso está muy labrado, y apoyándose en el arco del centro que sobresale, están la *fortaleza* y la *justicia* en

el lado de la epístola y la *fe* y la *esperanza* en el de enfrente; sobre el arco terminando el todo hay fruteros, candelabros, angelitos y cariátides. Las bóvedas de los nichos principales están acanaladas en forma de concha y ocupadas por figuras alegóricas.

El tabernáculo del Evangelio tiene un cuerpo inferior de estuco imitado á serpiente con cuatro columnas jónicas. El frontal de este altar que hoy sirve de comulgatorio, es de mármol de Génova y tiene buenos relieves. El de la Epístola termina con graciosos remates de cabezas de animales, hojas y festones, y debajo está la puerta de la antigua sacristía.

Todos los muros del presbiterio están pintados al fresco aunque por varias manos. Al lado de los retablos ya descritos hay cuatro efigies en medio de nubes y con acompañamiento de angelitos que representan á santo Tomás de Villanueva, san Agustín, la Virgen con el niño en los brazos y el misterio de la Concep-

cion con diversos motes de muy buen colorido y graciosas aunque no muy correctas formas: se concluyeron en 1723 y las pintó Juan de Medina artista del que no habla Cean Bermudez. Sobre las puertas que dan paso á las capillas hay pintados dos retablos de mal gusto pero con inteligencia en la perspectiva, que tienen dos ángeles custodios figurados en sus nichos, uno de ellos de mala mano. Encima de estos retablos hay dos tapices fingidos y en ellos la venida del Espíritu santo y el nacimiento de nuestro señor J. C. de gran composicion y admirables en su dibujo y colorido.

Al frente hay dos capillitas nuevamente restauradas: la del Evangelio adornada con un san Gerónimo de Lucas Jordan y la otra con un san Gregorio, mediano y sobre ellas dos frescos iguales en mérito y tamaño á los ya referidos que representan la muerte de la Virgen y la adoracion de los Reyes; ambos tienen muchas figuras en diversas actitudes y con variada espresion.

El altar mayor se levanta sobre una mesa de 7 pies y 6 pulgadas con una escalinata de mármol: está adornado con un retablo trazado por el licenciado Velasco, escultor y arquitecto y beneficiado de la parroquial de san Andres, y fue ejecutado por Diego de Navas siguiendo el modelo que hizo Pedro de Uceda que habia fallecido antes de poderlo llevar á cabo. Es obra de las mayores de España en su género y de mérito excelente. Cean Bermudez ha hecho de él una descripcion exacta y detallada y por eso nos creemos escusados de repetirla en este lugar.

El dorado y estofado siguiendo la costumbre de aquellos tiempos fué hecho por el pintor Pedro de Raxis y en verdad que merece ser considerado detenidamente. La repetición de objetos que se advierte en el ornato de este altar y la poca observancia de las reglas de Vitruvio en algunos cuerpos de arquitectura son los únicos defectos que el mas descontentadizo puede señalar á esta mag-

nífica decoracion. Los relieves y estatuas estan todos desempeñados con suma inteligencia y con tan fiera y superior manera que parecen de Berruguete ó de uno de los mas aventajados discípulos de Miguel Angel y Bacio Bambineli.

Cubre el retablo todo el frente del muro hasta la cornisa en la que descansa una bóveda que unida con la ya descrita, cierra el espacioso nicho. Tiene la figura de una concha dividida en once fajas que se comparten en case-tones: en los primeros, estan los doce apóstoles para lo que hay dos reunidos en el segundo y penúltimo. En los segundos espacios hay estrañas esfinges, sátiros y figuras deformes: ángeles de proporciones góticas, y como comprimidos en aquella estrechez, ocupan los terceros y en el del centro está el signo de nuestra redencion. Todos estos adornos estan dorados y estofados por la manera del retablo y con mas riqueza que los de otros artesonados.

A los lados y como suspendidos de la

cornisa hay dos tapices figurados con frescos de gran composicion que representan : el del Evangelio una escena de la vida del Gran Capitan como lo declara este mote que orla la parte inferior : *Alex VIP. M. benedicit gladium donatque illum magno duci, uti defensori Ecclesiæ. Pontificatus sui anno primo.* Sobre la mesa que figuró el pintor descansaba sostenida por dos clavos la verdadera espada de Gonzalo Fernandez de Córdoba que desapareció en 1811. Enfrente hay otro fresco de igual tamaño que tiene esta inscripcion aclaratoria : *Gregorius XIII P. M. ad preces ex ducis II Suessæ innumeras huic templo concedit gratias. Pont sui anno IV.* En el presbiterio hay repartidos 12 cuadros que representan los Apóstoles del tamaño natural de escuela italiana y muy buenos.

La antigua *sacristia* fué demolida en tiempo de la invasion francesa para es- pender las buenas maderas que la cubrian, se entraba por la puerta peque-

ña que hay en el costado izquierdo del presbiterio que está adornada todavía con una especie de retablo pintado al fresco en cuyos nichos se figuran las estatuas de Sta. Justa y Rufina: hoy apenas quedan algunas habitaciones. Al fin del callejon que sirve de vestíbulo para las del sacristan hay en el testero una Asumpcion pintada al fresco con notable maestría y que segun antigua tradicion fue hecha como prueba por el Carmelita encargado de los frescos de la iglesia. Está bastante maltratada esta pintura mas no por eso deja de ser la admiracion de los inteligentes. = La sacristía moderna está en una de las capillitas abiertas en el hueco mismo del altar mayor y es digna de visitarse por sus frescos que representan escenas de la vida de S. Antonio y las virtudes teologales. En el grueso del muro de los arcos colaterales que tienen muy labradas sus molduras hay tambien buenas pinturas y en los tableros de la mesa del altar mayor paisajes y ruinas bien tocadas.

Finalmente, el pavimento de la iglesia es de losas cuadradas de mármol de Macael y de piedra de Sierra Elvira perfectamente niveladas. Delante del altar mayor hay una lápida sencilla de las canteras de Génova donde se lee esta elegante inscripcion :

GONZALI-FERNANDEZ

DE-CORDOBA

QUI-PROPRIA-VIRTUTE

MAGNI-DUCCI-NOMEN

PROPRIUM-SIBI-FECIT

OSSA

PERPETUÆ-TANDEN

LUCI-RESTITUENDA,

HUIC-INTEREA-LOCULO

CREDITA-SUNT.

GLORIA MINIME CONSEPULTA.

Delante del presbiterio hay tambien losas sepulcrales de varios caballeros insignes.

El coro tiene 45 pies de longitud y 40 con seis pulgadas de anchura y está elevado 33 pies sobre la iglesia, La sillería es toda de nogal y aunque sencilla en sus adornos tiene buena traza y sus re-

lieves son de Velasco segun tradicion y bastan para acreditarle como profesor distinguido. Las sillas son de la misma forma que todas las de este género y tienen las bajas por coronacion unos tablillos con pilastras muy labradas de esfinges y cariátides con medallas en el centro que figuran santos y santas entre los cuales hay muchos guerreros. Sobre las altas corre otro cuerpo igual y descansan en las pilastras esbeltas columnas en forma de candelabros que sostienen un delicado friso del que sale un techo volado en forma de arco con rosas muy labradas en sus casetones. En los intercolumnios penden de graciosísimos lazos prendidos en conchas cartelas sostenidas por querubines donde se leen versículos del Salmo 148 que reza la iglesia en *Laudes*. Un andén con pirámides circulares y medallas con santos y esfinges á los lados coronan el ornato de las sillas. La prioral tiene en su respaldo un bajo relieve que representa á la Virgen con el niño en los brazos y en-

cima cubierto por una bovedita acanalada en forma de concha está el Padre Eterno : un fronton triangular con querubines en el tímpano y angelitos en sus lados que sostienen una concha sobre el vértice termina todo el adorno.

La pintura de las paredes del coro es lo mejor de la iglesia : representa en los lados triunfos de la religion y de la Virgen con grandes acompañamientos de figuras , ángeles y santos y en el testero un Cristo de la espiracion , dos santas de la órden y dos cuadros que figuran escenas de la historia de la órden y á los lados de la gran ventana de luces, muy adornada en sus filetes y molduras, una Asuncion y una Concepcion bastante deterioradas. En las ventanas cerradas de los lados que aun se conservan intactas hay escenas de la vida de la Virgen, y Apóstoles imitados á estatuas de bronce en los lados : en los claros hay paisages , grupos de angelitos , festones cortinages de tisú y grutescos todo de muy buen gusto. Estos frescos del coro

y todos los que en tapices figurados hay en la iglesia, los de la sacristía actual y la Asuncion que sirvió de prueba fueron pintados por un lego carmelita descalzo que vino de Madrid con este objeto é importaron mas de cien mil reales por lo que esta comunidad pagaba un censo á aquella de mas de dos mil reales anuales. Varios profesores granadinos le ayadaron, entre ellos Juan de Medina como lo demuestra su firma que nosotros hemos visto. La pintura de toda la iglesia y del coro, es de lo mas notable de España aunque Cean no la menciona y se concluyó muy al principio del siglo 18.

Los órganos curiosos por su antigüedad estan hoy destruidos y encubren dos arcos muy labrados por el gusto plateresco que daban salida á las tribunas que hoy ocupan aquellos. El pavimento del coro es de ladrillos cortados á escuadra con azulejos vedriados en los ángulos donde se lee, 1543 en el centro de un óvalo.

El convento hoy cuartel de caballería tiene un magnífico patio adornado de 36 arcos sostenidos por columnas góticas y un espacioso claustro con diez decoraciones del gusto plateresco llenas de preciosos adornos bien tallados aunque rellenos de cal en tiempos posteriores. Muchas de ellas eran puertas y otras altares con buenos cuadros de Raxis y Lafuente que desaparecieron en 1811. La escalera principal es de buena construcción. Sobre el claustro hay otra galería con balaustre calado de piedra franca con igual número de arcos y columnas con la sola diferencia de que aquellos son rebajados.

San Juan de Dios.

El convento hospital de S. Juan de Dios situado en la calle de este nombre y dando frente á la de S. Felipe Neri, es el primero de la órden y célebre por sus recuerdos y tradiciones piadosas al par que por su riqueza. La institucion hospitalaria tuvo su origen en Granada. Un sol-

dado portugués arrepentido de sus culpas se entregó con ardiente caridad á recoger pobres y á pedir para ellos acomodándoles una casa en la calle de Lucena, ó en la pescadería como aseguran otros, y despues en la de Gomeles. Cuando murió Juan de Dios ya el establecimiento contaba con algunos socorros y varios hermanos quedaron por sucesores suyos para llevar á cabo la filantrópica empresa que habia planteado. En 1552 pasó el hospital al lugar que hoy ocupa y se hizo la obra antigua con limosnas cuantiosas que para ello cedieron personas devotas y entre ellas Diego de Siloe que legó todas sus riquezas en 1555 que acaeció su muerte. Canonizado Juan de Dios el general perpetuo de la órden Fr. Alonso Ortega intentó y llevó á cabo en pocos años la construccion de la nueva iglesia y su portada, el adorno de los claustros y el ensanche de muchas oficinas y accesorios. Costó la obra 2285688 rs. con 22 mrs. Los retablos y toda la talla de la iglesia y del camarín costa-

ron 182797 rs., el dorado y estofado 192332 rs. y las estátuas y relieves 47368 rs. y la pintura 74770 rs. Abundan en este edificio los adornos de mal gusto y carece la obra toda de grandiosidad así como sobrepaja á todas las de esta capital en riqueza.

La portada primera que dá entrada al claustro es sencilla y de lo mejor trazado que hay en todo el convento. Cuatro columnas dóricas sostienen la cornisa en cuyo friso se lee la siguiente inscripcion: *Esta portada mandaron hacer Francisco Diez y Ana de Covarrubias su muger.* Encima hay un nicho cuadrado con pilastras y adorno de arbotantes á los lados : la estátua que representa á S. Juan de Dios arrodillado y que ocupa el centro es de Bernardo de Mora , de mármol de Macael los extremos y la cabeza , y de piedra de Sierra Elvira el ropage. El claustro pintado al fresco figurando alegorías , grutescos y otros adornos y con numerosos cuadros que representan las principales escenas de la vida de San

Juan de Dios es muy espacioso y fué nuevamente exornado en 1749. Los frescos son de D. Tomás Ferrer de Zaragoza, los versos de un fraile de la órden y los lienzos de D. Diego Sanchez Sarabia, pintor, escultor, arquitecto y académico de S. Fernando. La escalera trazada por D. José de Bada, maestro mayor de la Catedral, está construida de ricos mármoles, y su cúpula dorada y estofada es de preciosa ensambladura: en las paredes tambien pintadas al fresco hay un gran cuadro de cuatro varas que representa los mártires de la Religion, de Juan de Sevilla y dá lástima verle en tal mal estado: en frente otro igual con el arbol de la religion tambien estropeado, de Juan de Medina y por último otro de dos varas y media de alto cuyo asunto apenas se conoce del profesor D. Juan Francisco de Vargas.

El oratorio tiene un retablo trazado y egecutado por D. Pedro Duque Cornejo y la estatua de S. Juan de Dios del nicho principal es de D. Diego de Mora.

La portada de la iglesia es notable solo por la mano de obra que es primorosa y las esculturas son dignas de tan estraviada arquitectura: D. Ramiro Ponce de Leon hizo las mejores y D. Agustin de Vera Moreno las demas, esceptuando el medallon ovalado que figura al Padre Eterno trabajado por un tal Pe-rea. Se leen sobre la primera cornisa dos inscripciones alusivas á la duracion y término de la obra y en una cartela sobre el arco principal las sublimes palabras con que pedia limosna el Santo Patriarca de los Hospitalarios: «Haced bien para vosotros mismos.»

Las torres tienen 141 pies de altura y estan cubiertas con pizarra para lo que vino un maestro de Castilla. En 1844 han sido restauradas y simplificada algun tanto su terminacion que como de bambolla y hojarasca amenazaba ruina:

La planta de la iglesia es defectuosa y el interior en armonía con todo el edificio, riquísimo en adornos churri-querescos. Todos los frescos que tienen

figuras son de D. Diego Sanchez Sarabia que ya tenia algun crédito en esta poblacion por ocuparse en levantar los planos del Palacio Arabe que despues fueron admitidos con mucho agrado por Cárlos III; tambien hay algunos cuadros suyos en el Camarin y en el presbiterio y varias estatuas en el retablo del testero y colaterales que todo compone contando lo del Claustro treinta y ocho de aquellos y once de estas. D. José Francisco Guerrero trazó con *singular rumbo* (segun el cronista) y estraña manera los retablos colaterales y el principal. En el de S. Juan de Dios deben examinarse la estatua de vestir del Santo que es obra de Bernardo de Mora, la cabeza de S. Juan Bautista que hay debajo en una urna, y de paso un S. Juan Nepomuceno de Don Martin de Santisteban famoso por sus embrollos, y en el retablo de enfrente una Concepcion del mismo Mora. Tambien en el presbiterio hay una Vírgen llamada *la Niña* de este mismo, un S. Juan Bautista y un niño cautivo de su hi-

jo Diego en urnas ; cuatro estátuas en los machones y ocho apóstoles en la cúpula de Vera Moreno y dos cuadros de gran composicion de Cárlos Morato. A los lados del retablo principal hay dos pinturas de cuatro varas de alto y tres de ancho que representan pasages de la vida del Santo, admirables por la suavidad de las tintas y el buen efecto del todo, el de la izquierda manifiesta un génio extraordinario por mas que no esten muy bien observadas las reglas de la naturaleza : las dos son de Conrado Giaquinto.

En la *sacristía* hay frescos de Sarabia, cuatro cuadros apaisados de D. Pedro Atanasio Bocanegra, bellísimos (en la huida á Egipto se descubre un paisaje que es la admiracion de los inteligentes); y una escena de la vida de S. Juan de Dios pintada por Vargas con buen colorido.

El *camarin* construido de ricos mármoles, lleno de reliquias, de preciosas alhajas, de pinturas y de adornos magníficos merece ser visitado. En la escale-

ra hay un retrato del P. Ortega, de Sarabia y en el *ante-camarin* un cuadro de D. Francisco Landinez. Los demas son de Vargas y de Sanchez Sarabia. En medio del *camarin* hay un tabernáculo con estátuas de plata y una urna en el centro de la misma preciosa materia, donde se guardan los restos de S. Juan de Dios. En los nichos de las paredes hay estátuas de escaso mérito pero entre ellas debe distinguirse un S. Juan Bautista de los Garcías, varias de Sarabia que tambien pintó la cúpula con algun acierto y una Concepcion de Vera Moreno sobre la urna de S. Feliciano. El pavimento de ricos mármoles está dispuesto con novedad y formando variada combinacion.

Otra habitacion llamada *post-camarin* igual en estension y adornos al *ante-camarin* se encuentra despues donde hay un cuadro de Vargas, varios de Sarabia y grutescos de D. Tomás Ferrer. Deben examinarse con cuidado en estas piezas los mármoles de Loja, Lucena, Macael, Lanjaron, Cabra, y Málaga pro-

digados en las cenefas y pedestales y que pueden competir con los mejores de las canteras del extranjero. Tambien en la escalera hay azulejos de Triana con buenos dibujos y esta sencilla y patética inscripcion : *El que costeó esta obra pide le encomienden á Dios.*

Contemplando la prodigalidad con que está adornado este convento, causa dolor considerar la notable decadencia de las artes, si se hubiera comenzado un siglo antes seria el mas rico museo de Granada.

Plaza del Triunfo.

Al fin de la calle de san Juan de Dios hay un espacioso egido enterramiento en tiempo de los moros, y hoy conocido con el nombre de *Plaza del Triunfo*. Tiene 1620 pies de longitud y 1035 en su mayor anchura; su figura es irregular y á lo que mas se aproxima es á un sexágono. Está rodeada esta vasta estension de terreno por nueve manzanas de casas y

por cinco edificios considerables, y se goza desde su planicie de pintorescos y diversos paisages. En el centro hay un monumento llamado el *Triunfo* de que ha tomado nombre esta plaza.

— Granada foé una de las ciudades que mas parte tomaron en las disputas *Marianas* en el siglo diez y siete, y á consecuencia de un pasquin blasfemo que apareció en las esquinas por los años de 1618, el Cabildo de la ciudad en union con el de la Metropolitana, juraron sostener el misterio de la Concepcion, y para desagravio elaborar una columna, triunfo que perpetuase esta decision. Concluyose en 1654 este monumento, y fueron trabajadas sus esculturas por Alonso de Mena. — En medio de un cuadro de diez y seis varas, baldosado de blanco y negro, y cercado con berjas en cuyos ángulos hay cuatro reberberos, se eleva una gran basa de piedra de Sierra Elvira con cabezas de leones en las esquinas, donde descansa un pedestal con basa y cornisa de igual ma-

teria y con inscripciones en los netos que son de mármol de Macael. La del frente se conserva y es alusiva á la dedicatoria y ereccion del monumento, y las otras fueron picadas á fines del siglo pasado porque en ellas se apoyaron los falsarios de antigüedades Florez y Echevarria. Sobre este pedestal hay una escocia de mármol blanco con embutidos de serpentina que sostiene una urna con labrados y en cuyos ángulos habia cuatro ángeles encadenando á un diablo de mármol de Loja con una banda que dice: *Maria sin pecado original*: de estas estatuas hoy mutiladas ha desaparecido una. Descansa en el plano de la urna el pedestal de la columna que tiene muy labrados sus filetes y cuatro relieves de buena ejecucion en los netos que representan las armas de esta ciudad, san Cecilio, san Tesifon y Santiago, todo bien trabajado. La columna es corintia y su caña de mármol blanco, está adornada con flores y lazos de relieve y con los atributos de la Virgen. El capitel y la

basa son de piedra parda de Sierra Elvira. En los ángulos del abaco hay querubines y sobre ellos otra urna con embudidos y cartelas de hierro en los lados que tuvieron inscripciones, hoy perdidas. En las esquinas se ven cuatro angelillos sentados, tocando instrumentos, y en el centro sobre un pedestal sobresale la estatua de la Virgen de mármol blanco de Filabres con rayos al rededor de hierro y corona del mismo metal, que al principio fué de oro. Este monumento de gran veneracion para los granadinos y tan célebre en los cantares del pueblo y en sus metáforas está muy abandonado.

Cerca, sobre un sencillo pedestal con inscripciones mal redactadas se eleva una columna de mármol de Macael, terminada por una cruz, consagrada á la memoria de la ilustre víctima doña **MARIANA PINEDA** que fué sacrificada en este lugar.

Al N. O. está la *Plaza de Toros* que es una de las mayores de España y con la singularidad de ser cubierta. Sobre la

puerta principal se lee esta inscripcion: *Reinando Carlos III hizo este anfiteatro la Real Maestranza de Granada en los años de 1768 y 1769 para sus egercicios militares y diversiones públicas. Siendo su hermano mayor el infante don Gabriel.*

Detras de este edificio descuella *la cruz blanca*. Cuando el *barrio* de S. Lázaro estaba bajo la jurisdiccion militar servia de lindero y alli dejaban sus varas, signos del poder, los individuos de la justicia ordinaria. En el lugar que ocupa descansó el cadáver de la emperatriz Isabel muger de Carlos V, y se abrió el féretro para que diesen fé los de la ciudad de haberlo recibido, y el duque de Gandia se consternó tanto á la vista de aquel rostro antes tan hermoso, ahora desfigurado horriblemente por la muerte, que se retiró á un claustro y llegó á ser baron de tan escelentes virtudes que la iglesia le venera con el nombre de san Francisco de Borja. Segun las inscripciones los vecinos del barrio á honra y gloria de Dios y de

su bendita Madre en 1642 y en 1752 la reedificaron.

Al norte está el estinguido convento de *Capuchinos* con su espaciosa huerta y sus palmeras y el *Real Hospicio* fundado por los Reyes Católicos con el nombre de Hospital de los Reyes que ocupa 43200 pies cuadrados y encierra varios patios de buena arquitectura, estensos huertos y vastas oficinas. Su portada es corintia con cuatro columnas sobre pedestales y en el friso tiene de relieve el yugo y las flechas, y sobre la cornisa un fronton con pedestales á los lados donde descansan las estátuas de los Reyes Católicos arrodillados. En el centro un nicho con pilastras, con la estatua de la Virgen y termina el todo un fronton circular cortado en su medio y el águila con las armas reales. A los lados están en cuadrillos las iniciales F. Y. La fábrica es de parda de Sierra Elvira y las estátuas de mármol de Macael y de la mano de Alonso de Mena; lo demas del edificio es gótico y muy bueno. *El asilo de men-*

dicidad, la casa de locos y el hospicio, están dentro de sus muros y son muy apreciables las manufacturas que se elaboran en sus fábricas.

Al Oriente está la fachada del estinguído convento de la Merced hoy cuartel de infantería. La portada de la iglesia es una de las mas vistosas entre todos los conventos de esta ciudad, y ha servido de modelo en los exámenes de bellas artes. Su primer cuerpo es dórico con cuatro columnas estriadas sobre pedestales, á los lados del elegante arco de la puerta. El segundo es corintio y se compone de dos columnas estriadas que sostienen un fronton en cuyo centro se ven las coronadas armas de los mercenarios. El nicho superior tiene figuradas en el fondo unas nubes de relieve con querubines de mármol de Macael, y en primer término hay una estatua de la Virgen de tamaño natural. A los lados sobre pedestales otras dos esculturas que figuran á san Juan de Mata y al Rey Felipe IV de rodillas. Toda la fábrica es de

las canteras de Sierra Elvira, y las esculturas de mármol de Macael muy bien trabajadas y al parecer de don Diego y don José Mora.

Mas arriba está la *Parroquial de san Ildefonso*, donde se bautizó el célebre Alonso Cano. El techo de la iglesia es de buena ensambladura y mas el artesonado de la capilla mayor. De la Merced hay dos estátuas de Mora y un frontal antiguo no malo del todo.

Cartuja.

El ejército cristiano acampado en Santa Fe agujijoneaba con reñidas escaramuzas á los moros de la ciudad, distinguiéndose con prodigiosas hazañas los caballeros de la corte de la reina. Gonzalo Fernandez de Córdoba el mas gallardo entre ellos cargó tanto en la persecucion de unos ginetes que llegó por fragoso terreno hasta la cumbre del cerro de Dinadamar (hoy golilla de Cartuja) y desde allí descubrió por la vez pri-

mera las mil torres y las elevadas ciudadelas de Granada. Ya se oía el algarada de los moros de la ciudad que salían á socorrer á los perseguidos, ya cerraba el polvo de los caballos la claridad del horizonte; pero aquel ínclito caballero exento de temor quiso saludar como los cruzados aquellos muros, y se arrodilló para dar gracias al Eterno por ser el primero que gozaba de tan singular favor y ofreció fundar un monasterio. Supo el Padre Visitador de Castilla esta promesa y se presentó al Duque que le dió noticia del sitio y se lo donó con las huertas de la Alcudia en 1513. Comenzose la fábrica y tres monges vinieron de las Cuevas de Sevilla, pero fueron degollados una noche por los moriscos y la obra quedó abandonada. El Paular de Segovia comenzó de nuevo la fundacion en 1516 y construyó el monasterio en el sitio que hoy ocupa á la falda del cerro. En el siglo 17 y á principios del 18 se aumentaron los accesorios, se construyó parte del claustro, se adornó la iglesia y la sa-

cristía y la fachada exterior. En 1842 ha demolido el propietario don N. Mendez casi toda la parte gótica de este edificio y hubiera continuado su obra de devastacion á no ser por un real decreto que espresamente lo prohibió.

Despues de un delicioso compas poblado de nogales y madreselvos y sobre una escalinata anchurosa y elegante está la portada de la iglesia sencilla y proporcionada á la soledad y melancolía que inspira aquel recinto. Fué trazada por Hermoso y su hermano hizo la estatua que es copia de la tan famosa de Madrid. *El claustro grande* tiene 76 arcos sostenidos por columnas toscanas y están cerrados todos sus claros dejando para las luces lumbreras con calados, que dan á las crugias una misteriosa claridad. Este claustro estaba lleno de pinturas de Cotta y otros célebres profesores de la escuela granadina hoy cubierto de escombros. Antes de salir á la iglesia está el rectorio en cuyo testero hay pintada una cruz sencilla de madera con tres clavos.

herida de la luz natural que entra por una ventana del costado derecho y tan bien fingido el artificio que es muy raro el inteligente que lo conoce á primera vista.

La Iglesia tiene una sola nave y esta rellena de follages y adornos disparatados: en la capilla mayor se conservan algunos restos de la antigua fábrica que era plateresca y gótica. Muchas obras del arte se encerraban en este recinto que destinaron á Museo los gobernantes cuando la invasion francesa; hoy muy pocas se han salvado de los huracanes de la revolucion y solo podemos citar siete lienzos de á cuatro varas en el cuerpo alto de la iglesia, pintados por Atanasio y una graciosísima Vírgen del Rosario: dos cuadritos apaisados del nacimiento, de Conrado Giaquinto, cuatro de la Pasion, grandes, y dos en las capillas que están al pie del coro de Sanchez Cotan, lego de este convento, sin rival en la perspectiva. Las puertas del coro son de preciosísima ensambladura y embutidas de concha, nácar y marfil con mol-

duras de ébano. Fueron trabajadas con la demas obra que hay de este género en la sacristía por un lego llamado Fr. José Vazquez. La estatua de la Concepcion que hay en el tabernáculo de la capilla mayor, es de José de Mora. Detras de este retablo está el Sagrario ó *Sancta Sanctorum*, adornado por nuestro famoso don Francisco Hurtado Izquierdo.

La cúpula y el grueso del muro del arco que sirve de entrada están pintados al fresco por don Antonio Palomino ayudado de José Risueño á quien tanto celebra en su *Museo pictórico*: es de lo mejor que hemos visto en este género en Granada. Los seis cuadros que adornan las decoraciones de las paredes son todos de una mano y uno de ellos está firmado *Ant. Palomf. Pic. Reg. Pinxit.* Las estatuas del tamaño natural que ocupan los cuatro ángulos, son de José de Mora y confirman su fundada reputacion. Los angelitos y la talla toda de los follages de madera de las decoraciones son medianos.

La Sacristia es una pieza espaciosa y de las mas ricas que pueden verse; pero mas irregular en sus adornos que la iglesia misma. Las puertas menos labradas son como las ya descritas en el coro. Están muy prodigados en el pavimento y en el retablo, los mármoles de Lanjaron, de Málaga, Loja y Macael. En el nicho principal del altar hay una estatua de san Bruno de José de Mora. Hace pocos meses que fueron robadas cuatro magníficas cabezas de santos de la órden y entre ellas una de Zurbarán que eran la admiracion de todos; y solo quedan algunas preciosidades: una Concepcion en cobre de media vara sobre la primera cajonera de la derecha que segun algunos es de Bartolomé Estéban Murillo, aunque no lo sostendremos nosotros: y un Señor de la espiracion en frente y de igual tamaño tambien en cobre que pasa por de Cano, unos relieves góticos, santa Roselina y la Beata Margarita de Dion sobre las alacenas colaterales á la puerta de buena mano, una Dolorosa y

un Eccehomo que atribuyen sin fundamento al divino Morales y varios cuadros muy medianos que representan escenas de la vida de J. C. de Fr. Francisco Morales. — Las cajoneras y las puertas de las alacenas son tambien de concha, nácar y ébano con primorosos embutidos figurando flores y lazos, los tiradores de plata.

Es amenísima la situacion de este monasterio, cercado de olivares y rodeado de grandes y corpulentos cipreses, que convidan á la meditacion y al recogimiento. Véanse cerca de él los vestigios del estanque donde los Moros hacian sus juegos navales, tenia 400 pasos de circuito y sus muros eran de argamasa y de ocho pies de latitud: en cada esquina habia un torreón para descansar, cuyas paredes están cubiertas de yedra. Descúbrese desde este sitio el labrado tapiro de la vega y las Sierras de *Cogollos*, *Colomera*, *Moclin*, *Elvira*, *Parapanda*, *Alhama*, hasta los puertos de Zafarroya y la famosa Sierra Nevada. Este lu-

gar sirvió de retiro al insigne maestro de latinidad, Antonio de *Nebrija* y aun se ven las ruinas de su modesto albergue.

El viagero debe volver por el mismo camino y entrar por

La puerta de Elvira.

Tomó este nombre (Bib-Elveira la llamaban los árabes) por estar enfrente de la Sierra de Elvira y segun otros porque ofrecia paso á la ciudad de este nombre situada en la Alcazaba Cadima. Solo queda un torreón almenado con un elegantísimo y colosal arco de herradura; pero los ancianos cuentan haber visto las ferradas puertas interiores, colocadas para mejor defensa como las de *la Judicaria* y el dintel donde se rompió la lanza de Boaddil, *el Zogoibi*, cuando salió para la desgraciada expedición de Lucena.

Por cima de las almenas se divisan los murallones de la antigua Alcazaba y la

gallarda puerta Monaita donde los Cádiz de Granada enarbolaban la bandera que hacia reunirse á los feroces Zenetes. —Enfrente está la puerta de la Alhacaba, á su lado un pedantesco epígrama latino en elogio de la ciudad y á la izquierda una muy venerada imágen de María Santísima colocada por devocion de los Reyes Católicos, rasgada en tiempo de la dominacion francesa y nuevamente repuesta años despues. Es un magnífico cuadro; y no se como se le ha podido atribuir á Rincon.

Mas abajo del epígrama hay una capillita consagrada á S. Juan de Dios; pues se refiere que en ella vendió libros de doctrina y romances el patriarca de los pobres.

San Andres.

Esta Iglesia es una de las primitivas de Granada y cuando la Catedral dejó de estar en la Alhambra por lo ruinoso del lugar que ocupaba se bajó á esta parroquial y permaneció en ella hasta la conclusion del primitivo edificio.—En 6 de

agosto de 1818 sufrió un horroroso incendio del que solo se salvaron la torre y la portada y á costa del Sr. Arzobispo D. Blas Alvarez de Palma se reedificó tal como esta en el dia. Nada encierra de notable artísticamente hablando si bien merecen examinarse los dos cuadros del presbiterio que antes se hallaban en una capilla del Marqués de Caicedo y otro en la sacristía que con algun fundamento se tiene por de Felipe Gomez de Valencia.—La portada es plateresca y graciosa.

A la derecha del edificio mencionado hay una callejuela en cuya entrada debe visitarse una casa de mezquino aspecto llamada

Casa de las tumbas.

Tomó este nombre á principios del siglo pasado, infundadamente, pues el mas ignorante debió conocer que era un baño público de los árabes. En el dia está muy destruido el edificio y solo se conservan los fuertes murallones de argama-

sa y las bóvedas que pertenecen á dos casas y han sido cortadas á trozos para comodidad de los vecinos.—Aunque llena de escombros puede visitarse la habitacion de descanso y el salon del estanque. Este último, convertido en almacén de maderas, tiene seis varas en cuadro y está cubierto por una elegante cúpula formada por ese corte difícil que llaman los profesores de rincon de claustro y sostenida por doce arcos apoyados en doce columnas de mármol de Macael con capiteles antiguos y queriendo imitar á los corintios. En el centro se ven los vestigios del depósito del agua fría, y al redor corre una galería cubierta por bóvedas cilíndricas con cupulinos en los ángulos. Todas estas bóvedas que son de ladrillo y de estremada solidez están simétricamente taladradas por lumbreras pequeñas con diversa inclinacion, que tienen la figura de estrellas y servian para iluminar el interior, desnudo de ventanas y con estrechas puertas. Al N. hay en la galería ó corredor una habitacion

que serviria para desnudarse los creyentes; y al E. otra (hoy interceptada) que era el depósito del agua caliente ó la estufa.—Al mediodia segun tradicion se estendia un delicioso jardin poblado de olorosas flores, con estanques y fuentes de mármol de las que todavia se ven algunos trozos enterrados en los corrales de las casas.

El abandono de monumentos tan curiosos y que podian conservarse tan á poca costa causa indignacion y vergüenza. Estos baños tan suntuosos en otros dias son hoy habitacion de un vendedor ambulante de dulces y de unas miserables lavanderas.

Santiago.

Esta parroquial, tambien de las primeras de la poblacion encierra en su Iglesia de mala construccion gótica algunas esculturas de los Moras, un cuadro de Atanasio, los retratos de los Reyes Católicos copiados de unos originales de Rincon por D. Luis Sanz Giménez

nez , y un cuadro grande que representa á un Cardenal á caballo al pié del cual se lee :

«El Excmo. Sr. D. Pedro Gonzalez de Mendoza y Figueroa , Abad de Valladolid de Sta. Maria de la Morenuela y de Ficau en Francia, Obispo á un mismo tiempo de la Calahorra , Osuna y Sigüenza, Arzobispo de Sevilla y juntamente de Toledo, Patriarca de Alejandria, Gran Canciller de España, su Gobernador asi en tiempo de Henrico IV cómo de los Reyes Católicos, Capitan General en la guerra de Granada , fundador del Sto. Tribunal de la Inquisicion , Cardenal de la Sta. Iglesia Romana, Fundador del Colegio mayor de Sta. Cruz de Valladolid y Rector de la Real Universidad é igualmente de esta parroquial y de las mas de esta ciudad y Arzobispado y de los beneficios especiales de ella por especial concesion de los Sres. Reyes.»

En la capilla del comulgatorio , antiguo enterramiento de los Bazanes , es-

taban los restos del gran Diego de Siloe escultor y arquitecto, que se confundieron con los de todos cuando á principios de este siglo se rellenaron las bóvedas. Su cráneo que guardaba el autor de este libro lo conserva hoy el distinguido artista D. Francisco Enriquez Ferrer.

En la sacristía de esta Iglesia, parroquial (que fué) hay una tabla preciosa que parece de Antonio Rincon pintor de Fernando V.

Cerca de este edificio estan las ruinas de la Inquisicion y muy próxima por la parte del oriente la casa donde murió el Racionero Cano.

ma crónica) halla á cada paso nueva materia la admiracion; porque siendo la fábrica en todo perfecta, no guarda las comunes reglas de arquitectura, sino que la ingeniosidad del Artífice inventó una nunca ejecutada forma, adelantando esta planta á las cinco que los arquitectos numeran.» Sigue despues una pomposa descripcion que demuestra una verdad bien amarga para la historia de las artes y es que ni aun los mejores artistas pudieron resistirse á la furiosa moda que importaron de Italia Borromini y comparsa.

Este edificio fué arrasado por las tropas imperiales en 1810 y posteriormente ha sido reedificado bajo una sencilla planta; muchas de las riquezas artísticas que encerraba han desaparecido, y entre ellas nueve cuadros de Cano y un Buen Pastor de Murillo: hoy quedan, varios de Ciezar el padre, tres estatuas de san José, san Francisco y santa Clara de D. Diego de Mena y Medrano, y otras tres en el presbiterio que representan á

san Antonio de Padua, san Diego y san Pedro Alcántara de Alonso Cano: las dos últimas trazadas y ejecutadas con superior maestría.

El Angel Custodio del altar mayor es de Mora y tambien una Virgen de vestir, un san Pedro Nolasco traído de los Mercenarios Calzados y una Concepcion de san Francisco Casa-grande. Hay á la entrada de la iglesia unas imágenes de san Nicolás de Tolentino, de san Francisco de Sales y santa Mónica que parecen de Mena.—En el interior conservan las monjas algunos buenos cuadros de Cano.

—La casa que está frente de la iglesia de este convento es famosa por haber pertenecido á los Infantes de Granada.

Pilar del Toro.

Se ve una fuente de este nombre al principio de la calle de la Cárcel baja. Es sencilla su decoracion: en el centro hay una cabeza de toro que arroja dos

caños de agua por las narices, y en los extremos dos mancebos de piedra parda de Sierra Elvira, de tamaño natural, desnudos en su mayor parte, recostados ligeramente sobre el borde del mar y arrojando agua por unas destrozadas ánforas que llevan al hombro: estas estatuas son de Berruguete y aunque muy deterioradas merecen examinarse. La coronación es triangular, termina por un canasto de frutas y en el centro estan debajo relieve las armas de Granada.

Hospital de Corpus Cristi.

Fué fundado por Antonio de Cáceres, Duardo Correa y Alonso de Ureña, síndicos y cofrades de la hermandad del *Corpus*, en el año de 1517. Se destinó para albergue de peregrinos y después para hospital de sacerdotes pobres. Hoy perdidas las rentas sus salas están vacías y solo queda la iglesia muy visitada de los fieles por las venerables y milagrosas imágenes que encierra. = La traza del

edificio es churriqueresca. En el disparatado retablo del lado del Evangelio hay un señor de la Columna tallado por Alonso Berruguete, y ademas en el cuerpo de la iglesia otras esculturas que aunque mas medianas no desmerecen. — Tambien se ven algunos cuadros de los Cíezares y de Blanes.

El Refugio.

Llamado tambien hospital de la Caridad, se fundó en 1513 por algunos clérigos y varios caballeros. Se establecieron doce camas para mugeres pobres, y los hermanos fundadores se obligaron á asistir las como el mas humilde criado: despues se amplió el número de las enfermas y se mejoró de tal modo el reglamento interior que hoy es uno de los buenos y esmerados hospitales de la nacion.

La iglesia es pequeña y mal dispuesta; pero encierra doce cuadros de Juan de Sevilla, algunos buenos y otros muy medianos por ser de sus primeros tiempos.

Dos de ellos tienen esta firma *SeBilla et fecit.*

San Gil.

La portada de esta iglesia parroquial es sin duda de Diego de Siloe y una de las mejores de Granada. Se compone de dos columnas corintias sobre pedestales y de un arco con el intrados dividido en casetones labrados con muy buenos relieves: en las enjutas hay medallones que representan á S. Pedro y S. Pablo y sobre la cornisa tres ventanas graciosas que hacen las veces de una coronación sencilla. La intemperie ha destruido parte de los preciosos capiteles y de las basas de las columnas, y la ignorancia de algun devoto ha afeado el todo con un ridículo baño de ocre y blanco, con una mala estatua de san Gil y con un balcon que para nada sirve.

El interior es gótico con mezcla de orden dórico como Santiago, santo Domingo y aun san Gerónimo y son de admirar las ensambladuras del techo, esen-

cialmente la de la cúpula grandiosa del altar mayor.

Hay algunas esculturas y pinturas en esta iglesia, de los discípulos de Alonso Cano: un cuadro en la capilla de Nuestra Señora de las tres Necesidades de Felipe Gomez de Valencia, pintado con manejo en el colorido, y con buen gusto, alguno que otro de Juan de Sevilla, una estatua de san Gerónimo en el testero del altar mayor de José Risueño y tambien la de vestir de la Virgen ya citada; una pintura grande con esta firma, *Juan de Bustamante, faciebat año 1676* y un calvario por la manera de Becerra en la tercera capilla de la izquierda y un cuadro en este sitio tambien, de Straton García, pintor bien ligero de cascos que murió á principios de este siglo y que merece ser mas conocido.— Los retablos son furibundos.

Casa de los Tiros.

Este edificio, único en Granada, si se atiende á su construcción, es de esa arquitectura sólida y grosera tan usada en los palacios de los señores feudales. Perteneció á los Infantes de Granada y por su proximidad á la muralla estaba siempre en estado de defensa; por eso asoman aquellos mosquetes, en las que antes eran almenas, que le valieron el nombre con que es conocido. Toda la fábrica es de piedra de Escúzar y solo la adornan en el exterior cinco estatuas bastante mal ejecutadas que representan un heraldo, dos personajes mitológicos y dos héroes de Homero.

El portal tiene en el techo extrañas pinturas que figuran luchas de fieras y de alimañas fantásticas. = El techo del salon principal tiene mucho que admirar, está dividido en casetones y en ellos se ven retratos de personajes célebres ejecutados con maestría y primor.

Las puertas talladas por la manera de Berruguete, merecen examinarse tambien con detencion.

Casas de Siloe.

Frente de la casa arriba mencionada y al medio de una calle bien angosta hay una casa cuya entrada de caprichosa y difícil construccion, escita la curiosidad de los artistas. Las armas de los Bazanes estan sobre la puerta y por consiguiente se cree con algun fundamento que fué la casa donde vivió y murió Diego de Siloe. A lo menos son suyos los capiteles de las columnas del patio, los querubines del friso de la escalera, los mascarones y las bichas de una fuente del patio y otros tallados en madera que hay en los techos.— Otros sostienen que vivió en los Cuchilleros, en una casa que hoy es taberna, pero que conserva un buen frontispicio en el balcon, con un gracioso guerrero en el tímpano.

Santo Domingo.

Los Reyes Católicos hicieron al célebre Fr. Tomás de Torquemada unas ricas donaciones para la fundacion de este convento bajo la proteccion de la santa Cruz. Diéronle todo el arrabal morisco de *Bib-alfacarin* (Puerta de las alfarerias) y las huertas de el *Almanjarra* que pertenecian á la Reina Aixa y á la muger de Boabdil, y eran de lo mejor de la ciudad, pues llegaban hasta la puerta del Pescado (*Bib-mitre*). En 5 de abril de 1492 tomó posesion de todas ellas el P. Fr. Alonso de Valiza y se comenzó la obra inmeditamente por el mismo maestro mayor de san Gerónimo, si hemos de juzgar por el parecido de la traza y ejecucion. Construido el claustrillo y parte de la iglesia, se paró la obra como consta del archivo, y Siloe sin duda la concluyó, pues son de su mano y direccion las columnas, arcos y cornisamento del pórtico, el cierre de las bóvedas, las

ventanas labradas de contayos, filetes, hojas y agallones y el arranque de la torre.

Después en el siglo XVII y principios del XVIII, los frailes quisieron ensanchar su casa y construir el camarín de la Virgen del Rosario y se hizo el claustro grande que no es del todo malo, y se destrozó la capilla mayor para levantar aquel castillejo que cada día amenaza caerse, y se rellenaron los claros de las bóvedas con follages ridículos y se blanqueó el edificio y se emborronó todo.

La iglesia tiene mucho de buena, su planta es una cruz latina con la cabeza circular como la Catedral y san Gerónimo. Es gótica con mezcla de adorno plateresco y solo el presbiterio desdice del todo por su estraña baraunda. En las capillas hay frescos de Chavarito, de Figueroa y de D. Tomás Medialdea, pintor de *pollo y semillas* (29) Los retablos son todos furiosos.— El camarín notable por la riqueza de sus mármoles y la prodigalidad de los follages costó mas de 40000

duros y el retablo formado por racimos de ángeles y querubines por grupos donde se ven revueltos pies, manos, alas, brazos y pantorrillas, es conocido entre los profesores con el epigramático nombre de *la pepitoria*. Lo hizo un tallista de grandes ínfulas cuyo nombre no queremos recordar. Tambien hay en la Iglesia algunas estátuas de Velasco, de los Moras y de D. Manuel Gonzalez.

El claustro pequeño es gótico y mezquino; en la crugia del N. tuvo su celda Fr. Luis de Granada. — En las salas bajas está la escuela de nobles artes donde se puede ver la estátua del Angel Custodio de Pedro de Mena.

Museo provincial.

En los salones altos de la parte mas moderna del edificio que acaba de ocuparnos, estan reunidos los cuadros y esculturas de la provincia. Segun la poética imágen del señor Castro y Orozco *el museo de Granada puede compararse con el descarnado esqueleto*

to de un atleta vigoroso. El 11 de agosto de 1839 se abrió este establecimiento gracias al celo del señor Cambronero entonces gefe político y de la comision científica y artística compuesta de jóvenes entusiastas y de profesores entendidos. No es nuestro objeto ofrecer aqui un libreto al artista, esto seria imposible, pues ha desaparecido la numeracion, solo mencionaremos lo que resulta de los últimos inventarios que hemos consultado detenidamente y cuyas clasificaciones vamos á seguir.

En el primer salon llamado de profundos, es donde existen mas cuadros si bien muchos son de escaso mérito y de incierto autor, sin embargo se cuentan un cuadro de Alonso Cano, otro de Zurbarán, tres de Pedro de Moya, dos copias de Rafael, dos de Rubens, dos originales de escuela flamenca, cinco de Sebastian Martinez, uno de D. Juan Niño de Guevara, cuatro de Juan de Sevilla, cuatro de Atanasio, tres de Domingo Charito, tres de Felipe Gomez, trece de

José Risueño, ocho del lego Cotan, uno de Francisco Gomez, dos de Valdés, veinte y cuatro de D. Jacinto Mendoza, uno de Rodriguez Blanes, uno de Reinoso, cinco de Raxis, doce de Carducho, nueve de José de Ciezar, dos de D. Manuel Sanz Gimenez, uno de Gerónimo Lucenti, uno de Gorcio y dos de Marin.

En el segundo salon llamado de la galeria donde estaban las estátuas que despues se han ido trasladando á varias parroquias y conventos de Monjas, habia y hay diez y siete de Juan de Sevilla, cinco de Bocanegra, diez de Cotan, siete copias de la escuela de Cano, once de escuela flamenca, uno de Palomino, una copia buena de Guido Remi, un cuadro original y dos copias de Jordan, una pintura de Ardemans, tres de Francisco Gomez, dos copias de José Rivera, dos cuadros de Chavarito, dos de D. Jacinto Mendoza, dos de Felipe Gomez, ocho de Risueño, tres de Gabriel de Rueda, uno de escuela italiana, dos de Ambrosio de Martinez, uno de Francisco Agus^r

hini, uno de Rodriguez Blanes, dos de D. Juan Leandro Lafuente, uno de Reinoso, dos retratos de Chica, tres cuadros de Raxis y uno del Tintoreto.—Aqui se conservan tambien algunas tablas talladas por la manera de Berruguete que formaban parte de la sillería de la iglesia del edificio.

En el último salon ocupado con el boceto de una estatua colosal de doña Mariana Pineda, trabajado por D. Manuel Gonzalez, se ven una copia y un cuadro original de Murillo, otro de Alberto Durer y cinco tablas por su manera, uno de Carlos Lebrun, uno de Pacheco, cinco de Alonso Cano, uno de Juan de Sevilla, once de D. Pedro Atanasio Bocanegra, diez y ocho de Sanchez Cotan, dos de escuela de Cano, cuatro de escuela flamenca, tres de Jacinto Mendoza, uno de Felipe Gomez, siete de José Risueño, tres de escuela italiana, nueve de Ambrosio Martinez, uno de Lafuente, tres de Reinoso, ocho de Raxis, uno de Gerónimo de Rueda, cuatro de

Ciezar , uno de Carducho , uno de Juan de Medina , uno de los Bazanes, uno de don José Oltorase , una copia del Ticiano, dos de Felipe Granados, una copia de Carreño, uno de Juan Gonzalez, uno de Manuel Sanz Gimenez, uno de Gerónimo Lucenti, uno de Gorcio y una copia de Claudio Coello.

En esta lista abundan los nombres de los discípulos de Cano y por consiguiente en el Museo puede estudiarse el verdadero carácter de la escuela granadina.

Cuarto real.

Ya hemos dicho que constan de la cédula de donacion que los Reyes Católicos libraron á favor de los fundadores del convento de Sto. Domingo los bienes y su nombre, entre ellos estaban las huertas mayor y menor de *la Almanjarra*, pertenecientes á la Reina Aixa y á la esposa de Boabdil. Una de estas huertas tenia á su entrada un palacio del que no existen ni vestigios, en cuya puerta se

leia : «*Alabado sea Dios , que derrama los frutos y mantenimientos*», y entre los demas adornos de la fachada esta elegante inscripcion. «*Dios grande y santo , Criador del hombre , Padre de la fecundidad , enséñanos el camino recto , dirígenos por senda apacible al Paraíso donde todo es verdor eterno y abundancia y gozo. No hay Dios sino Dios , y Mahoma es su profeta , és la luz de los pueblos. Todo lo das tu Señor por él , y tus bienes pasan por su mano. El es, el placer y la dicha de los creyentes.*»

Al final del jardín , despues de una magestuosa bóveda de inmarcesibles laureles cuyo espeso enramado no dejan ver el cielo , hay un retiro verdaderamente regio y que sería la habitacion de la Reina Madre. Se construyó, al parecer, al mismo tiempo que *el patio de los leones*; pues se encuentra semejanza mucha entre las labores. El todo se compone de una galería que ha perdido su carácter con las restauraciones y en cuyo centro

salta una fuente con taza de mármol de Macael. Al frente está la puerta cuyos quicios labrados, manifiestan la grandeza del lugar. El arco de entrada es labrado y bien rico de colores y dorados y en los alicatados de la parte inferior se leen sentencias del Coram. La habitacion central es cuadrada y espaciosa y está cerrada por una cúpula de preciosa ensambladura. En ambos lados hay alhamies ó alcobas y al frente en el testero mejor conservado un agiméz en el centro y dos graciosísimas ventanas á los lados de arcos de feston y por la manera de las que casi destruidas se ven en *la casa del Carbon*. Estas ventanas daban sobre la vega y desde ellas se descubre todavia un deliciosísimo paisage.—Las labores de las paredes de los costados forman un gracioso enramado trasparente y encima hay arquitos fingiendo ventanas y sobre todo una franja de combinaciones de polígonos. En el friso labrado donde descansa la techumbre se lee esta inscripcion.

«Yo tengo mi defensa en Dios que es»

panta al demônio y le hace huir como los pájaros al caer de una piedra. En el nombre de Dios misericordioso. Dios es el único que puede ser Dios, el que vivirá siempre, el cierto en todo, que no le vence el sueño y tiene puesto un ojo en la tierra y otro en el cielo. El se sana con su propio poder. El sabe lo que tienen los hombres escondido como lo que llevan en sus manos y á la vista de todos y nadie sabe sino lo que él quiere. Su trono se estiende mas que el cielo y la tierra. Su pensamiento no se fatiga. El es alto y altísimo entre los muy grandes. Para su ciencia no hay nada obscuro. El dá inteligencia y enseña á separar lo bueno de lo malo. Quien dejare la infidelidad y creyere, aprenderá á tener doctrina firme, porque Dios no titubea. Dios es guia de creyentes y su dedo les hace salir de las tinieblas y los baña de luz. Los que apostatan son pasto del infierno y de la luz entran en el obscuro de las tinieblas y se consumen con un fuego que no alumbra. Dios

solo dice verdad en todas las cosas."

En otras franjas y en los rosetones y enlazados hay sentencias ó suras enteras del Coram. El todo de este edificio está muy destruido á pesar del cuidado que emplea en conservarlo su actual propietario D. Fernando Calvache. El exterior se asemeja á una fuerte torre y aseguran algunos que por medio de una mina se comunicaba con el Real Alcazar.

Su posicion, los deliciosos jardines que le rodean, las delicadas labores abundantes fuentes y primorosos templetes que le adornaban, hacen acreedora á esta huerta del nombre que le habian dado los árabes *Nomsarra*, es decir, *delicia*. Antes de pertenecer á la Reina Madre fué un retiro de los reyes y de allí tomaria el nombre de *Cuarto Real* con que ahora es conocido.

Plaza de Bailen.

Llamábase antes *el Campillo* y aun hoy el pueblo la conoce con este nombre. En su centro se eleva un pedestal

lleno de inscripciones, y notable solo por la mano de obra, destinado para basamento de la estatua de la desgraciada y heroica *Doña Mariana Pineda*. Los inteligentes critican mucho la traza de este monumento y no desprovistos de razon. Los zócalos denotan pobreza y las escaleras, sobre no tener obgeto perjudican al buen efecto y son contrarias á la esencia de estas obras: los escalones incitan á subir y al lugar que ocupan los héroes no suben sino los héroes por la escala de la inmortalidad. Por último, las inscripciones no son pocas, ni filosóficas ni breves, y la belleza de estos monumentos consiste en la sencillez.

Teatro.

Este edificio pasa por uno de los mejores de España en su clase. Su extension, su aislamiento, el desahogo de sus comunicaciones y la belleza y buena disposicion del escenario, le dan comodidades para los asistentes y para los ac-

tores; y la escogida compañía que en él actua generalmente y la escesiva concurrencia que llena sus localidades le han proporcionado una muy buena reputacion entre todos. Siendo Capitan General el señor Vasco en 1803 se echaron los cimientos á pesar de las grandes dificultades que ofrecia la escesiva humedad del terreno, y en 1804 ya estaba cubierto. Despues quedó abandonada la obra y sirvió el local para almacenes militares y aun para cuartel, hasta que en 1810 el General Sebastiani tomó particular empeño en su conclusion que llevó á cabo en el mismo año.

La planta de la obra, que es rectangular tiene 180 pies de longitud y 90 de latitud.

Don Joaquin María Perez y don Nicolás Garrido dirigieron la fábrica, y don Manuel Gonzalez talló los adornos todos de la embocadura.—Siendo Alcalde don Nicolás de Roda, hace pocos años, se colocaron las bellísimas columnas de mármol de Génova que sostienen los palcos

principales y se hicieron otras mejoras dignas de elogio.

Plaza de Maizez.

Este sitio puede compararse con la Puerta del Sol si bien es mas espacioso y se halla mas cercano á los paseos, al teatro y á los mas concurridos cafés. Las revoluciones le han bautizado con diversos nombres y al fin acabará por ser conocido con el que nosotros le hemos apropiado. En el mas preferente lugar del pequeño paseo formado en su centro se eleva un gracioso y sencillo monumento consagrado á uno de los mas famosos actores. Un artista cuyo nombre pasará á la posteridad y en cuya frente se entretengan los laureles del poeta con los del actor dramático, alzó estos mármoles á su costa. Despues ha dicho en una quintilla:

Poco para gloria tanta
 mas con intencion muy santa
 un monumento sencillo
 la humilde frente levanta
 en las losas del *Campillo*.

Tan cierto es que solo el génio puede comprender al génio, apreciar sus amarguras y recompensarle dignamente. Consiste la fábrica en un zócalo sobre el que descansa un pedestal labrado, con estas inscripciones en letras de oro—A LA MEMORIA DE ISIDORO MAIQUEZ.—FENELON, RICO HOMBRE DE ALCALA, VANO HUMILLADO.—CAIN, OSCAR, HIJOS DE EDIPO.—DEDICADO POR JULIAN ROMEA, MATILDE DIEZ Y FLORENCIO ROMEA. En el pedestal descansa una elevada columna estriada, con una banda arrollada que dice : GLORIA AL GENIO y en vez de capitel tiene por coronacion un vaso cinerario coronado de laurel.

D. José Contreras hizo el modelo y dirigió la obra, y despues el célebre paisajista Villaamil ha litografiado una estampa del monumento. Tiene el todo 25 piés de altura y nueve de base y es de piedra parda de Sierra Elvira. Se colocó en 17 de mayo de 1839.

Castillo de Bib-'Tauvin.

En el dia es un cuartel construido en el siglo pasado con todo el mal gusto de aquellos artistas y apenas quedan escasos vestigios de las fortificaciones de los Reyes Católicos, ni de los torreones moriscos.

Tomó su nombre este fuerte, de mucha importancia en aquellos tiempos, de la puerta cercana llamada Bib-Ataubin ó Bib-Tauvin (de los ajusticiados ó de los curtidores segun se pronuncie la palabra, y tambien de *los ermitaños*) y fué testigo de una de las mas famosas hazañas del Gran Capitán en la guerra de Granada. El Marqués de Mondejar construyó fosos y baterías recien ocupada la ciudad por los cristianos.—En estos alrededores llamados despues *la rondilla* se reunian los bravos y los pillos en los siglos XVI y XVII; aqui habia cursado la picaresca, el ventero que tambien describe Cervantes.

Ntra. Sra. de las Angustias.

Esta imagen especial patrona de los Granadinos es muy venerada de todos. Poco despues de la conquista habia una ermita dedicada á Sta. Ursula en *el Humilladero de Genil* y allí se empezó á tributar especial culto á la imagen de María Santisima representada en un antiguo lienzo. En 1545 ya se habia formado una hermandad con piadosas constituciones y aunque de gente pobre en los principios, logró á pocos años contar entre sus individuos al gran Felipe II y á D. Juan de Austria. El primero concedió un valdío para que se construyese nuevo templo y con esto siguió tomando aquella crecido incremento. En 1590 se comenzó á dar culto á la imagen que en nuestros dias está colocada en el altar mayor, que segun los mas críticos vino de Toledo y segun piadosa tradicion del vulgo, fué aparecida á un sacristan. En 1610 fué erigida la ermita en Parroquia y en

1664 se instituyó un hospital para los hermanos. D. Fernando el VI se hizo nombrar hermano mayor y retratar al lado de sus abuelos que estan en la sala de juntas. El templo de hoy, fué trazado y dirigido por Alonso Fernandez y Juan de la Vega : despues ha sido recargado de adornos estraños en la época aciaga del mal gusto, cuando se construyó la cúpula. La fachada es pésima y lo mismo las torres. El camarín y el retablo principal dirigidos y trazados por D. Pedro Duque de Cornejo, son como suyos, y causa compasion ver tan ricos mármoles amontonados y tallados con tan estraviado gusto.

Hay en el cuerpo de la Iglesia seis buenos cuadros de Lafuente, algunos otros en las capillas y catorce estátuas colosales de Cornejo, bien talladas y con atrevida manera. La imágen de la Virgen tiene para su adorno riquísimas alhajas y preciosas vestiduras. = S. M. D.^a Isabel II le ha regalado el año próximo de 1844 una corona de oro.

Paseos.

El sitio que hoy ocupa *El Salon* antes era lecho del rio y solo una pequeña ace-
ra frente de las casas llamadas de *el ban-*
co estaba transitable. En el año de 1810
por mandado del general Sebastiani se
trazaron las primeras alamedas y se es-
trechó el cauce de Genil. Despues en
los seis años de restauracion (1814 á 1820)
el señor Campos Molina plantó los árbo-
les que faltaban y los del paseo llamado
de *la bomba* y de 1823 á 1830 se constru-
yeron los asientos y enverjados, se co-
menzaron á cultivar los jardines y se
acabó el todo. Las varias reformas he-
chas por los Ayuntamientos en los 15
años siguientes, han hermoseado mas y
mas estos deliciosísimos vergeles que un
ilustre viagero ha comparado con los fa-
mosos de Versalles. —Las fuentes, sino
del mejor gusto, son notables por su ta-
maño y por la abundancia de sus aguas.
La primera llamada de *los gigantes* es-

taba en el convento de san Agustin, y la segunda de *los leones* en el de santo Domingo; las demas son muy modernas.

La abundancia de las aguas, la riqueza de la vegetacion, la variedad de plantas y de olorosas flores, la bella distribucion de los jardines y la buena disposicion de los asientos y arrecifes atraen en todas estaciones numerosa concurrencia á este paseo que es el preferido por la sociedad mas elegante.

Frente del lavadero llamado de *las negras*, donde hoy construye una fábrica el señor Céspedes, se está colocando una pésima fuente de laberinto.

El *punte de Sebastiani* es uno de los mejores de la ciudad: su arco rebajado escita la admiracion de los inteligentes. Fue dirigido por el ingeniero civil don Rafael Bausá y se emplearon en su construccion los materiales de la torre de el monasterio de san Gerónimo.

Sobre una altura á la izquierda del Genil hay una ermita que tiene planta de basílica, célebre en otros tiempos por

sus cuadros y sus piadosas tradiciones: llámase de *El santo Sepulcro* y debe visitarla el viagero por las pintorescas vistas que desde ella se descubren.

Ermita de S. Sebastian.

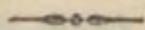
Pasado el humilladero y un gran puente cuyos cimientos se tienen nada menos que por fenicios, dejando á un lado el poético convento de los Basilio que apenas asoma sus puntiagudas torres por entre el espeso follage de los gigantes álamos y cipreses que le rodean; hay una huerta que pertenece al Sr. Duque de Gor, donde aun se conservan algunos restos árabes. Cerca estaba la cabeza del Padre Piquiñote.

Despues de la conquista apareció en Granada un hombre misterioso de formas hercúleas, de larga barba y penetrantes ojos: llamábase el Padre Piquiñote. Vivía en la cueva de que ya hemos hecho mencion, vagaba por las ruinas de la Alhambra y del Albaicin á horas desu-

sadas de la noche y hablaba poco y sentencioso. Cuando los primeros síntomas de la rebelion fué delatado por un morisco como gefe de una vasta conspiracion y convicto, sino confeso, fué degollado, y su cabeza se colocó sobre un poste de ladrillo en el lugar que hemos citado.

Mas allá de la huerta está el paseo llamado de *los colegiales* y al final una ermita consagrada á san Sebastian, célebre porque en el sitio que ocupa vió el egército cristiano tremolar las banderas de Castilla y el pendon de la cruz sobre las almenas de la torre de la Vela, al cabo de setecientos años de incansable lucha. Allí se arrodillaron los reyes y mandaron entonar un solemne *Tedeum* en accion de gracias al Señor de los egércitos y de las victorias. Allí se abrazaron don Fernando V y el desgraciado Boabdil que iba á ocultar su vergüenza y su vencimiento en las Alpujarras, allí se hizo alzar un copudo chopo y el egército oyó una misa que dijo el capellan de los Re-

yes. Fué á las tres de la tarde la entrada de las tropas cristianas y en memoria se dan tres campanadas en la Catedral para que los fieles recen un Padre nuestro y un Ave María con lo cual se gana indulgencia plenaria.—La inscripcion en mármol que se lee en uno de los costados de la ermita está llena de inexactitudes y por eso renunciarnos á copiarla.—En 1807 siendo corregidor don Fernando de Osorno, se plantearon estas alamedas que llegan hasta la ermita y se colocaron los asientos.



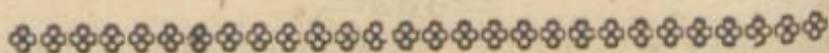
San Anton.

Al principio de la calle de este nombre hay un convento que antes fué de frailes y hoy lo es de *las monjas Capuchinas*. En su iglesia que es espaciosa hay varios cuadros de Felipe Gomez de Valencia y de Ambrosio Martinez y algunas estátuas de los Moras.

Las Agustinas.

Fué trazada y dirigida la obra de este convento, que hoy es parroquia, por el Racionero Cano y demuestra, como ya hemos dicho mas de una vez, que este insigne artista no sobresalió en la arquitectura tanto como en la pintura y escultura. Encierra la iglesia buenos cuadros y estatuas de la escuela granadina: un gran lienzo detras del retablo de los mejores tiempos de Juan de Sevilla, dos medios puntos de Chavarito, dos cuadros de Rodriguez Blanes en el cuerpo de la iglesia y alguno que otro de autor desconocido, pero notable. Tambien hay esculturas de Mena y de los Moras.

En el interior habia buenos cuadros que estrajo en 1840 un gefe político famoso por estas y otras hazañas. — En la calle de Gracia donde se halla este convento, vivió el célebre poeta cordobés Góngora, asi al menos lo dice en unas bellísimas quintillas ineditas que paran en poder de un amigo nuestro.



CAPÍTULO IX.



CASA DE LOS PISAS.—SANTA ANA.—SANTA INES
—BAÑOS ARABES —CASA DE LA MONEDA.—
SANTA CATALINA DE ZAFRA.—CASA DE LOS
SEÑORES DE CASTRIL.—S. PEDRO Y S. PABLO.
—S. JUAN DE LOS REYES.—LA VICTORIA.—
CASA DEL CHAPIZ.—CARMEN DE PASCASIO.
—EL SACRO-MONTE.



Frente del puente llamado de santa Ana por la parte del poniente hay una casa de las mas notables de la ciudad, con balaustradas góticas y artesonados de ensambladura en su interior, que es muy visitada de los fieles, el 8 de marzo, dia en que la iglesia celebra la festividad de S. Juan de Dios; pues en el cuarto segundo, hoy convertido en oratorio, murió este beatísimo Patriarca de los po-

bres. De rodillas en el duro suelo y abrazado con una cruz entregó su alma á Dios y el lugar que ocupó está cercado por una verja — En el altar hay cuatro evangelistas de Sevilla, un san Gerónimo bueno y un retrato del santo que allí se venera que pasa por muy parecido.

Santa Ana.

Esta iglesia, que antes era parroquial, tiene una bellísima portada trazada por Diego de Siloe y egecutada por alguno de sus aventajados discípulos. Lástima grande que tan despiadadamente la hayan embadurnado.

En el interior hay pocas cosas notables pues ha sido restaurado con mal gusto. El techo es de buena ensambladura y en la capilla mayor deben observarse dos estátuas de José de Mora una de ellas (san Pantaleon) de bellísima espresion. En el cuerpo de la iglesia se ven dos cuadros de Atanasio, otros de Juan de Sevilla y una buena estátua de don Tor-

cuato Ruiz del Peral.—En esta iglesia se bautizó el historiador Pedraza y está enterrado el famoso Juan Latino.

Santa Inés.

El Licenciado Bazam fundó un beaterio en este lugar para recogimiento de mancebas, y el señor don Pedro Guerrero, Arzobispo de esta diócesis, lo elevó á convento imponiéndoles por regla la de santa Clara. La iglesia parece un oratorio por su pobreza y estrechez. En la capilla mayor hay un bajo relieve en mármol de Macael, de buena mano, que representa á un caballero orando y arrodillado. Es don Diego de Aggredda de la órden y caballería del señor Santiago, fundador de esta capilla y de otras obras pias en este templo. La casa de enfrente fué construida tambien en su tiempo; merece ser vista por su frontispicio severo de almendrado de Loja y por algunos adornos de talla de su inte-

rior.—Refiere una piadosa tradicion que san Juan de Dios acostumbraba á descansar en el duro poyo de este portal.

Baños árabes.

En una rinconada mezquina , que está frente de un arranque de arco que despues mencionaremos , hay una casa sucia y hedionda que á un tiempo es pocilga y lavadero donde se conservan unos baños árabes que segun congeturas pueden ser los que Mahomad V construyó con el impuesto sacado á los judios. El patio está íntegro y aun se ven los restos del estanque cuadrado de Macael en el centro y la disposicion toda. A la derecha se pueden visitar las habitaciones de descanso que sirven de cuadras y por un portillo practicado en el muro se viene á dar en el patio cubierto del depósito del agua fría que es igual al ya descrito en la *casa de las tumbas* hasta en dimensiones : esto es hoy lavadero. Al frente está la estufa ó sudadero que te-

nia salida á los jardines poblados de frutales , de palmeras africanas y laureles.

Casa de la moneda.

Los africanos que acosados por las fiebres pútridas hijas de los soles ardientes de su pais vinieron á buscar regalada frescura en la orilla derecha del Darro y aires mas oxigenados, poblaron un barrio todo lleno de palacios con estensos jardines que tomó por ello el poético nombre de *Hajariz* (deleite, recreo). Cuarenta alcaides moros tenian aqui lujosos cármenes. Aun hoy visto este monte desde *el cubo* es de los mas pintorescos de la ciudad y de noche brillan tantas luces por las mil ventanas de las casas que pueblan los estrechos callejones , que los naturales le conocen con el nombre del *cielo bajo*. Fundáronse hospitales en este recinto con desahogado espacio para la gente menos acomodada y aun se conservan algunos restos de un edificio de este género en un juego de pelota que tiene la

entrada frente del convento de la Concepcion. La portada de la que se ven algunos restos que pronto desaparecerán, era toda de ladrillo agramilado con primor y formando graciosísimas grecas : sobre la puerta hay todavía un dintel con listones y ocupa el centro de todo una gran lápida de mármol de Macael cercada de una labor de alicatado, con la inscripción siguiente perfectamente conservada :

«Alabado sea Dios. Este hospital amparo de creyentes enfermos y necesitados, caridad viviente que Dios permite, perpetua obra pia cuya fama publican cien lenguas, limosna cuyo rédito pagará el Criador de todo, cuando herede los bienes de la tierra, gruta contra los ardores; lo mandó hacer el rey grande, celoso, renombrado, lleno de virtudes, el que hace próspero á su pueblo y venera á Dios en sus ministros, valiente, piadoso, de pecho limpio, guardado de ángeles y del Espíritu, firme sosten de los preceptos,

*Señor de los creyentes Abi-Abdallad-
 Mahomad hijo de nuestro Señor el Rey
 grande, altivo, omnipotente, guerre-
 ro, recto, galan, feliz, religioso, go-
 bernador de los musulmanes, Abul Ha-
 giag, hijo de Nuestro Señor el nom-
 brado, el engrandecitlo, el sublimado,
 el protector de los fieles y perseguidor
 de sus contrarios, Abi Algualid, hijo
 de Nazar el privilegiado, el que todo lo
 hace con la voluntad de Dios y en su
 servicio, eligió esta obra pia desde la
 entrada en esta ciudad de los creyentes
 y reunió limosnas que le sirviesen de
 arco y apoyo todo enderezado á Dios,
 porque él dá los buenos pensamientos y
 asi dejó bienes para que le aprovecha-
 ran en el dia supremo y lumbre para
 calentar sus manos en el tiempo en que
 no aprovechara el calor de la tierra.
 Fué el principio de la edificacion á 10
 del mes de Muharram de 777 y acabó
 su propósito á 10 de Jaquel de 778 (1575
 de nuestra era) Dios reciba esta obra
 y no deje sin galardón á los promovedo-*

res. Sea Dios y Mahoma nuestro Profeta con todos sus consortes."

Nosotros hemos llegado á ver en el interior preciosísimas labores de alicatado y de ensambladura y un estanque magnífico con jardin en sus dos lados como en *el patio de los arrayanes*. En este estanque estaban los dos leones de que hemos hecho mencion en *el Mirab de Arratia*. Este hospital fué despues *fábrica de moneda*, cuando se construyó uno mayor y mas ventilado en el lugar que hoy ocupan las ruinas de los Agustinos descalzos, y el palacio Real tenia comunicacion con él, por una puerta tapiada, que aun todavia se distingue desde el bosque, y por medio de un puente colosal cuyo arranque se vé frente de los baños que acabamos de visitar.

Apartemos la vista de tantas ruinas y de tanto abandono.....

Santa Catalina de Zafra.

Son Domínicas estas monjas y Hernando de Zafra Secretario de los Reyes Ca-

tólicos fué el fundador : asi lo declara esta inscripcion que se lee sobre la puerta del templo. «ESTE MONASTERIO MANDARON HACER HERNANDO DE ZAFRA, SECRETARIO DE LOS REYES CATÓLICOS Y DONNA LEONOR DE TORRES SU MUGER. ACABOSE ANNO DE MDXL.» En la Iglesia hay sobre la verja del coro un semicírculo que representa los desposorios de santa Catalina, cuadro de gran composicion y de un mérito sobresaliente, tal vez el mejor en su clase de Granada : es del racionero Cano. Debajo hay dos buenas cabezas de Ambrosio Martinez y en las capillas algun que otro cuadro y estatua de la escuela granadina.—Entre las casas que encierra el convento, hay algunas árabes y á ellas pertenece una portada sencilla con inscripciones del Koram que se descubre en la espalda.

Casa de los Sres. de Castril.

Al costado de la parroquial de S. Pedro y S. Pablo y frente del tajo hay una

casa que pertenece á los Sres. de Castril. Su portada riquísima en adornos de esquisito gusto fué trazada sin duda por Diego de Siloe y egecutada por sus mejores discípulos. Consta de tres cuerpos cargados de bichas, angelotes, medallones, trofeos de armas, escudos y caulícolos. En ninguno estan observadas las reglas pero todos reunidos hacen muy buen efecto. Segun la targeta que se lee sobre el balcon se acabó la obra en 1539.

—El interior es tan magnífico como el de un palacio, tiene espaciosos salones con artesonados buenos, escalera anchurosa con balaustrada gótica de piedra y cúpula de ensambladura morisca, puertas con tableros de talla y rejas trabajadas con buen gusto y primor.

En la esquina escita la atencion de los curiosos un balcon tapiado, encima del cual se lee esta divisa « ESPERANDOLA DEL CIELO.» Nosotros conocemos dos esplicaciones de este misterioso lema.

Dícese que Hernando de Zafra habia recibido innumerables privilegios y gracias

de los Reyes Católicos á quien tan lealmente sirvió ; pero que deseando recompensarle mas y mas en premio de sus trabajos en Granada , le preguntó el Rey con afable sonrisa—¿Qué quieres? demanda lo que mejor te cuadre.—Señor, contestó el buen anciano , nada deseo, me basta con la honra de haber contribuido al feliz remate de tan gran empresa.—Quedó Fernando V satisfecho al parecer con esta respuesta , mas viendo cabizbajo y meditabundo á su secretario.—Vamos, le dijo con aire familiar, tú esperas alguna gracia.—Si Señor , estoy ESPERANDOLA DEL CIELO. Sin duda recordaba, como buen cristiano que todas las gracias del Rey no bastarian á borrar sus pecados si Dios no tenia misericordia para con él.—El balcon se cerró despues para cuadrar la sala.

Otros cuentan que en una tenebrosa noche de diciembre, rugiendo la tempestad y bramando las crecidas ondas del Darro un cumplido caballero descendiente de Hernando de Zafra que tenia

una hija única , blanco de sus esperanzas y de su cariño en el mundo, entró en su casa mas temprano que de costumbre. Como impelido por un pensamiento fatal se dirigió á la habitacion de su hija. Con el trueno, con el viento y con el despeñarse de las ondas sus pasos no fueron sentidos: empujó dulcemente la puerta y cual sería su furor y su sorpresa al ver saltar de su lecho con las ropas lúbricamente descompuestas y destrenzada la cabellera á su hija que cayó desmayada sobre el duro pavimento. La débil luz de una retirada lamparilla iluminaba la estancia y el caballero empuñando su daga avanzó hacia una sombra que se ocultaba tímidamente entre el cortina-ge. Asiola al fin y antes de clavar el puñal en su corazon vió el rostro de su page mas querido , rubio como el oro, hermoso como un ángel y tan niño, que el bozo no teñia su juvenil semblante. Su brazo se detuvo : entonces con lágrimas en los ojos , arrodillado y juntas en suplicante ademan las palmas le de-

mandó piedad el culpable.—Señor , el amante saltó por el balcon , yo soy inocente , he venido á salvar á vuestra hija.—Luego eras su cómplice ; infame !—Justicia ! Señor ! piedad ! no me mateis.—Quien la ha tenido de mi; pero eres indigno de morir á mis manos. Mañana te colgarán de ese balcon. Antes de romper el dia se hicieron los preparativos para cumplir lo ordenado por el caballero que con fria impassibilidad quiso presenciar la egecucion bárbara.—Señor, justicia, decia el page con ahogados sollozos y con el dogal al cuello, justicia.—El Caballero respondió con una carcajada.—Justicia, gritó de nuevo el infeliz dirigiendo su voz á la calle por el esquinado balcon.—Está dormida todavia la de la tierra.—Yo la espero del cielo que sabe mi inocencia.—Colgado, gritó con furor el ofendido padre, y muerto ya que esté el tiempo que le cuadre ESPERANDOLA DEL CIELO.—Despues mandó tapiar el balcon para que la luz no alumbrase nunca el lugar de su deshonra.

San Pedro y san Pablo.

Este edificio por su estraña posicion perjudica mucho al real Alcázar de la Alhambra , pues el rio insensiblemente desmorona los cimientos de la montaña sobre que está fundado. La portada principal es sencilla y de los buenos tiempos. La techumbre de la capilla mayor se asemeja á la cúpula del salon de comares y merece ser nombrada , tambien el retablo cuya traza es de don José Tomás. Sobre el cáncel hay un cuadro de Miguel Gerónimo Ciezar y otros en el cuerpo de la iglesia. A mas se han de ver una estatua de san Francisco, de Mena, una Concepcion , santa Catalina y santa Ana de José de Mora, un san José y un san Cecilio de don Felipe Gonzalez; un gran cuadro que parece de don Pedro Niño de Guevara y unos Evangelistas con esta firma *Billa me fecit.*— El artesonado de la capilla que fué enterramiento de los Lopez , algunos adornos , unas

tablas góticas de la sacristía; una Concepcion de relieve en el Baptisterio y otras curiosidades menos notables completan lo principal que el artista debe visitar en este templo.

San Juan de los Reyes.

Esta parroquia era antes una mezquita muy notable. Llamábase *Teybir* es decir de *los convertidos* y bendecida la primera por el señor Arzobispo Talavera, fué visitada por la Reina Católica, que puso una cruz con una pila de agua bendita, hizo fervorosa oracion, mandó á su repostero Diego Victoria que fuese jurado de ella y la dió el nombre de san Juan. En memoria de este suceso se le añadió de los Reyes ó mas bien por un cuadro en que estaban estos retratados adorando á los Santos Juanes y á Nuestra Señora de las Angustias. — La torre que era el *minareht* de la antigua mezquita es parecida en su construccion á la *Giralda*, y de este género, lo único que

en Granada se conserva. Sus cuatro lados figuran una especie de enrejado gracioso, de ladrillo bien agramilado y sostenido por arcos que forman como un agimez. Una inscripcion que se conservaba no existe hoy. Lo demas del edificio nada vale: algunas tablas góticas en el interior y algun cuadro mediano de escuela granadina es todo lo que puede escitar la atencion del viagero.

La Victoria.

Este convento hoy arruinado en parte por la vandálica aficiou de nuestros dias, se fundó en 1510. Es gótica su construccion y la iglesia que ya no existe correspondia á la graciosísima portada que desaparecerá tal vez dentro de poco. En sus capillas se enterraron san Juan de Dios y don Sancho de Lebrija hijo del célebre gramático. El convento sirve de cuartel y la escalera principal es digna de ser examinada con estremada detencion pues rivaliza con las mas conocidas y famosas entre los arquitectos.

Casa del Chapiz.

Despues de la *Carrera de Darro*, muy concurrida en el siglo diez y seis y célebre ahora por sus auras salubres y sus pintorescos paisages está la cuesta del Chapiz, y al fin de ella la casa de este nombre.

Chapiz quiere decir *contraste*, y llamaron así á este edificio, magnífico entonces, porque servia de aduana para la seda. Los moros habian prohibido la introduccion de telas de este género y su estraccion en bruto, por lo que , era necesario un registro y un exámen de los *Jelices* ó *vehedores*: las oficinas destinadas para esto se hallaban en esta casa y aun permanecieron hasta mucho despues de la conquista. Hoy está dividido el todo en tres miserables habitaciones. Entrase primero en un patio que se conserva casi como en tiempo de los árabes y donde se puede estudiar la construccion de sus casas: los corredores, los techos,

hasta los aleros son de aquellos tiempos. Sobre la izquierda hay un arco con preciosas labores de estuco llenas de hollin y cal, y cerca un algibe: en el piso segundo otra habitacion igual. Despues por otra puerta se viene á dar al patio principal que se parece, aunque en pequeño al de los arrayanes. Dos galerias en los extremos con cinco arcos sostenidos por primorosas columnas de mármol de Macael, un estanque largo con una fuente estrellada al principio, es lo que se conserva de todo á primera vista. Pero subiendo al segundo cuerpo se notan algunos agimeces con delicadísimas labores, los recuadros de algunas puertas perfectamente conservados y entrando por la huerta, un antiguo artesonado, un testero con franja de alicatados y labores persas y una ventana ricamente adornada y algunos dinteles tallados con singular esmero. En tiempo del Emperador sufrió esta casa notables alteraciones y composturas, por eso encuentra el viagero columnas árabes con capiteles toscanos ó jónicos, jambas

labradas por el gusto italiano y algunos relieves severos que representan imágenes religiosas entre las flores y entrelazados moriscos.

El Cármen de Pascasio.

Famosas han sido y serán las angosturas del Darro, pobladas de frutales, de avellanos y de flores, orladas con festones de parras, bordadas de cármenes que sirven de recreo y solaz á los granadinos. Aquí venian á curarse los árabes del fastidio de su vida enervada, aquí cobraron su salud perdida el Cardenal Gimenez de Cisneros y el Gran Capitan, aquí escribió las floridas páginas del *Ultimo Abencerrage* CHATEAUBRIAND, aquí tambien bebió sus inspiraciones ZORRILLA.

Entre esos cármenes, cerca ya de la empinada cuesta que conduce al Sacromonte, hay uno adornado por un genovés riquísimo. Fuentes de mármol como el nácar, cascadas, templetos, laberintos, bosques de mirto, de arrayan y de

rosales, jazmines entretegidos con passionarias, prados de rarísimas flores, estanques, paseos, grutas, estátuas, jarrones, macetas y bosquetes de avellanos embellecian la huerta; y la casa aunque pequeña nada dejaba que desear con sus salones tapizados de preciosas pinturas. Murió el genovés Pascasio y apenas quedan vestigios de la antigua grandeza de su cármén, sin embargo deben verse algunos fragmentos de columnas romanas, algunos bustos y algunos pedestales que reunió para su adorno traídos de diferentes partes de la ciudad ó que encontró en los cimientos de la casa que construyera.—En el sitio que llaman Puente Quebrada hay en el mismo barranco una gruta vestida de hiedra, colgada de pámpanos y zarzas, arrullada por una fuentecilla, que sirvió de retiro al célebre P. Piquiñote, mencionado en el anterior capítulo. Esta cueva escondida á los ojos de los profanos, recuerda por su pintoresca disposición las descripciones del Telémaco y de Fr. Luis de León.

El Sacro-monte.

En febrero de 1595 buscando minas Sebastian Lopez dió con unas planchas de plomo que interpretadas por dos jesuitas sirvieron de guia para el piadoso descubrimiento de las cenizas de san Cecilio y compañeros mártires. Cundido el suceso, de tal modo se escitó el fervoroso entusiasmo de los granadinos que en 76 dias se colocaron mas de 679 cruces de ricos mármoles y de todos tamaños. Todas las hermandades y corporaciones, los gremios, las artes y muchos particulares promovieron ruidosísimas romerías que fué necesario prohibir. Encontradas las reliquias y los hornos, con nuevas planchas mas claras y detalladas, el Sr. Castro Quiñones, Arzobispo entonces de la Diócesis, tomó cartas en el negocio, avisó á Felipe II y el Papa Clemente VIII aprobó el proceso de calificacion. Fundó entonces una colegial el celoso prelado con pingües rentas y rigoroso insti-

tuto y mandó labrar la casa en 1608. Poco despues estableció un Colegio bajo la advocacion de san Dionisio Areopagita.

El edificio nada ofrece de notable, la Iglesia es pequeña y sus adornos participan del mal gusto de la época en que fueron colocados. Los cuatro grandes cuadros de los altares que caen al lado de la espístola son, el primero de escuela italiana, el segundo de Raxis, el tercero (remendado malamente y añadido) del Españoleta y el cuarto de Pedro Ignacio Aedo, segun la firma. Los de enfrente nada valen.—En el presbiterio hay dos lienzos de gran tamaño que merecen examinarse; uno de ellos que representa el misterio de la Concepcion parece de D. Pedro Niño de Guevara. En la capilla del fundador está enterrado el Sr. Castro y sobre sus restos descansa un pedestal sencillo de piedra parda y en él una estatua de mármol de Macael que representa al venerable Arzobispo.—En la capilla cercana hay un cuadro de Atanasio muy deteriorado.

La Sacristía tiene para mesa de cálices un precioso mosaico.—La sala capitular está adornada con un cuadro grande de Raxis y con seis batallas buenas de escuela sevillana.—Las *Cuevas* con su misteriosa obscuridad y su estrechez, convidan á religioso recogimiento; cuando se atraviesan aquellos ramales subterráneos abiertos en las entrañas del monte y se viene á dar en la agradable claridad de las capillas parece que allí se han querido retratar los combates interiores de nuestros pensamientos: vagamos perdidos por los tenebrosos senderos de la duda y de la ignorancia, hasta que fijamos la vista en Dios, luz de todo lo criado. En estas capillas hay algunos cuadrillos del hermano Mendoza y un buen busto que representa un Eccehomo.—Las reliquias de los santos, se guardan en el altar mayor.

La amena soledad de esta Abadía cercada de gigantes álamos y de bosques de olivas, colocada como un elevado mirador sobre las angosturas frondosas

del Darro; que aqui toman el nombre de *Valparaiso*, frente del cerro del Sol y teniendo á la vista la Alhambra, la ciudad y la estendida vega; la virtud egemplar y la probada sabiduría de sus Canónigos, el rigor y buen método que se observa en los estudios del colegio, hacen que su fama se halle estendida por toda España y que vengan jóvenes desde las faldas del Pirineo á recibir aqui su educacion. Por eso ha respetado la revolucion tan sagrado asilo y hoy subsiste en un estado de brillantéz que nada tiene que envidiar á los mas famosos institutos del extranjero.

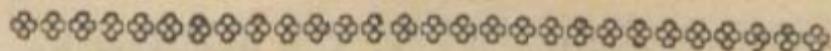
Sobre la autenticidad de las reliquias se han suscitado fundadas polémicas que no es del caso referir aqui.

En el año de 1600 afligida la ciudad de Granada por una peste asoladora, hizo el Ayuntamiento voto de subir todos los años el dia de S. Cecilio á adorar las reliquias encerradas en esta Iglesia Colegial y hasta hoy ha cumplido religiosamente su promesa con solemne aparato.

El cabildo le recibe con sencilla ostentacion y despues de los divinos oficios se sirve un espléndido almuerzo.

El pueblo hace tambien su romería á este poético santuario desde aquella horrible calamidad y es curioso observar la animacion de aquellos collados y quebradas, melancólicos y solitarios en los demas dias.

Las familias acomodadas ocupan los cármenes, el pueblo se acampa al aire libre y forma alegres cuadrillas que bailan y cantan con una libertad que autoriza y disculpa la proximidad del carnaval. Las abiertas ramas de los frondosos olivos, gimen bajo el peso de los columpios, las meriendas y los corrillos cubren los sembrados y los jardines; y todo es bulla, movimiento y gozo.



CAPÍTULO X.



S. CRISTOBAL. — TRADICION. — ERMITA DE S. MIGUEL. — EL SALVADOR. — LAS TOMASAS. — STA. ISABEL LA REAL. — PARROQUIAL DE S. JOSE.



La iglesia de san Cristóbal está situada en el collado mas alto de la poblacion y desde su torre se descubre un magnífico paisaje que inexactamente han reproducido muchos artistas: la imaginacion mas rica no puede crear tanta belleza y atreverse á describirla es lo mismo que intentar medir la inmensidad de Dios con nuestro débil pensamiento.

El edificio es sólido: pero nada ofrece de notable su fábrica. Se concluyó en 1502. — En el altar mayor habia un reta-

blo de singular mérito que fué derribado por un Cura ignorante. La estatua del titular que se descubre en un nicho abierto en el muro y un pedestal con los evangelistas, que sirve de adorno en una capilla del cuerpo de la iglesia, se salvaron por casualidad de aquella ruina y nos hacen sentir amargamente lo perdido. La estatua y los relieves parecen del Torrigiano !!!

Tradicion.

Cuéntase que á mediados del siglo XVI habia en esta parroquia un sacristan de ingenio agudo, robusto en fuerzas y sobrado en alientos: lo mismo le cuadraba la sotana que el colete de ante, y llevaba el hisopo con tanta desenvoltura como la espada de ganchos: limpiaba los santos y acariciaba á las moriscas, era humilde con los viejos y daba de cuchilladas á los bravos: conforme con su vida no se le importaba un bledo de las murmuraciones de todos.

Llegaba una funcion y su iglesia parecia un oratorio de monjas , se daba un rebato y su tizona brillaba la primera ; querido de las hijas y murmurado de las madres , maldecido por los moriscos y acechado por sus mugeres , temido de los valientes y protector de los débiles , su fama se estendia por todo el Albaicin y aun llegaba á la *rondilla* y al *rincon de vagos*.

Profesábale el Cura singular cariño por ser hijo de una su antigua criada y severamente le aconsejaba para que dejase su carrera de perdicion ; pero al fin acababa por arrinconar su gravedad oyendo sus chuscadas y bernardinias. Cerca de la iglesia vivia una morisca de diez y seis años , huérfana y puesta bajo el amparo del párroco que la enseñaba los dogmas cristianos por mandato especial del Arzobispo , y siempre cuidó el buen eclesiástico de que no le acompañase su desenvuelto sacristan. Sin embargo este habia olido la pista y ganándole por la mano se presentó con un fin-

gido pretesto , se deslizó como una serpiente , engañó con socarrona hipocresía á la dueña y tomó posesion del nido de aquella inocente paloma.

Vírgen á las primeras impresiones del amor , con sangre africana en sus venas y sola, sin apoyo en el mundo la pobre mora bien pronto no tuvo mas pensamientos, ni mas deseos que los del travieso monaguillo.— Este se compadecia viéndola tan pura y tan amorosa y mas de una vez quiso alejarse de sus umbrales ; pero tambien la amaba y al fin se decidió á robarla con atrevido empeño. Llegó una tormentosa noche de octubre (y despues de beber colmadamente para tomar valor) vistiendo los colores del soldado, con su daga y su broquel, entró por desusado sitio en la casa y á poco salió acompañado de la jóven que llorando iba aunque siguiendo las pisadas de su amante.

Nada habia previsto el galan , la hora era avanzada y no sabia donde ocultarse con la mora : siguió pues á la ventura los

primeros callejones y despues de mil vueltas y revueltas , de subir y de bajar se encontraron los fugitivos en la plaza de la mezquita ó del Salvador. Anchas gotas comenzaban á caer espesas como el grano en las espigas , silvaba el viento y tronaban las nubes. Gemia la jóven y no podia caminar , el sacristan estaba conmovido profundamente. Pasaron frente de la torre de la nueva iglesia y despues de un relámpago que iluminó con rasgos infernales los altos collados del Aceituno y los cipreses de la *rauda* cercana, sonó tan descompasado trueno que vibraron las campanas como heridas de un mazo de hierro. El robador tembló y se acercó á la pared opuesta ; pero al mismo tiempo salió de la pared misma una sombra que le llamó. Un sudor frio bañó su frente , el pelo se erizó en su cráneo. La voz siguió llamándole y le agarraron de un brazo diciendo.-¿Dónde vas? Entonces conoció al Cura, se encendió de furor y gritó.— Dejadme... — No —Dejadme señor, dejadme. — No. Una

puñalada en el corazon fué la respuesta de esta segunda negativa y levantando en sus membrudos brazos á la morisca que se habia desmayado, echó á correr como un gamo herido; bajó la cuesta del Chapiz guiado por el rumor del torrente y llegó á la orilla del rio que bramaba, crecidas sus ondas con la lluvia. Allí habia otras veces un puente de troncos, lo buscó, marchó resueltamente por él, mas perdió tierra al segundo paso y sintió que su cabeza se mareaba, que su cuerpo bajaba precipitado como una piedra despedida y oia que el ruido de las aguas se acercaba á cada momento.— Virgen Maria! gritó la mora asiéndose del cuello de su raptor; y un ángel rasgando el viento la sostuvo con sus brazos y empezó á elevarse al cielo. El sacristan estático con aquella aparicion se asió de la orla brillante de la vestidura del celestial mancebo y se creyó salvo; pero una figura negra que arrojaba llamas por los ojos y azufrado feter por la boca, le agarró de los cabe-

llos y le empujó al abismo asentándole una hercúlea puñada en el pecho...

Despertó en este momento el travieso enamorado y se halló en la puerta de su amada: la aurora salía por entre pabellones de grana y dos claveles cayeron á sus pies que era la muestra de amor que recibia de la mora cuando pasaba á abrir el templo. Se levantó como asombrado y á pocos pasos se encontró al Curasano y salvo que le reprendió por haber pasado fuera la noche. Preparado el recado oyó la primera misa nuestro sacristan mas devotamente que nunca, y despues se confesó y despues..... se entró fraile cartujo. La mora que tambien supo el sueño, se bautizó á poco con el nombre de María y fué mouja en santa Isabel. Ambos amantes se entregaron á Dios y no pensaron mas en el mundo; pero hasta hoy queda noticia de su historia y para escitar los miedos de una vieja basta preguntarle por *el Sacristan del Albaicin*.

Ermita de san Miguel.

Dícese que el obispo don Gonzalo costeó la muralla que sube desde la puerta de *Fajalauza* hasta la cumbre del cerro donde estaba la torre de *el Aceituno* y que cautivos cristianos labraron lo demas de la tercera cerca. Aquella torre, una de las mas fortalecidas en tiempo de los moros porque servia de paladion al *Albaicin*, era albergue de malhechores y gente perdida, á principios del pasado siglo.

Don Luis de Luque, Cura de san Gregorio, prosiguiendo lo comenzado por el Ilustrísimo señor Escolano, Arzobispo de esta diócesis labró una ermita y creó dos capellanías para su mejor servicio en 1705 pero esto no evitó el daño y aumentó la irreverencia. Vinieron las tropas imperiales, quisieron fortificar aquel punto y por último, cuando su ominosa retirada volaron la torre el 12 de setiembre de 1812. Los vecinos del *Albaicin* que ha-

bian recogido las efigies del antiguo santuario, empezaron á construir una capilla y sacados los cimientos elevaron los muros hasta seis varas y concluyeron el pórtico el 4 de abril de 1816. El señor don Joaquin Alvarez de Palma, Arzobispo á la sazón, tomó á su cargo finalizar la obra á su costa y se dió por acabada el 24 de abril de 1828. Don Diego Sanchez hizo la traza y dirigió la obra. La fábrica es sencilla y de buen gusto.

La imágen de san Miguel es muy venerada en el Albaicin y en toda la ciudad; fué tallada por el escultor don Bernardo de Mora y la cabeza parece modelada por otra de Alonso Cano ó retrato de alguna muger. Al lado de la epístola en el altar mayor hay un bellissimo cuadro que representa á la Samaritana con esta firma *Jofef de Ciezar ft. 1674* y en el final de la iglesia dos medallones que son muy buenas copias de Cano. — San Pedro Alcántara y san Pascual Bailon, estátuas que pertenecian á san Diego y hoy adornan dos capillas de este templo,

no me parecen gran cosa y se puede afirmar que nada tienen de la manera de los Moras.

Desde la esplanada donde descuella la ermita se descubren deliciosísimos y variados paisajes. — Al pie, hácia el poniente, entre las casas que rodean la falda del cerro, sobresale una cruz gótica entre seculares cipreses de troncos carcomidos y despobladas ramas; son los únicos restos de un antiguo panteon árabe, bendecido despues por los sacerdotes cristianos. En una casa cercana hay todavia sirviendo de escalon una lápida de mármol de Macael con una inscripcion mortuoria muy gastada. La cruz se llama *cruz de la rauda* (panteon) y lo mismo la plazuela.

El Salvador.

Esta iglesia parroquial ocupa el lugar de la Mezquita mayor del Albaicin. El cardenal Gimenez de Cisneros la bendijo en 16 de diciembre de 1499 y en 1501 se

erigió en parroquia, y se le dieron 8 beneficios, pues la pronta conversion de los moriscos instaba. Clemente VII á ruegos de Carlos V hizo canónigos á estos beneficiados y les concedió en 1533 innumerables privilegios. Cuando la rebelion sufrieron estos clérigos muchas contrariedades y sabido es que esta era la iglesia donde debia estallar el motin. Don Pedro Soto de Rojas fué canónigo de esta colegial y tambien los hermanos Miguel y Gerónimo García, pintores y escultores que se distinguieron en las estátuas pequeñas.

Por real cédula de 25 de agosto de 1769 se trasladó esta colegiata á la iglesia que fué de los regulares de la compañía y que ya hemos descrito en otro lugar.

La obra del templo es sólida y ha sufrido notables alteraciones. Se comenzó en el siglo diez y seis y quedó sin concluir. Si hemos de juzgar por la portada plateresca, y que hace poco destrozaron impiamente, la traza se debió á alguno

de los discípulos de Siloe. En tiempo de Alonso Cano se acabó bajo otro plan defectuoso y se adornó con un retablo de su mano que tambien ha desaparecido y despues en 1750 habiéndose hundido una parte considerable se acabó de echar todo á perder.

En el interior se conservan algunos buenos retablos, cuadros y estátuas. Un S. Miguel y un S. Ildefonso del antiguo retablo que estan en los medios de la iglesia, del racionero Cano, unas cabezas de su escuela, un crucifijo copia de Becerra, una Transfiguracion de don Pedro Atanasio Bocanegra que pasaria por su mejor cuadro si no estuviese dibujado por una estampa italiana, unas efigies pequeñas de los hermanos Garcías y unas tablas antiguas de Raxis. En la sala de juntas de la hermandad de ánimas es de notar entre otros un cuadro de Juan de Sevilla.

Cerca de esta Iglesia se conservaban años atras restos de antiguos palacios y de monumentos arábigos muy notables y

todavía es fácil tropezar con grecas de estuco ó inscripciones sacadas del Korám en cualquiera de los patios de las casas que pertenecian á los canónigos. —En la callejuela que hay frente del costado del S. de la torre habia un convento de Dervises y entrando en el patio se ven religiosas letanías talladas en los frisos del alero del tejado y en el interior los restos de unas inscripciones cabalísticas y teológicas.

En la calle del agua en una barbería se conservan vestigios de un baño público al que pertenecia esta elegante inscripcion que sirve de mesa en una casa cercana.

«Dios me ayude contra el ángel malo, tentador y que todo lo turba con las piedras que arroja. En el nombre de Dios misericordioso, que tiene la salvacion para sus amigos y aliados. Decid: Dios es la unidad única, Dios es la columna del mundo. El crió las aguas y las llevó al cielo entre el manto de las nubes para que se bañasen los ángeles

y las estendió sobre la tierra para que se purificasen los hombres. El baño es saludable y delicioso. El que quiera tener el alma limpia ha de tener limpio el cuerpo; las manchas del cutis son espejo de las manchas interiores: Dios quiere la purificacion y la limpieza. El es el símbolo de la pureza. El es mi fortaleza, mi pensamiento; y no hay Dios sino Dios que es uno, sin mezcla ni composicion."

Tambien habia una *alhóndiga* ó mercado de abacería en esta calle y sobre la puerta esta leyenda.

"Las bendiciones de Dios sobre sus creyentes. Entra y vé como Dios provee á los suyos. El que cree, halla su providencia en Dios y en el sustento de su vida, vé la bendicion del Señor. Los bienes de la tierra salen de su mano y el precio justo y la abundancia. La comida, la bebida y el fuego son de Dios. No hay magestad ni grandeza sino en él. A Dios sea dada la alabanza."

Las Tomasas.

La fundacion de este convento comenzó por un beaterio y en 1635 tomaron las beatas la regla de S. Agustin. La iglesia parece un oratorio y apenas deben verse dos cuadros de Lafuente y uno pequeño de Juan de Sevilla en el altar mayor.—Frente de este convento por la izquierda estaba la *Puerta del estandarte (Bib-Al-Bonut)* donde se izaba el pabellon real cuando la proclamacion de un monarca ó en otro grave suceso y en el lugar que hoy ocupan las ruinas del convento de los Agustinos, cuya fábrica merecía haber sido respetada por las legiones imperiales y por la revolucion, estaba antiguamente un vasto hospital morisco.

La parroquial de S. Nicolás tan visitada de los fieles nada encierra de notable para el viagero y solo se celebran las vistas de su placeta que ha reproducido el buril mas de una vez; pero en

sus alrededores hay muchas curiosidades que pronto desaparecerán y que vamos á nombrar ligeramente.

Al mediodia enfrente de la torre están los restos de la casa de Harmez moro insigne y piadoso, y todavia se pueden leer en un corredor medio caido estas palabras en caracteres africanos.

»*Dios ha püesto venda impenetrable delante de sus ojos y obstáculo eterno delante de sus manos : no puede obrar, ni ver.*»...

En los capiteles de las columnas que son de mármol negro hay entre preciosas grecas y entrelazados esta leyenda.—*«Dios es eterno.—Dios es Rey.—Dios impera.»*—Dentro de pocos dias esta casa no existirá.

En la calle de *María la Miel*, cerca del algibe que antiguamente se llamaba *Aasalgiab* (algibe de la miel) por la frescura y virtudes de sus aguas, hay una casa llamada de *Daralbaida* (Casa del jardin) donde hace algunos años se conservaba una inscripcion en piedra que decia :

«Dios, soberano y bienhechor crió todas las cosas y les dió perfeccion. El con su aliento dió vida á Salem Alhamar que buscando las delicias de esta tierra de Paraiso vino del Africa. Trújolo el espíritu de Dios y por eso quiere llamarle su padre y ser llamado su hijo.»

Los restos de este edificio denotan su grandeza y las columnas del patio y los labrados de algunos fragmentos su elegancia.

Las antiquísimas murallas de la Alcazaba Cadima que algunos tienen por fenicias, muchos por romanas y pocos por góticas se pueden examinar en el recinto ó collacion de la parroquia de S. Nicolás y entre ellas la torre de Heznan-Roman (Castillo del granado) donde se cree piadosamente que estuvo preso antes de su martirio el Apóstol de Granada, S. Cecilio, y que ha servido de apoyo á los eruditos para mil estraviadas congeturas.

Sta. Isabel la Real.

En el sitio que hoy ocupa este convento habia un palacio que construyó la Madre de Boabdil, por lo que los moros le llamaron *Darla Horra* (casa de la *Horra* ó de la honesta) y fué el sitio donde se refugió el Rey Chico cuando le perseguia su padre y donde alzó las banderas de la rebelion contra él. Todavía por dentro se conservan graciosas columnas, techumbres de alerce y sobre la puerta del jardin esta inscripcion en caracteres africanos :

«No hay Dios sino Dios viviente que siempre está despierto : él es Criador de los Cielos y de la tierra.»

Conquistada la ciudad habitó en este edificio Fernando de Zafra y fundó en él un convento que visitó la Reina. Tanto le agradó el lugar que exigió la cesion, de su secretario y lo tomó para sí deseosa de crear un retiro para ilustres Señoras que quisiesen dejar el mundo. Doña

Luisa de Torres, dama de romántica historia, vino de Córdoba con veinte monjas en 1507 y se empezó la construcción de la iglesia que quedó concluida á los pocos años por el gusto moderno ó gótico.

La portada de la iglesia es de muy buen efecto á pesar de la notable falta que hacen las estátuas para su completo ornato y la cúpula de la capilla mayor labrada toda de olorosas maderas es de lo mas grandioso que puede verse en este género y tambien de lo mas nuevo: los rosetones parecen que estan suspendidos en una red de seda.

El retablo es muy bueno. Tiene dos cuerpos, el primero sostenido por seis columnas es corintio y compuesto el segundo. Dos relieves por la manera de Becerra que representan el Nacimiento y la Circuncision, y un Calvario de singular mérito, adornan esta decoracion coronada por un ático con fronton triangular en cuyo centro se ve la imágen del Padre Eterno. En los frisos hay án-

geles y querubines, y en el pedestal y en los intercolumnios superiores tablas bien pintadas de la severa escuela alemana. —Varios pegotes churriquerescos destruyen el buen efecto de esta obra maestra desconocida generalmente de los aficionados.

En la capilla que servia de enterramiento á la descendencia de un ilustre caballero, hay dos bustos de José de Mora y en el cuerpo de la iglesia algunos cuadros medianos de escuela granadina y dos pequeñitos de Juan de Sevilla.

Detras del convento hay un aqueducato llamado *el arco de las monjas* de donde fueron ahorcados algunos imperiales en las guerras de sucesion y desde entonces aquel sitio es para el vulgo teatro de temerosas apariciones. Cerca en una callejuela sin salida designan algunos una casa llamada del tesoro donde segun ellos se celebró el concilio iliberitano y mas lejos, pero en la misma direccion, se abrieron las escavaciones para la estraccion de los falsos monumentos creados

por Flores y el ingenioso Echevarria.

Al poniente de la iglesia está la célebre parroquia de san Miguel hoy ruinosas, habitada en tiempos antiguos por lo mas aristocrático de la poblacion y esencialmente por los Oidores, pues asi lo previno la Reina Católica. Todavía se conserva una calle de este nombre y en la principal casa, que fué convento del Angel despues de 1812, vivió el célebre pintor Juan de Sevilla.

Mas allá, tambien en igual direccion se alza la *casa lona* donde se tegia velamen para nuestros buques: antes palacio de Aben Habuz, despues casa del gallo, por la rara construccion de su veleata como ya digimos. Habitó en ella don Pedro Atanasio Bocanegra y poco despues la compró un rico genovés llamado Rolando ú Orlando que la adornó con estremado lujo y la legó al señor Ascargota. Los frailes trinitarios penúltimos poseedores la vendieron á don Andres Gomez que planteó la fábrica que hoy existe aunque muy decaida.

San José.

La iglesia de esta parroquia aunque de las mas antiguas es bien pobre en su construccion. Fué mezquita de moros y su torre fundada sobre uno de los baluartes de la Alcazaba Cadima ha sido clasificada como monumento fenicio por algunos indigestos eruditos.

El ornato del templo es rico y el artista encontrará muchas curiosidades y antiguallas que escitarán su atencion. En las capillas del comulgatorio y del baptisterio hay unos retablos góticos con muy buenas tablas de escuela alemana. La decoracion del altar mayor fué trazada por don Ventura Rodriguez y egecutada por don Felipe Vallejo; los relieves son de don Jaime Foch y en ellos retrató á su familia.

La estátua del titular es de don Torcuato Ruiz del Peral, escultor que á juzgar por esta obra, merecia ser mucho mas conocido y ademas deben verse un

san José y un san Cayetano de don Felipe Gonzalez, un san Miguel de don Juan de Salazar, un Crucifijo de los discípulos de Becerra, unos ángeles de Mena, el padre, un beato Caracciolo y un S. Gregorio de Mora el hijo, algunos cuadros buenos repartidos en las capillas, en el presbiterio y en la sacristía, copias de Zurbarán ú originales de Atanasio y de Sevilla y el marco tallado de un cuadro que representa el descendimiento.

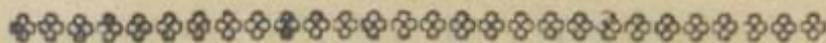
Cerca de esta iglesia hay un algibe construido por los fieles para el uso de los moravitos de la mezquita y tambien se pueden visitar algunas casas que conservan restos de sus adornos moriscos, entre ellas la de Jorge Baeza situada en una callejuela angosta que cae al poniente. Las columnas son de almendrado de Loja y en el recuadro del arco de la puerta de una sala baja se lee todavia en caracteres cúficos.

«Dios es la unidad, Dios es la columna del mundo. No engendra ni ha sido engendrado, ni tiene parientes.»

El colegio de los toribios , la casa de un célebre poeta y otras cosas menos notables se encuentran en el recinto de esta parroquia.

Hemos concluido nuestra expedicion por el Albaicin , que cada día presenta mas lamentable aspecto, y hemos señalado muy ligeramente lo que debe visitar el artista en aquel romántico barrio; pero si llevado de su aficion á los recuerdos y á las artes, trepa por aquellas empinadas cuestas y se quiere perder en el estrecho laberinto de sus calles, pregunte por todas partes , deténgase delante de todas las casas ruinosas que siempre hallará algun trozo arábigo, alguna poética inscripcion , algun recuerdo oriental ó alguna tradicion cristiana.





APÉNDICE.



El artista no debe abandonar las poéticas márgenes del Darro y del Genil sin visitar los alrededores de Granada y nosotros, aunque ligeramente, indicaremos los sitios mas célebres por sus recuerdos y su amenidad.

Dos leguas al N. está la *Sierra de Elvira* (*Gebel Elveira*, monte desaprovechado) célebre por sus ruinas romanas, por las guerras civiles de los africanos y por la batalla de los infantes; mas al poniente *Santafe*, ciudad levantada en una noche, real de los reyes católicos y cuyas tradiciones han pasado á los romances; mas al oriente la *Fuente del pino* tan nombrada en los desafíos de los mo-

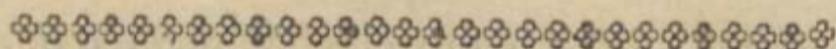
ros y por el lado de Cartuja la de *la gayomba* y la *Grande* ó de Alfacar cuyas grutas estalactíticas parecen palacios de cristal.

Cercana á Santafe está *la Zubia* pueblecito donde se conserva una casa desde cuya azotea vió Isabel primera á la ciudad de las mil torres, al baluarte de los musulmanes á la Jerusalem del poema de la conquista. Mas allá el *Soto de Roma* feracísimo en productos, poblado de faisanes y vecino á las ruinas de Illora.

Al oriente se divisan las lomas del Padul. Desde allí la ciudad envuelta en una niebla de nácar transparente, parece una sultana vestida de gasa y mas hermosa es mientras mas se aleja. Desde allí la vieron Boabdil y su escasa comitiva por la última vez y lanzando un profundo suspiro sus ojos se arrasaron de lágrimas: entonces fué cuando su madre la valerosa Aixa le dijo con reconcentrado sarcasmo.—«*Illora sí como un niño ya que no has sabido defenderla como un hombre.*» Desde entonces aquel sitio es co-

nocido con el nombre de *El suspiro del moro*.

El nacimiento del Genil, al pie de la laguna de Vacares entre gigantescos carambanos de hielo que toman mil colores heridos por el sol, deslizándose por un lecho de bruñida serpentina, cuajado de pintadas y sabrosas truchas y sombreado por madreselvos, encinas seculares y olorosas sabinas es tambien digno de que se arrostren las molestias del pésimo camino que á él conduce.



NOTAS.

=

Por no hacer alarde de una erudición intempestiva y para no molestar al lector hemos evitado citar los documentos impresos y los libros que nos han servido para la formación de nuestro MANUAL; pero habiendo consultado además los archivos y todos los manuscritos que han llegado á nuestras manos, no queremos dejar de poner algunas esencialísimas notas que nos sirvan de resguardo.

(1) En el archivo de la Alhambra se conservaba un precioso documento que nosotros hemos visto en poder de un particular que así lo acredita.

(2) Pedraza en su historia eclesiástica ha cometido un error gravísimo é imperdonable equivocando esta fecha. Mármol que fué testigo presencial está conforme con nosotros. (Historia de la rebelion lib. 1.º f. 26 vto.) y el mismo Pedraza en sus *Antigüedades* lib. 3.º f. 99 vto. y en su *Historia eclesiástica* 4.ª parte, cap. 39 f. 208 vto. Pero donde se puede adquirir evidencia es en el tomo 2.º de las actas

capitulares de la Sta. Iglesia comenzando á leer desde el folio 41 en adelante.—Sentimos que los límites de esta obrilla no nos permitan reproducir literalmente algunos de aquellos acuerdos.

(3) Los capellanes reales muy protegidos entonces de los Reyes y envanecidos con sus privilegios monstruosos trataron de oponerse á la egecucion de la traza hecha por Diego de Siloe, para la Iglesia mayor. Querian que la obra fuese á lo gótico ó *moderno*, como entonces se decia, para que su templo no se perjudicase y lograron que el Rey mandase suspenderla. Entonces el cabildo envió al maestro mayor á Madrid para que esplicase y defendiese su *traza é intencion* y en febrero de 1539 ya estaba todo vencido. *Actas capitulares* tomo 2.º

(4) El cabildo concedió sepultura á su Maestro mayor en la misma iglesia y permiso para que pusiese una lápida *modestamente*. *Actas capitulares* tomo 2.º

(5) *Actas capitulares*.

(6) *Idem*.

(7) *Idem*.

(8) Veáanse *las ordenanzas de Madrid* y tambien *las actas capitulares* de la Iglesia Catedral de Granada.

(9) Le dieron 3000 rs. por esta obra. *Actas capitulares*.

(10) *Actas capitulares*.—*Papeles de fábrica*.

(11) Le dieron 40,000 rs. por ellas.
Papeles de fábrica.--Actas capitulares.

(12) La traza firmada existe en el archivo.

(13) D. José de Mora, D. Vicente Ciezar y D. José Risueño tasaron estos cuadros en 750, 500 y 300 rs. cada uno.—
Actas capitulares.

(14) *Actas capitulares y papeles de fábrica.*

(15) Idem, idem.

(16) En la Escuela de nobles artes de esta ciudad se conserva el modelo.

(17) Este profesor que honra á Granada vive todavía y á él debemos muchas de las noticias de nuestro libro.

(18) En 10 de febrero de 1722 donó estos cuadros á esta capilla llamada entonces de Jesus Nazareno, el tesorero D. José Gutierrez de Medinilla.—*Actas capitulares.*

(19) *Actas capitulares.*

(20) El diseño firmado existe en el archivo.

(21) Son donacion de un Canónigo.—
Actas capitulares.

(22) El entendido Sr. D. Fernando Gonzalez, capellan real actualmente, nos ha remitido la copia de una lápida mortuoria que halló entre unas ruinas donde se lee esta peregrina noticia.

(23) *Actas capitulares de esta iglesia.*

(24) Idem.

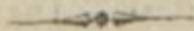
(25) Apunte que se puede leer en la segunda hoja de este libro.

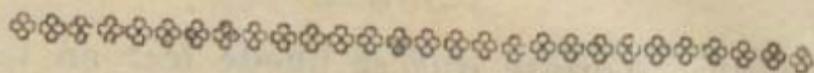
(26) *Actas capitulares.*

(27) *Actas capitulares y papeles de fábrica.*

(28) Estos se derribaron para construir los *Miradores.*

(29) Han existido en esta ciudad algunos malos pintores que dividían una vara de lienzo en pedacitos, bosquejaban santos y santas con caras muy tristes ó Cristos llenos de sangre y cardenales, y saliendo por los pueblos vendían estos cuadros á cambio de *pollos y de semillas*: de aquí les ha venido este nombre.





ÍNDICE DE LOS CAPÍTULOS.



Capítulo I.

Provincia de Granada.-Bellezas de la capital.-Su descripción.-Población moderna.-Barrio de S. Lázaro.-Albaicín.-Alcazaba.-Zenete.-Churra y Antequeruela.-Fortificaciones, puertas y muros. - El Darro. - El Genil.-Población y establecimientos principales de la ciudad. - Jurisdicción. - Gobierno.- Agentes administrativos. - Agricultura.- Industria. - Comercio. - Comunicaciones.	1
--	---

Capítulo II.

Civilización y carácter de los granadinos.-Historia de Granada.-Literatura rabínica y árabe.-Literatura en los siglos XVI, XVII y XVIII.-Pintores, escultores y arquitectos.-Escuela granadina.	21
---	----

Capítulo III.

Razon del método.-La Chancillería.
 -Plaza nueva.-Ermita de S. Onofre.
 -Puerta de las Granadas.-Pilar de
 Carlos V.-Puerta Judiciaria.-Puerta
 del Vino.-Algibes y plaza de su nom-
 bre.-Palacio del Emperador. 45

Capítulo IV.

Palacio árabe.-Patio de los arraya-
 nes.-Patio de los leones.-Sala de los
 Abencerrages.-Sala del Tribunal.-
 Sala de las dos hermanas.-Mirador de
 Lindaraja.-Mirador de la Reina.-Pa-
 tío de Lindaraja y habitaciones ve-
 cinas.-Baños.-Sala de las Ninfas.-Ca-
 pillá Real.-Salon de Comares. 80

Capítulo V.

Recinto de la Alhambra.-La Alca-
 zaba.-La torre de la Vela.-Paisage.-
 Iglesia de Sta. María.-Ruínas.-Terre-
 de las Infantas.-Panteon árabe.-Mi-
 rab.-Generalife.-Los siete suelos.-
 La Cruz del bosque.-Campo de los
 Mártires.-Torres Bermejas. 130

Capítulo VI.

Plaza de Bibarrambla.-Casa del carbon.-Alcaicería.-La Catedral.-La Capilla Real.-El Sagrario.-Las Casas de Ayuntamiento.-El Palacio Arzobispal.-La Audiencia. 171

Capítulo VII.

La Universidad.-La Colegiata del Salvador.-S. Gerónimo.-S. Juan de Dios.-El Triunfo.-El Hospital Real.-La Cartuja.-Puerta de Elvira.-S. Andrés.-Casa de las Tumbas.-Santiago. 256

Capítulo VIII.

El Angel.-Pilar del Toro.-Hospital del Corpus Christi.-Refugio.-S. Gil.-Casa de los Tiros.-Casas de Siloe.-Sto. Domingo.-Museo provincial.-Cuarto Real.-Plaza de Bailen.-Teatro.-Plaza de Maiquez.-Castillo de Rib-Taubin.-Ntra. Sra. de las Angustias.-Paseos.-Ermita de S. Sebastian.-S. Anton.-Las Agustinas. 307

Capítulo IX.

Casa de los Pisas.-Sta. Ana.-Sta.

Inés.- Baños árabes.-Casa de la Moneda.-Sta. Catalina de Zafra.- Casa de los Señores de Castril.-S. Pedro y S. Pablo.- S. Juan de los Reyes.- La Victoria.-Casa del Chapiz.-Cármén de Pascasio.-Sacro-Monte. . . . 340

Capítulo X.

S. Cristobal.-Tradicion.-Ermita de S. Miguel.-El Salvador.- Las Tomas.-Sta. Isabel la Real.- Parroquial de S. José.. . . .	365
Apéndice.. . . .	389
Notas.. . . .	392

ERRATAS.

Inés - Baños Arabes - Casa de la Mo-
neda - Sta. - Casa
de los Señores de Gaspar - S. Pedro
y S. Pablo - S. Juan de los Reyes -
La Victoria - Casa del Obispo - Car-
men de Pascasio - S. Antonio - . . .

DICE.	PAG.	LIN.	LEASE.
Garhat	8	2	Garuhat
alemenesca	19	1	alemanesca
prisioneor	27	11	prisionero
un florón de de	64	6	un florón de
ciudad	68	9	ciudad
esta sala	108	20	estas salas
colocado	112	17	colocada
si se atiende á que fue	118	1	si se atiende á que su autor fue
boca			149
toda	177	20	Toda
en	109	20	los de
el	284	10	la
esta	301	5	está

PM

